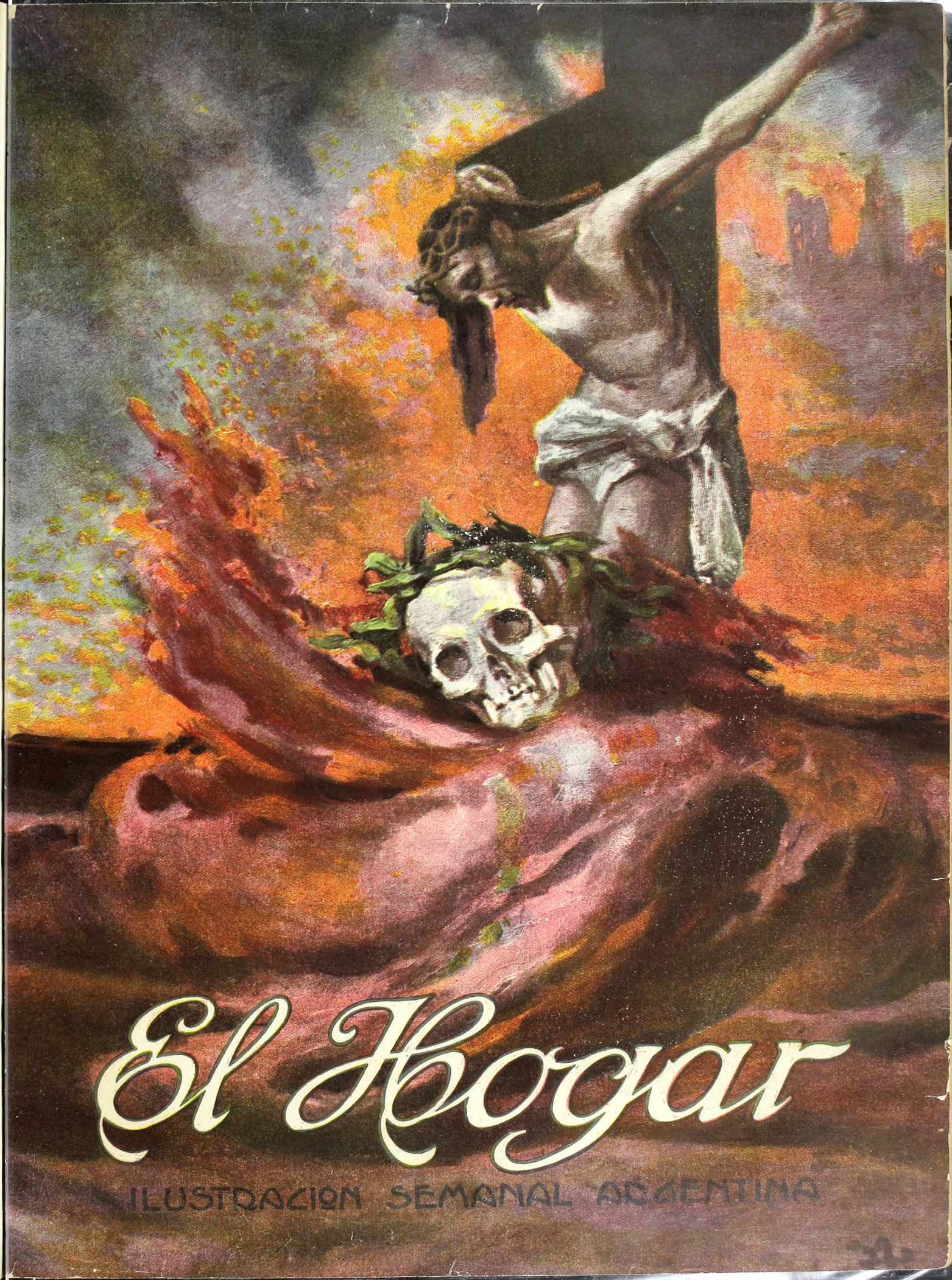
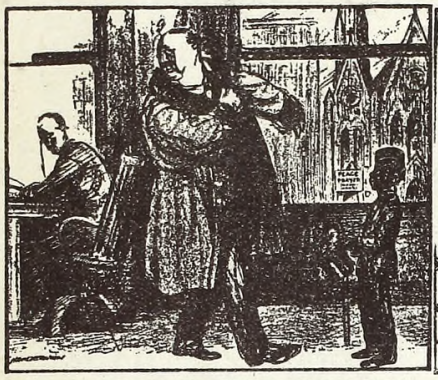


El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

La caricatura en el extranjero

LOS NEGOCIOS SON LOS NEGOCIOS



El comerciante yanqui. — Ocúpese usted de expedir las armas y municiones. Yo tengo que acompañar a mi esposa a una conferencia en pro de la paz.

(De *Puck*).

LA PESCA EN EL ESTRECHO

¡Como si fueran cangrejos!

(De *El Imparcial*).

LA GUERRA Y LOS ELEMENTOS

—¡Qué ganas tengo de que lleguemos a la línea de fuego!

—Te creo; por lo menos nos secaremos la ropa.

(De *El Imparcial*).

LA ADORACION DE LOS HEROES

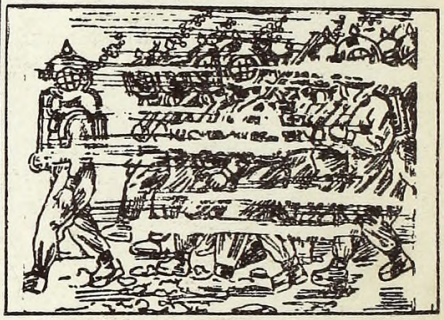
—Señor general, si no le molesta, inclínese un poco. Yo y María le daremos un beso.

(De *Punch*).

Antes — Ahora — Después

(De *Illustraçao Portugueza*).

UN BUEN INVENTO



El medio que ha descubierto el kaiser para realizar su "kolossal" plan de invasión a Inglaterra.

(De *The Bystander*).

HAMLET IMPERIALISTA

—"Iser o non Iser... ecco il problema."

(De *La Esquella de la Torratxa*).

La nueva bandera de Turquía germanizada.

(De *Punch*).

EXTRAORDINARIOS ACONTECIMIENTOS EN LA GUERRA

Soldados alemanes en los cuales se despierta el valor por medio del "Himno del odio".

(De *Punch*).

¡MUERTO!

El general Botha vence la rebelión sudafricana

(De *Punch*).

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

(FUNDADA EN 1904)

Año XII | Buenos Aires, 22 de Enero de 1915 | Núm. 277

Historia de la semana

La madre eterna de una raza y de un espíritu que en estos trágicos momentos lucha por su existencia en todos los campos hoy desolados del viejo solar europeo, hase sentido otra vez conmovida en sus entrañas y la muerte y el dolor quizás fundamento de la vida, como pensaría aquel viejo malhumorado que se llamó Shopenhauer, han hecho una mueca, que es como una ironía, bajo el riente sol de Italia. Las bellas campiñas romanas, las accidentadas, edénicas tierras de las Marcas, los abruptos y legendarios Abruzos, han sentido la sacudida ciclópea del fuego que lleva, como fuerza creadora dentro de sí la madre augusta, y miles de vidas han sido tronchadas por la segur de la Silenciosa que esta vez se ha anunciado con la voz del trueno.

Italia cien veces castigada fatalmente por esas fuerzas ciegas de la naturaleza, ha sufrido un nuevo desgarrón y su dolor no ha sido sentido sólo por los hijos de la tierra donde se forjó el crisol en que concretóse nuestra lengua, que ahora llega en forma inteligible a los oídos de la madre balbuciendo emocionadas palabras de consolación. En medio de la tristeza que sugiere el desastre determinado por el fenómeno telúrico, hay una compensación al dolor de la humanidad y es este movimiento solidario que cada vez más se acentúa, movimiento que nos aproxima en espíritu unos a otros a todos los habitantes de este planeta donde a la hora actual hay un fermento de tragedias que quizás informe una nueva humanidad. Este movimiento solidario ha abierto la bolsa de todos y el óbolo caritativo llegará a las manos de los damnificados y con él el pan material.

Nuestro país siempre magnánimo ha acudido ya en socorro de los desvalidos. Al efecto se han organizado suscripciones que aportaron ya grandes cantidades de numerario y se organizaron y organizan fiestas con el laudable propósito de arbitrar recursos para aliviar la aflictiva situación de las gentes que han quedado sin hogar y carentes de lo más preciso para la vida.

Una vez más la Argentina mostróse la hija cariñosa y puso de relieve las virtudes del espíritu heredado con la casta.

—También nuestro país ha sido azotado por la desgracia. Desatáronse las aguas en el sur y el alud ión arrasó las fértiles tierras donde germina el trigo que es uno de los fundamentos de nuestra riqueza.

Las noticias que nos llegan de las regiones australes, a despecho del laconismo que les presta el telégrafo, dicen elocuentemente qué laya de terrible siniestro es el que ha conmovido nuestro ánimo, dando además la voz de alerta a nuestros poderes públicos para que traten de evitar en lo sucesivo acontecimientos como el que apuntamos.

No son sólo socorros materiales y voces de consuelo lo que hay que enviar a los argentinos damnificados por la catástrofe, sino garantías de que su trabajo en lo venidero y con él la riqueza del país no estará a merced de las torrentadas que esta vez como en un cataclismo de las épocas en que formaba nuestro mundo barrio con sus hídricos ramalazos la superficie de nuestros campos ubérrimos bañados, obedeciendo a la sentencia bíblica, con el sudor de tantas gentes que ven hoy devastado el hogar de la patria creada con la reja del arado.

—Ha arribado gallarda y pletórica de poderío a los mares de la patria la bélica nave que ha sido bautizada con el patronímico del genial estadista. El Rivadavia ha echado anclas en nuestra rada y han cesado nuestras zozobras, pues con motivo de la guerra actual, los hechos han insinuado más de una vez la idea de que podríamos quedarnos, después de haber fundado tantas esperanzas, sin la posesión del poderoso dreadnought que es la última palabra de la ingeniería naval. Algunos espíritus demasiado idealistas y buenos han pensado en la enajenación del buque. La experiencia no les da razón, pues tal como va el mundo, sigue en pie el motivo del aforismo romano "si vis pacem, para bellum". La humanidad aun no ha podido curarse de sus ingénitas acometividades. Seguimos siendo animales de presa, y aunque América debe dar la pauta de como tiene que ser la nueva humanidad libre de máculas ancestrales, no es bueno proceder sino con las transiciones lógicas, atentos siempre a las sagradas conveniencias de la patria.

—Cuando estas líneas vean la luz pública, quizás se encuentre ya entre nosotros el famoso hombre público francés M. Caillaux, a quien en este viaje a nuestras playas acompaña su esposa. El viaje de Caillaux continúa siendo una incógnita a pesar de que se ha insinuado que trae para América una misión oficial. No han faltado espíritus suspicaces que hayan negado aquello e insinuado algo de que nosotros no nos queremos hacer eco atentos a guardar las formas de la buena educación que a los huéspedes se deben. En fin, lo que sea sonará y veremos qué es lo que buscan los célebres esposos Caillaux. Quién sabe si no buscan en estas lejanas y hospitalarias tierras reposo para sus espíritus conturbados por la tragedia. He ahí otros dos personajes que parecen arrancados de una página de Sófocles. Seamos con ellos compasivos, pues no sabemos si somos hijos del destino o el destino es algo que emana de nosotros mismos.

SUMARIO

Portada. — El fin de la contienda, por A. Bosco.
La caricatura en el extranjero.
Historia de la semana.
Ecos de sociedad, por La Dama Duende.
Epocas, poesía por Julio Díaz Usandivaras.
Notas y comentarios de actualidad, por F. Ortiga Anckermann.
La paja en el ojo ajeno..., por Pescatore di Perle.
De todo un poco y notas útiles.
A propósito de la catástrofe de Italia. — El por qué de los terremotos.
Todos los sports, por Carlos Fco. Borcosque, con retratos.
Para nuestras letoras y lectores.
Verano, poesía por Francisco Villaespesa.
Las grandes figuras contemporáneas. — El doctor Alexis Carrel.
Sobre la guerra, opiniones del doctor Adolfo Lasson, la condesa de Pardo Bazán, Ernesto Haeckel, Miguel de Unamuno y Anatole France.
¡Viva la libertad!, por Juan Pérez Zúñiga, cuento cómico ilustrado.
Parrafitos curiosos.
Cursos libres de literatura, por Anatole France y Montaigne
Un puñado de chistes ilustrados.
El retrato oval, cuento por Edgardo Allan Poe.
Cosas del ejército inglés.
Italia de duelo.
La ciudad destruida: Avezzano.
Los efectos del terremoto en Italia.
Nuestro gran mundo.
Balnearios porteños: Belgrano.
El frío en los campos de batalla.
Notas gráficas de la semana.
Informaciones de la contienda europea.
Escenas pintorescas de la guerra, apuntes de Reginald Cleaver.
La temporada teatral en Europa.
Los que contribuyen a nuestra cultura: Alfonso Bosco, por Rapha.
Chic femenino.
Crónica de la moda, por Mary.
El sueño de Dodor, cuento infantil, por H. Gergault, ilustrado por Revocato.
Amenidades de la historia nacional, por Jma.
Secretos de la belleza femenina, por Afné.
Para los industriosos.
La cocina práctica.
Antología de los grandes poetas: José María Gabriel y Galán.
Juegos de sociedad, por Annie de Pène.
La historia del microscopio, por Joaquín Olmedilla y Puig.
La página cómica.
Cómo se hace una heladora casera.
Los escaparates, por Lola S. B. de Bourguet.
Amor de reina, poesía por Guillermo J. Nheeler.
Detalles curiosos de la actual guerra.
Manual de labores, por María R. O. de Alentorn.
Higiene y educación del niño, por U. Arigós de Brito.
Grecia, poesía por Manuel Machado.
La petite dame du métro, dos páginas de música, por H. E. Darewsky Christiné y Trèbitsch.
Consultorio de "El Hogar".
Juegos de ingenio.
Lo raro y lo curioso.

Ecos de sociedad

Hace algunos meses, un colega indiscreto, me refirió que cierto almibarado cronista mundano había reunido sus importantes artículos: listas de nombres y descripción de trajes con términos franceses en un artístico álbum denominado pomposamente: "Mis Obras".

Me hizo muchísima gracia la ocurrencia, viendo sólo en ella una manifestación de presunción estilo "Gaetano Rapagnetta", por no nombrar al gran D'Annunzio. ¡Pobres letras argentinas!, fué lo único que acerté a decir; pero, pensé mucho más, solo que "las" periodistas no somos tan alacranes como los del oficio.

Resulta sin embargo, que las obras "literarias" de un cronista mundano son cosa útil y grata, no sólo para la sociedad de que se ocupan, sino para las grandes personalidades de las letras: así me acaba de presentar el caso la célebre Doña Emilia, Condesa de Pardo Bazán, en su última y simpática correspondencia.

Pues bien; dice la Condesa que "León Boyel", cronista de salones del "Heraldo de Madrid", acaba de publicar un libro que tiene la virtud de impedir "que impresiones de un año entero, se pierdan en esa bruma del olvido que toma tanta parte de nuestra existencia, y nos anticipa así la muerte..."

Titúlase el libro en cuestión "Fiestas Aristocráticas", y en él se reseñan bodas, saraos y todas las solemnidades mundanas y artísticas del año; pero lo que puede ser útil ejemplo para nuestro incipiente Rapagnetta, es que Don Enrique Casal, "León Boyel", "ha roto el bloqueo y exclusivismo de la gente extra chic, dando cabida en su libro a muchos elementos que verdaderamente integran el conjunto de la sociedad..."

No tengo la intención de reproducir párrafo por párrafo la correspondencia de la Condesa, puesto que no puedo poner en duda que toda lectora amiga esté enterada de ella hasta el último detalle, pero quisiera que ciertos cronistas hicieran suyas esas ideas, ampliando su criterio, con lo cual ganarían sus artículos en variedad e interés, y ganarían por consiguiente sus fieles lectores.

No he podido menos de hacer alusión en la página que me corresponde, a las apreciaciones hechas por la gran escritora, sobre la misión que nos ha deparado la vanidad humana... y diré, usando la alocución francesa, puesto que la dedico al amanerado colega, que tengo que hacerle "amende honorable" por haber criticado el volúmen semejante al de León Boyel, y quién sabe si no surge como lejano fulgor entre la bruma una ambiciosa ilusión de inmortalizar las crónicas de esta Dama Duende, al lado de las eruditas elucubraciones del árbitro del rango que corresponde a nuestras elegantes porteñas.

Y a pesar de admirar y respetar tanto las opiniones del interesante árbitro, voy a merecer su desaprobación, puesto que con veleidades de cronista independiente, quiero hablar esta semana del... Parque Japonés. Unico centro de diversión al que haya sido provechosa la decantada "crisis"...

Informes fidedignos acusan ser este el primer año de ganancias y bien pingües por cierto, para su empresa, siendo tan lógica como sencilla su explicación: el éxodo de la gente que se divierte se ha retardado este verano considerablemente a causa del frío que ha reinado hasta fines de Diciembre, las lluvias casi continuas y la reducción forzosa de los presupuestos, que ha anulado más de un proyecto de veraneo...

De pronto se nos viene el calor encima, con bríos abrumadores; Buenos Aires se convierte en hirviente caldera, haciendo intolerables los recintos de sus teatros, y al "adónde vamos"? fluye lógicamente el "a tomar aire y distraernos un rato... al Parque Japonés"!

Y es curioso ver desfilar la interminable caravana que absorbe sin descanso esa inmensa feria llena de barracas bullangueras, en las que se pregonan toda clase de tonterías. Sólo el vasto anfiteatro, repleto de público, ofrece un lindo espectáculo, y buenas manchas de pintura blanca en los trajes femeninos; en el proscenio brama una coupletista—que se hace pasar por tonadillera, término elegante, a pesar de no ser francés—y felizmente, para descanso de nuestros oídos, baila luego una ágil y armoniosa pareja norteamericana, único número interesante del programa.

Pero no es el espectáculo familiar de números de Casino lo que atrae y fija mis miradas; descubro que este centro reviste ciertas particularidades dignas de mencionarse, aunque se me tache de indiscreta.

Observo una familiaridad y libertad de "maintien"—confieso que no hallo la expresión análoga en castellano—imposible de explayarse más que en aquel centro de expansiones bulliciosas; allí todo atrae, de todo se disfruta, en una promiscuidad en la que no surge la menor protesta: no me extrañaría la nota característica ofrecida por ese inmenso público si se tratara únicamente del elemento juvenil, dispuesto siempre a gozar entusiastamente de cuanto atractivo pueda seducir su natural alegría, pero he visto intelectuales de nota embobados largo rato ante los vaivenes de las olas de latón. También es cierto que a los psicólogos ofrece amplio tema el espectáculo. Bandadas de preciosas niñas, y hasta señoras, vestidas con vaporosos trajes de linón, de tonos primaverales, se disputan un asiento en las cestas, el trencito, la rueda gigantesca, los fiirteadores de profesión han llegado al país de Jauja de sus ensueños... y mientras las novias exageran con chillidos de gorrión pendenciero el miedo que les causan los excénticos pasatiempos, las mamás y los "esposos" contemplan con calma y filosofía asombrosas a los seres más queridos, que se golpean, se aterran, se abrazan del vecino y ríen encantados al imaginar que corren juntos... "pero muy juntos", un peligro imaginario!

A esta familiaridad "sui géneris", se añade la nota burda del "hortera" de verbena y del compadrito insolente, que exteriorizan sus impulsiones en lenguaje pintoresco. Y como si esto no fuera bastante desagradable, se añade el edificante espectáculo de los caballeros conocidos que concurren noche a noche en sospechosa y divertida compañía, convencidos indudablemente que van a un campo neutral en que la más selecta y culta sociedad admite esas irregularidades, creyendo que tanta tolerancia le da un sello de liberalidad muy europea....

LA DAMA DUENDE.

ÉPOCAS

Cuando niño, allá en la infancia,
atrevido en mi arrogancia
quise ser
de los hombres el más grande,
poderoso como el Ande
imposible
de caer.

Y en las páginas preciosas
de mi infancia, blancas rosas
deshojé;
y olvidando mis afectos,
de mi vida los defectos
más fatales,
no miré.

Cuando vino a visitarme
fué, tal vez para enseñarme,
la niñez,
que este mundo es una rueda
en cuyo eje al hombre enreda
y lo arrastra
sin doblez.

Pero yo no le hice caso;
y avanzando paso a paso
mi altivez,
perd toda la dulzura
y sufrí con amargura
de mi vida
la aridez.

Después vino muy galana,
y, en su fúlgida mañana
¡ay!, se fué
Juventud, dulce y hermosa,
cual dorada mariposa
que en mis manos
ultrajé!...

Y hoy, por fin, en la barranca
de la vida, toda blanca
puedo ver
mi cabeza, y sollozando,
tristemente voy marchando
rumbo obscuro
del no ser.

Julio DÍAZ USANDIVARAS.

La invención del "menú"

Atribúyese al famoso duque Henry de Brunswick, que tanto figuró hace cuatro siglos.

En un banquete, observaron los invitados que el duque consultaba de plato a plato una lista que tenía al lado del cubierto. Uno de los comensales no pudo contener su curiosidad e interrogó al noble aristócrata respecto al significado de la mencionada lista, obteniendo la respuesta de que consistía en una enumeración de los distintos platos que había encargado a su cocinero, siendo su principal objeto conocer el orden en que esos platos debían servirse con el propósito de reservar su apetito para el que fuera más de su agrado.

La idea pareció tan excelente y práctica que no tardó en extenderse, y fué adoptada muy pronto en Francia e Inglaterra. En las grandes casas, tarjetas-menús aparecían ilustradas con grabados representando símbolos gastronómicos y caricaturas grotescas. El tamaño de las tarjetas era bastante grande, y se colocaban en un extremo de la mesa, haciéndose solamente una, y no como ahora, que se precisa una para cada invitado.

Un retiro envidiable

El conserje del Carlton Hotel, que es uno de los más aristocráticos de la metrópoli inglesa, se ha retirado a la vida privada después de trece años de servicio. En ese tiempo, el citado conserje se ha hecho rico, pues sólo con las espléndidas propinas que ha recibido de los huéspedes ha reunido una fortuna, con la cual ha comprado una preciosa finca de recreo situada en Wimbeldon, cerca de Londres, en donde piensa pasar el resto de su vida.

El referido conserje es un hombre muy instruído y un gran poliglota, hablando con toda perfección, entre otros idiomas, el inglés, francés, alemán, español, portugués, ruso, dinamarqués y algunos dialectos orientales.

Notas y comentarios de actualidad

Los miembros del Departamento Nacional de Higiene jamás se han distinguido por su amor, no ya a lo bello, ni a lo pintoresco siquiera. Quizás en su monomanía de la higiene lleven la razón, y resulte a la postre cierto que la capital federal les debe no pocos de sus progresos. Pero lo que no tiene vuelta de hoja, lo innegable, es que han despojado a la ciudad de carácter, de lo poco típico que le restaba, transformándola en una especie de andén de estación, triste, muy limpia, sin originalidades de ninguna especie, fastidiosa y aburrida. El actual movimiento del tráfico, quizás excesivo, no da alegría y suele resultar monótono por su misma vulgaridad y escasa variante.

Una de las primeras víctimas de la higiene edilicia fué el lechero a caballo, condenado a desaparecer, junto con los papeles de cinco, diez y veinte centavos, allá por el año 1896, cuando la Avenida de Mayo comenzaba a apuntarse con modestos "sky-scrappers" y los agentes de policía conservaban cierto parecido con los soldados de Venezuela. Es, pues, una gran figura que recordamos todos, grandes y chicos. Tanto es así, que la mayoría de los actuales lecheros son probablemente los mismos de entonces. Los vascos suelen vivir mucho y no cambian fácilmente de oficio.

El lechero a caballo formaba parte de uno de los pocos gremios porteños con tradición.

Ya por el año 10 se le conocía y, poco dado a modas y novedades perjudiciales, a través de un siglo conservaba la misma indumentaria e idénticos arreos, pudiéndose citar más de un caso de tarros que pasaron por las pecadoras manos de tres generaciones.

Vaya lo de las pecadoras manos en el mejor sentido de la frase, ya que si por casualidad hubo y hay en Buenos Aires comerciantes honrados a carta cabal,—salvo, claro está, en los pequeños fraudes del oficio,—ellos son los vascos lecheros. Concediendo créditos largos, postergando los cobros hasta la eternidad, siendo los únicos que tienen franca la entrada en todas las casas, jamás se tuvo noticia de que entre ellos hubiera ladrones, ni sirvieran de cómodos cómplices para raterías de mayor o menor cuantía. Y conste que esta cualidad no sólo distinguió al lechero de antaño. El de nuestros días sigue tan honrado, aunque suele demostrar cierta afición por los "bautizos", religiosa práctica bastante extendida también entre los almaceneros, lo que prueba que si como virtuosos son únicos, en fraudes ya no se distinguen tanto.

Pero no era por entonces esta la cualidad que más los dintinguía y les daba una popularidad sin disputa; no. Es que los lecheros de entonces no se habían contagiado de la seriedad del ambiente. Despreocupados y alegres, quizás aburridos del silencio que invadía las calles no bien el sol desaparecía, echábanse en el sufrido pingo a servir a la clientela cantando a voz en cuello zortzicos o aurresquis, popularizando entre el mundo de los pibes—quizás los mismos que hoy se despepitan por Wagner,—canciones tales como el Guernikako Arbola, de enrevesadísima letra y aquella otra más inteligible: "La del pañuelo rojo"...

El trote del caballo y el natural balanceo que ocasionaba en la sonora mercadería de lata, trote desconocido hoy, acompasado, igual siempre, rítmico, a veces con chuscos acompañamientos, servía a manera de pauta, de compás justo para las canciones, cuyos ecos anunciaban desde lejos su presencia:

Cultor de una higiene muy rudimentaria, cerraba los tachos de la leche con una especie de tapón forrado de trapos, y esto fué lo que le perdió.

Nuestros Metchnicoffs de estonces se apercibieron, aunque algo tarde—como siempre ocurre—del detalle de los trapos, y firmaron la sentencia de muerte del lechero a caballo.

Hacemos constar, sin embargo, que a pesar de tan higiénica medida, no disminuyó la mortalidad en los sucesivos años. La higiene, a pesar de todo, dicen que se salvó. Tanto mejor. Pero perdió con ello Buenos Aires uno de sus tipos más característicos y pintorescos, y los chicos de la época un entretenimiento irreemplazable. Los que hoy son graves señores, quizás desengañados de la vida, serios, reposados, muy a la inglesa, ¿no son acaso aquellos botijas que hace veinte años esperaban con impaciencia "la hora del lechero" para tener la inefable dicha de cabalgar entre los tarros "hasta la esquina, no más"? ¡Qué placer dar un paseíto sobre el sufrido caballo, bien acomodado en medio de las tibias pieles de carnero, como en un trono de la época troglodita, despertando la rencorosa envidia de los pibes de la cuadra, cuya principal desgracia era no tener un lechero complaciente!

El lechero de hoy es más retraído y suele tener siempre mucha prisa. Luego, los chicos no le miran con el religioso respeto de antes, no solicitan el permiso para el paseíto, con la estudiada sonrisa de los buenos tiempos, ni siquiera le piden la "yapa", consistente en la sabrosa nata, suculentísima merienda de no pocos. La admiración de la gente menuda la monopoliza hoy el chauffeur... Y quizás ya ni éste. Hay chicos que ya piensan en pedirle permiso para el paseíto a los aviadores...

La obediencia en el matrimonio

La autoridad del marido a través de los tiempos

Excelente vasco, tema constante de disfraces carnavalescos, indulgente protector de la pebetada de antaño, hombre de enrevesado hablar y recto sentir, modelo de honradez, de conciencia y... de filarmonía, hoy ya no constituyes "un tipo", una figura pintoresca de la gran aldea. Hoy eres uno de tantos, y de distinguirte sólo será por el laconismo que has adoptado quizás a modo de protesta contra tanta higiene y tanta "pasteurización"...

F. ORTIGA ANCKERMANN.

Otra vez el tango.—

En el diario "A. B. C.", de Madrid, llegado en el último correo, encontramos el artículo que a continuación reproducimos, fechado en Zurich:

Berlín era, yo creo, el pueblo más bailarín del mundo. En cada esquina había una "Tanz-Akademie". La juventud estudiaba la polca como estudiaba el griego y el latín, es decir, como una asignatura más. Se comenzaba a bailar por las tardes, en los tes "dansants" y a las diez de la mañana se bailaba todavía en una serie de establecimientos llamados nocturnos, porque tenían las cortinas corridas y estaban iluminados con luz eléctrica. Los sábados y domingos, Berlín resultaba chico para los bailarines. Al son de las músicas, las parejas se iban a los alrededores. Se iban bailando, como si dijéramos. Wannsée, Grünwald, Schlachtensée y los demás pintorescos pueblecillos de las afueras de Berlín eran invadidos a paso de polca o de mazurca por las multitudes danzantes. Para vivir en Berlín, antes que aprender alemán, había que aprender a bailar, ya que, bailando, siempre podía el extranjero entenderse y hacerse entender. Un hombre que no bailaba, un hombre que no sabía servirse de sus piernas para bailar, era considerado en Berlín poco más o menos como un cojo.

El tango argentino produjo en Berlín un entusiasmo delirante. Tal vez la guerra haya producido ahora un entusiasmo igual en intensidad al que produjo el tango argentino; pero, desde luego, no puede haberlo producido mayor. Yo conozco a varios españoles y sudamericanos que abandonaron sus negocios o sus estudios para convertirse en profesores de tango argentino y que ganaban el dinero a espuertas. Por las calles se andaba "tangueando", gobernando las piernas de acuerdo con el ritmo de un tango interior, bailando, por decirlo así, un tango discreto, atenuado... El propio kronprinz se hizo paladín del tango argentino, no sin cierta indignación por parte de su augusto padre.

Pero ahora Berlín no baila. Si no supiéramos que ha sonado para Alemania la hora más grave de su historia, yo creo que lo adivinaríamos al ver que Berlín ha cesado de bailar. Adivinaríamos que Alemania está en lucha con Francia, con Rusia, con Inglaterra, con las naciones más poderosas del orbe.

Y aun así, todavía hay en Berlín quien quiere bailar. Debe de haberlo cuando las autoridades han prohibido el baile y cuando los bailarines de profesión, que tienen una sociedad y que publican un periódico, piden que se les deje dar lecciones a sus alumnos. El asunto es muy discutido. Hay quien propone que se autorice el baile en las fiestas de beneficencia. "Sacrifiquémonos por la patria,—dicen algunos—démosle todo lo que tenemos, nuestros hijos, nuestro dinero y nuestro porvenir; pero démoselo alegremente". Alegremente y con un poco de música. Patriotismo alemán y tango argentino...

Semejantes proposiciones no triunfan. Las circunstancias son muy serias. Hay que afrontarlas con serenidad y con optimismo, pero sin tango. El tango, como tantas otras industrias, ha sido arruinado a causa de la guerra. Berlín no baila, y esto solo basta a cambiar por completo su fisonomía.

Nuestra carátula.—

En nuestra portada de hoy damos a nuestros lectores la reproducción de un espléndido cuadro al óleo del conocido artista Alfonso Bosco que nos ha facilitado gentilmente.

Es una alegoría de la contienda que tiene actualmente preocupado al mundo entero. Se ve en él a Jesucristo crucificado en el Gólgota y la sangre derramada por la humanidad beligerante llega formando un mar inmenso hasta los pies de la Santa Cruz. Sobre las rojas olas, boya una calavera circundada de una corona de laurel que representa el genio humano yendo a solicitar amparo al Divino Hacedor.

En el último término se ve esfumado un hermoso castillo devorado por las llamas.

La concepción artística de esta tela revela fácilmente la capacidad intelectual y agudo pensamiento del notable artista.

Bibiografía.—

Jorge.—Con este nombre acaba de publicarse un nuevo texto de lectura para el tercer grado de las escuelas primarias, de que es autora la señora Emma C. de Bedogni. Como todas las obras de esta antigua e ilustrada educacionista, "Jorge" resulta singularmente adecuada a su objeto y será para los maestros un auxiliar poderoso y para las madres un delicado presente con que deberán obsequiar a sus hijos.

La paja en el ojo ajeno...

En "Notas extranjeras", de "La Nación", del 15:

Nuestro capitán era para mí y para todos mis compañeros una madre amante y cariñosa. No tenía secretos para nosotros y en las trincheras nos leía en alta voz las cartas que recibía de su mujer. Esa es una prueba de cariño conyugal poco frecuente. Parece ser que la esposa del capitán adora el teatro.

Huelgan los comentarios.

De "El Diario", del sábado último:

Ahora viene como complemento del programa la militarización de las escuelas de varones. El mensaje y proyecto que se dirige a la asamblea para pedir la ley, establece la "obligatoriedad" para los alumnos de formar parte de batallones...

¡La "obligatoriedad"! ¡Qué "barbariedad"!

En la sección de teatros de "Ultima Hora", del 15:

"Los menechines", de Plauto, acaba de sufrir otro arreglo...

...La comedia "griega" ha quedado hecha un "vaudeville".

Suponemos la cara que pondrá Plauto cuando se entere de esto en el otro mundo.

Nosotros también lo suponemos: Ha de ponerla muy mala, sobre todo al enterarse que los "eruditos" de ahora lo hacen griego.

El señor Oyhanarte, ya ventajosamente conocido entre los aficionados a las originalidades literarias, y reputado como vate en ciertas localidades de la provincia de Buenos Aires, es, sin duda, aquel poeta a quien se dijo:

«Dícenme que viertes perlas...»

En efecto. He aquí algunas de las vertidas en el discurso que pronunció en el Congreso, el día 13, a propósito de la aviación:

...un espíritu que tiene su vertical tendida hacia lo alto...

...soliviantándolas de todas las "ramplantes" vulgaridades...

...estos pichones de águila, la gravedad de cuyos corazones está en el confín del horizonte lejano...

...se bañan de luz en el lecho mismo de las auroras...

...esta institución (la aviación) ultraterrena, "monjil" casi...

Los demás diputados, que ni siquiera son vates de provincia, aplaudieron con entusiasmo infantil.

Y, ¿quién sabe? A lo mejor, si se tradujera todo eso al castellano, nos parecería hasta tolerable.

En "La Nación", del 15:

Amsterdam 14.—Telegramas recibidos de esta ciudad anuncian...

En Amsterdam se reciben telegramas de Amsterdam.

Siguen las rarezas de la guerra.

De "La Unión", del 14, en un comentario sobre la catástrofe italiana:

El foco del movimiento parece haber sido esta vez la ciudad de Avezzano (Abruzzi), donde, según los telegramas, han perecido alrededor de 12.000 personas o sea la casi totalidad de sus habitantes.

Avezzano tenía 11.000 habitantes, de modo que si murieron 12.000... ¡la "casi" totalidad!

El mismo periódico, en su número del 16, publica un artículo firmado por Esteban Puig López, que lleva engarzadas estas perlas:

Los hombres representativos de las lagunas ideológicas...

...todo un ejército de antípodas que vibra y tremola bajo la misma emoción...

Es moneda corriente esta de borrar hoy con el codo, lo que ayer se escribió con trazo firme y rasgo vacilante.

...conocen su misión, puesto que la llevan "encarnada" en su "sangre"...

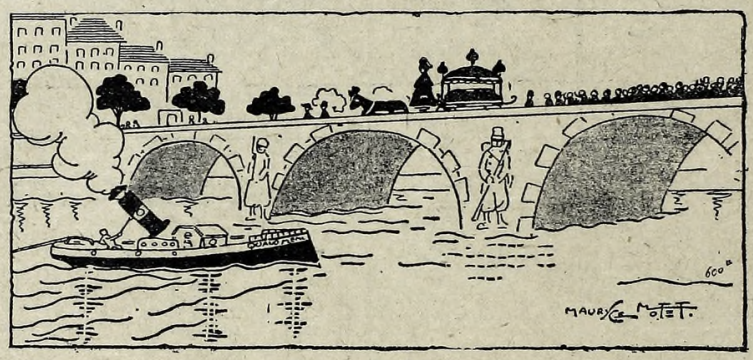
...la armonía ecuánime del árbol fresco...

Exageran algo los canillitas cuando vocean "diario alemán escrito en castellano".

PESCATORE DI PERLE.

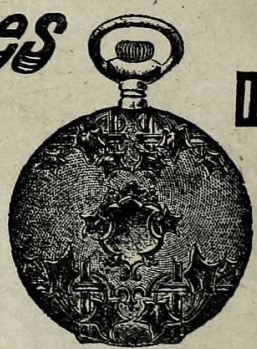
El respeto ante todo

El remolcador. — Pasa un entierro...



...saludemos

Ofertas Excepcionales



a los lectores de "EL HOGAR":

PRIMERA

Por $ 10.— o bien 500 cartoncitos de los Cigarrillos 43 u otras marcas de valor de una sola clase o mezcladas, entregaremos o remitiremos franco de porte a cualquier punto de la República:

Un precioso reloj lepin, oro 18 quilates Ref. relieve artístico, máquina montada sobre rubíes, áncora de precisión, marcha garantizada y una hermosa cadena, dibujo moderno.

Todo para señora, señorita o caballero, a elección.

SEGUNDA

Por $ 10.— o 500 cartoncitos, entregaremos o remitiremos franco de porte:

Un hermoso reloj "Veridica Watch", de alta precisión, a tres tapas reforzadas oro 18 quilates, guilloché, marca cronométrica garantida y una cadena de dibujo moderno, oro fino Ref.

Todo para señora, señorita o caballero, a elección

EL RELOJ DE LA OFERTA PRIMERA

Artísticos, lep. oro 18 quilates Ref. relieve artístico, máquina áncora, sobre rubíes, 5 años de garantía.

¡CUIDADO CON LOS IMITADORES!

Tituladas Compañías, etc., que aparecen hoy y desaparecen mañana, tratan de imitar nuestro sistema de propaganda.—Somos los únicos que podemos ofrecer el afamado reloj **"Veridica Watch"** y en condiciones tan extraordinarias.

La mejor garantía para el público, es la antigüedad de la casa que ofrece los artículos. Hace más de 25 años que nosotros trabajamos con el público sudamericano.

Si nuestra oferta le interesa venga a retirar personalmente los objetos, o pida por carta, remitiendo importe o cartoncitos, a

EL RELOJ DE LA SEGUNDA OFERTA

Savonette, guilloché 18 quilates Ref. **"Veridica Watch"** marca cronométrica, garantida 5 años.

CASA MATUCCI (Suc. 2) Rivadavia. 1271 - Buenos Aires

LOS PEDIDOS SE DESPACHAN EN EL ACTO

De todo un poco

Las personas propensas al enrojecimiento de la nariz deben abstenerse de tomar bebidas calientes, comidas grasientas y dulces.

Lo mejor para curarse este padecimiento es comer muchas verduras y hacer mucho ejercicio.

Para conservar el cabello limpio y sedoso sin estropear el color, hay que lavarlo con la siguiente preparación: agua, medio litro; el jugo de tres limones y una onza de sal de tártaro.

Los cuadros al óleo se limpian perfectamente del siguiente modo: partida por en medio una patata cruda y previamente pelada, se frota con uno de los trozos, por la parte plana, toda la superficie del lienzo; al poco tiempo se formará una especie de espuma, que se quita con una esponja muy suave, empapada en agua templada, y por último se quita toda la humedad con un trapo suave o una gamuza.

Esta operación final hay que hacerla con cuidado para no estropear la pintura.

Si el trozo de patata se seca, hay que tirarlo y emplear otro que esté fresco y suelte humedad.

Las pasas no deben lavarse cuando se va a hacer "pudding" con ellas, sino limpiarlas bien con una servilleta.

Después de haber lavado las mantas de lana con agua y jabón, y de haberlas aclarado, como de costumbre, con agua clara, todo en frío, hay que tenderlas a lo largo en una cuerda tirante colocada en un lugar donde corra bien el aire y sacudirlas con un junquillo, como si se tratase de quitarles el polvo, para que al secarse queden tan suaves y esponjadas como si fueran nuevas.

Conservación de los huevos.—Entre los muchos sistemas que se recomiendan, descuellan, por su sencillez y novedad, los siguientes:

Untarlos bien con manteca, darlos una mano de goma arábiga disuelta, o simplemente bañarlos en ella, guardándolos después entre polvo de carbón.

También se conservan cerca de un año guardándolos en una vasija llena de aceite común.

El calzado claro debe lustrarse varias veces antes de estrenarlo. Esto evita que se manche tan fácilmente como cuando se estrena tal como sale de la zapatería.

Los cristales de las ventanas se limpian muy bien frotándolos con una almohadilla de papel. Si los cristales están muy sucios aplíquese un poco de parafina.

Cuando se irritan los ojos por haber andado por el campo, es muy bueno lavárselos con agua fría, en la que se haya disuelto previamente una pulgarada de ácido bórico. Es muy importante no restregárselos al lavarse, porque en este caso el remedio puede ser peor que la enfermedad.

El agua de haber hervido papas es muy buena para limpiar la plata. Quita las manchas, y saca un brillo excelente a los cubiertos.

Para quitar la grasa al cabello lo mejor es lavarse la cabeza con agua templada, en la que se hayan echado unas gotas de amoníaco.

¿Está usted loco?

Un modo de averiguarlo

El desarrollo mental de las personas se mide hoy día por años, como la edad del cuerpo. Un loco o un imbécil pueden tener cincuenta años de edad, y su cerebro, sin embargo, no haber pasado de los seis años. Ahora bien, para medir este desarrollo, se emplean varios procedimientos, y uno de ellos es el adjunto laberinto. Quien quiera poner a prueba su mente, tome un lápiz y procure seguir el camino marcado sin tocar nunca con los bordes que lo marcan. Cuantas menos veces se toquen dichos bordes, tanto más desarrollada estará la mente, es decir, tanto más lejos se estará de la la locura o de la imbecilidad.

Cuando se vierte grasa en el tablero de una mesa hay que echar sal en seguida, porque así se impide que la madera chupe la grasa.

Las camas y las bicicletas se restauran frotándolas con un trapo mojado en un poco de parafina, y se pulimentan con un paño seco.

Unos cuantos clavos de especia machacados y colocados entre la ropa blanca la comunican una deliciosa fragancia, y al mismo tiempo, la preservan de la polilla.

Los cuellos de encaje se limpian espolvoreándolos con ácido bórico, en cantidad abundante, y dejándolos enrollados unos cuantos días, transcurridos los cuales se sacudirá el ácido y las manchas habrán desaparecido.

Para que el calzado dure mucho, todas las semanas se untan las suelas y los bordes con aceite frito, y se dejan secar. Con este tratamiento duran más y se ponen impermeables.

Para quitar el barro al calzado puede emplearse un trocito de alfombra pegado a un tarugo de madera. La alfombra quita el barro mejor que el cepillo y no estropea nada el material.

Para pegar objetos de caucho endurecido se conoce un cemento que da bastante buen resultado.

Se funde gutapercha y asfalto, y se aplica la mezcla en caliente, conservando sólidamente en contacto las superficies que se desee unir, hasta su completo enfriamiento.

Cola impermeable. — Se pone en remojo la cola hasta que se reblandece, y luego se disuelve en aceite de linaza ligeramente calentado. A esta preparación no la afectan ni el agua ni la humedad.

Cuando se marca la ropa con tinta conviene dibujar primero las iniciales con lápiz y pasarlas de tinta luego. El lápiz impide que la tinta se corra.

Los huevos se baten en pocos minutos echándoles un poquito de sal.

Notas útiles

Cordial de zumo de limas.—

Sabido es en todo el mundo que el zumo de lima forma la base de una de las bebidas más sanas, refrescantes y deliciosas conocidas hasta el día. Se dió a conocer primeramente como bebida popular cuando los señores L. Rose & Co. Ltd. empezaron a fabricar su Cordial de Zumo de Limas, universalmente conocido, preparado con las mejores limas de las Indias Occidentales. Desde hace tiempo este producto ha sido objeto de numerosas imitaciones por parte de fabricantes poco escrupulosos en diferentes países, aunque el Cordial de Rose sigue siendo el mejor como asimismo la preparación original de zumo de lima.

Han llegado hasta a imitar de cerca las botellas, las etiquetas y el nombre, debiendo por lo tanto los compradores examinar éstas con cuidado a fin de ampararse contra dichas imitaciones.

Las etiquetas llevan la firma de la casa Rose y tanto la marca de fábrica, o sea, el fruto de lima, y el nombre de la casa van impresos en relieve sobre las botellas.

El Cordial de Zumo de limas de Rose, no es solo un excelente apagador de la sed, sino que también refresca la sangre, da vigor y obra como tónico calmante en todo el sistema orgánico.

HERNIAS-QUEBRADURAS Reducción inmediata por nuestros BRAGUEROS REGULADORES

Las personas más delicadas pueden usarlos, sin molestia alguna. Reconocidos mundialmente para la cura radical de las hernias. Miles de certificados auténticos de todas partes.

FAJAS para obesidad para hombres y señoras. (Desde $ 10.00 m/n). **FAJAS** para riñón móvil, linea blanca, descensos uterinos, hernia umbilical y ventral, también para operados de las mismas. Premiados en la Exposición de Medicina de 1910. Folletos e informes gratis por correo o personalmente.

PORTA Hnos. — PIEDRAS 341 — Bs. AIRES

"PRANA" SPARKLETS

Los sifones y cápsulas "PRANA" SPARKLETS se venden al público a sus precios normales, o sean:

SIFÓN TAMAÑO COMÚN B:
$ 2.00 m/n. c/u.
SIFÓN TAMAÑO GRANDE C:
$ 3.50 m/n. c/u.
Cápsulas para Sifones B:
$ 1.00 m/n. la docena
Cápsulas para Sifones C:
$ 1.25 m/n. la docena

La popularidad siempre creciente de estos aparatos es el mejor testimonio de su utilidad, asegurando AGUA GASEOSA instantáneamente preparada, cuando y donde se quiere.

DE VENTA EN TODA LA REPÚBLICA

Únicos Depositarios:

COMPAÑIA DELLAZOPPA LIMITADA

CHACABUCO 167 — BUENOS AIRES

A propósito de la catástrofe de Italia

La heterogeneidad de materiales que constituyen el globo hace que su contracción no pueda realizarse de un modo homogéneo; de cuando en cuando tienen que producirse esas violentas sacudidas que se denominan terremotos.

El fenómeno este, relacionado con la causa general de la formación de las montañas, ha de observarse con intensidad mayor en aquellas zo-

Efectos de un temblor, publicado en 1550 por Sebastián Munster, en su Cosmografía

nas de plegadura donde las fallas, los trastornos estratigráficos, acusan una labor dinámica continuada, de la cual son efecto los relieves que el terreno ofrece. El terremoto obedece a un principio general, se produce, sin embargo, en los puntos más débiles; hay una relación marcada, estrechísima, entre este linaje de acontecimientos y la constitución geológica del suelo.

No todos los terremotos son debidos a las mismas causas; la generalidad ocurren en virtud del principio general de la dinámica terrestre, pero los hay producidos por fuerzas más modestas; la sal común al desaparecer por disolución de los estratos profundos puede ocasionar terremotos, que serán tanto más intensos y extensos cuanta más amplitud tenga el estrato que se derrumba y a mayor profundidad se encuentre; una capa del terreno puede desaparecer por otras muchas causas que obran transformando el subsuelo. Las capas arcillosas se convierten muchas veces, impregnándose de agua, en una pasta muy a propósito para que deslicen los estratos colocados encima si tienen suficiente inclinación. Son variados los accidentes dinámicos que pueden motivar un terremoto local.

La trepidación del suelo es frecuente en las zonas volcánicas; los terremotos preceden a las erupciones.

Cuando por una causa cualquiera un espacio del suelo sufre una sacudida violenta, ésta se transmite en virtud de la elasticidad de los materiales pétreos, formándose una "onda sísmica" que adquiere sucesivamente mayor amplitud, del mismo modo que la adquieren las ondas producidas por el choque de un cuerpo sólido en el agua. No tiene, sin embargo, aquélla la regularidad de éstas, la onda sísmica encuentra numerosos obstáculos que la hacen variar de dirección; por esta causa es irregular.

Todavía la transmisión de la onda puede verificarse de dos formas: o se transmite en todas las direcciones, en cuyo caso el terremoto es "central", o se transmite en una sola dirección, en cuyo caso es "lineal"; al primero alude la comparación que hemos hecho con la producción de ondas en la superficie del agua. Cuando las oscilaciones no parten de un punto, sino de toda una zona, y se propagan regularmente en una dirección, se llaman "transversales".

Todas estas maneras de propagarse es claro que son circunstanciales, debidas a los accidentes del terreno.

Los violentos terremotos que recientemente han ocurrido en diferentes partes del mundo, han hecho pensar una vez más a los hombres de ciencia en las causas de estas perturbaciones, llevándoles a creer que tal vez están íntimamente

El por qué de los terremotos

relacionadas con el movimiento de los polos, producido por la oscilación del eje de nuestro planeta.

Un sismólogo notable, el profesor John Milne, ha hecho notar que los terremotos son más frecuentes cuando se mueve con más rapidez el Polo Norte, o cuando más bruscamente cambia de dirección. En la actualidad, este punto de la superficie terrestre describe la curva más exterior de la espiral que sigue en su movimiento, y por lo tanto se mueve con su máxima velocidad. Los hechos, por consiguiente, parecen confirmar los asertos del profesor Milne, al menos por esta vez.

Muchas personas se preguntarán cómo un movimiento de los polos puede influir en los terremotos, y tal vez no sean menos las que ignoren por completo el hecho de que los polos se mueven. Este fenómeno, sin embargo, es hoy perfectamente conocido por los astrónomos y los geógrafos, por más que todavía sea uno de los más inexplicables. No fué descubierto hasta la segunda mitad del siglo pasado, y durante mucho tiempo algunos de los astrónomos más eminentes se resistieron a aceptarlo como hecho cierto. En nuestros días, cuando nadie puede ya dudar de

La torre octogonal de Quarto, el observatorio sismológico más importante de Italia

la existencia del fenómeno, el "quid" está en descubrir qué causas físicas son las que hacen que el eje de la tierra oscile y que, a consecuencia de esta oscilación, cambien los polos de sitio.

Los cambios en cantidad del hielo y la nieve acumulados en uno o en otro de los polos, las variaciones de las materias internas del globo, cualquier alteración en el modo de estar distribuída la masa del planeta, son suficientes para desviar su eje de rotación de su posición normal; pero cuál sea la causa verdadera del fenómeno y hasta dónde pueden llegar sus efectos, es lo que todavía se ignora.

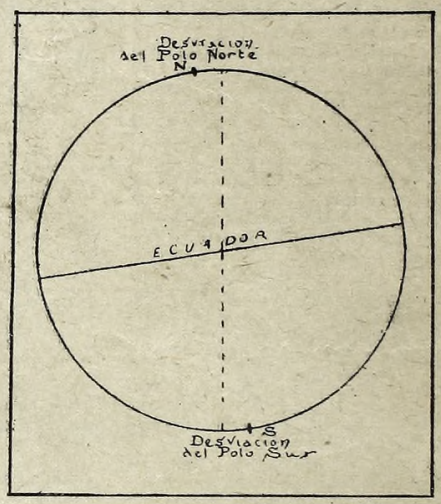
El diagrama que acompaña a estas líneas basta para dar a entender lo que este fenómeno significa.

Nadie ignora que por la fuerza centrífuga, la tierra ha tomado, al girar sobre su eje antes de que su corteza se solidificase, la forma de un esferoide aplanado en los polos. Su diámetro más corto, por consiguiente, es el que va de un polo al otro, y este mismo diámetro, que en el diagrama podría representarse por una línea que fuese de N. a S., representa el eje sobre el cual giraba la tierra cuando tomó su forma actual. Hoy, el eje es el mismo, pero debido a las misteriosas causas que la ciencia aún no ha logrado determinar, este eje no continúa fijo en su posición. En el dibujo, por mayor claridad, se ha exagerado mucho la desviación de los polos. Si realmente separasen tanto de lo que se considera su posición, los efectos serían espantosos. Los mares inundarían los continentes, y los míseros mortales moriríamos como chinches, valga la comparación.

Realmente, y por fortuna para los que aún no nos hemos cansado de la vida, la desviación no pasa de unos cuantos metros; por lo menos, las observaciones que sobre la del Polo Norte se han hecho no acusan nunca más de diez o doce metros.

Si el teniente Shackleton consigue ahora llegar hasta el Polo, y sobre todo, si puede permanecer allí el tiempo necesario para hacer las observaciones debidas, nadie podrá como él aportar nuevos datos sobre este fenómeno.

En cuanto a la posibilidad de que el cambio de posición de los polos esté relacionado con las causas de los terremotos, basta ver el diagrama para comprender que el planeta debe necesariamente experimentar ciertas sacudidas en su movimiento de rotación, puesto que gira, no sobre su eje más corto, sino sobre otro, representado por la línea de puntos. Con todo, la desviación es, según ya se indicó, tan ligera, que se duda si tales sacudidas son suficientemente bruscas para producir terremotos.



Influencia de los polos en los terremotos

Terminaremos indicando que el Polo Norte, pues en el Sur no se han hecho observaciones, aunque se supone sigue al primero en sus movimientos; que el Polo Norte, repetimos, da una vuelta cada catorce meses, próximamente, pero no en círculo, ni en elipse, sino en una espiral complicadísima.

---

* * * El Ministerio de Hacienda de los Estados Unidos va a higienizar los billetes de Banco. Entre las reformas propuestas figura la del lavado de los billetes, cosa nada difícil, pues no se trata de un lavado en la verdadera acepción de la palabra, sino de una limpieza por medio de una solución química que no estropea la estampación.

* * * La duración de la vida humana durante el siglo XVI era por término medio de 18 a 20 años nada más.

Todos los sports

Emilio Benedetelli, ganador de las carreras Rosario-Buenos Aires (1909), y Sarandí-La Plata-Sarandí (1913)

Días pasados tuvimos ocasión de entrevistarnos con un viejo footballer, demasiado conocido en nuestros fields, dirigente de varios años atrás y que acaba de ser nombrado miembro del consejo superior de la nueva entidad, fusionada de nuestro football. José Susán, que este es él, se prestó con una galantería que agradecemos, a darnos algunas opiniones suyas, bien interesantes por cierto.

La unión de la Federación y la Asociación, el tema que más se comenta hoy en día, fué asi mismo el que nosotros iniciamos. Y preguntamos:

—¿La unión traerá ventajas en la práctica y difusión del juego?

—El football mejorará con la unión, no tan solo como deporte general sino en la misma técnica del juego. A ello contribuirá la prédica periodística, que no influenciada más por la lucha ambiente tenderá en sus incitaciones hacia el verdadero y honesto desarrollo del sport.

—¿Cuáles son, a su entender, las verdaderas razones que provocaron el acercamiento entre federales y asociacionistas?

—Los motivos que llevaron a la liquidación del conflicto argentino son, en mi opinión, de índole local y externa. Entre los primeros debemos citar la esterilidad de una lucha sostenida con energía por una y otra parte, el decaimiento de la moral deportiva fomentada por la indiferencia de las instituciones empeñadas principalmente en dirimir la contienda, la falta de interés que la lucha creaba en el público alejándolo de los fields y trayendo como lógica consecuencia un estado crítico en las finanzas de los clubs, etc.

La razón de orden externa ha sido la actitud incierta de la Liga Uruguaya que, simpatizando con los federales, deseaba sin embargo estar en relaciones con los asociacionistas, lo que necesariamente no podía ser del agrado de los footballers argentinos, con quienes de esa manera se producían frecuentes rozamientos.

—¿Cree usted que las divergencias locales puedan reproducirse?

—Difícilmente; el deporte ha sido severamente aleccionado con esta escisión, para que estado de cosas semejante halle ambiente en su seno. Pienso que la unión se hace a base de sinceridades, en forma que los esfuerzos que se produjeron en los tres años pasados desaparecrán en atención a una finalidad superior. Por otra parte, las reglamentaciones a elaborarse consultarán, me imagino, todos los problemas que puedan presentarse tratando de encontrar soluciones de acuerdo con las conveniencias del sport y de la institución que forman el conglomerado total.

—De manera que el porvenir...

—Está asegurado; tendremos football honradamente encaminado, volverán a verse en los fields esas multitudes que asombraban en los matches del centenario poco antes de la división y el football argentino será otra vez en América el primero, como debe serlo.

Otro argentino en la guerra—

En una carta de fecha 1.º de Diciembre de 1914, el secretario de la comisión sportiva del Aero Club de Francia, M. Tissandier, cuenta al presidente del Aero Club Argentino que un aviador argentino diplomado en Europa, Armando Almonacid, está bajo banderas como piloto voluntario. He aquí el bello párrafo en que aquél cuenta esto:

"Aprovechamos la circunstancia para avisaros que vuestro compatriota es actualmente aviador militar y que se ha contratado para servir bajo nuestra bandera durante toda la guerra. No es sin emoción y sin un verdadero placer que vemos el nombre de pilotos extranjeros enrolarse al lado de los nuestros para defender la causa del derecho."

El Automóvil Club Argentino—

Hemos logrado saber que para muy pronto, esta institución prepara un segundo campeonato de la hora, desde que es su intención realizar por lo menos tres durante el año. Los reglamentos de esa prueba facultan hasta doce campeonatos, pero siendo ese número excesivo, se le disminuirá a la cantidad de que hablamos más arriba.

La copa Origone—

Muy bueno sería que el Aero Club Argentino propiciara la realización de una prueba cualquiera a fin de que pudiese disputarse la copa Origone. Dos años hace que "Automóvil y Sports" instituyó ese premio, y, hasta la fecha, no ha sido disputado. Hoy día hay aquí bastantes aviadores y aparatos para que el trofeo vaya a quedar vacante.

Una fiesta para muy pronto—

El Club Motociclista Nacional, que se ha especializado últimamente en la realización de fiestas sportivas cuyos resultados, para la popularidad del motociclismo es fácil comprender, prepara para el próximo 7 de Febrero una gran reunión en el stadium de Palermo.

Tenemos entendido que como un nuevo y curioso número, se tratará de disputar una carrera entre un aeroplano y una moto.

Club de regatas de Avellaneda—

La segunda regata interna que organiza esta institución ha de llevarse a cabo pasado mañana en las aguas del Riachuelo. Frente al local del Club estará la raya.

Las eliminatorias se corren mañana.

Almuerzo a Videla Dorna—

El sábado pasado se realizó en el bosque de la escuela de caballería, en Palomar, el almuerzo ofrecido por un grupo de aviadores amigos al señor Gervasio Videla Dorna, presidente del Aero Club Argentino. Transcurrió la comida en un exquisito ambiente, prologándose hasta muy tarde.

Para concurrir a la invitación, el que suscribe esta crónica partía en el Farman, desde San Fernando, con don Enrique A. Roger, arribando en vuelo al Palomar y haciendo a la tarde, después de la fiesta, el viaje de regreso.

El campeonato de la hora—

Interesantísimo ha sido el resultado del campeonato de la hora corrido en San Martín. Inútil nos parece reseñar los resultados que la prensa diaria comentara hasta en sus menores detalles; únicamente debemos hacer resaltar el hecho, realmente admirable, de que Casoullett, el ganador, corrió casi toda la prueba con una rueda en llanta, triunfando a pesar de ese inconveniente.

Criterium de motocicletas—

El tercer criterium argentino de motocicletas Rosario-Buenos Aires, postergado para el 31 de este mes a causa del mal estado de los caminos, ha de constituir un verdadero éxito. Por la primera vez en una carrera tan larga y llena de inconvenientes como esa, correrá una categoría de side-cars, habiendo inscriptos en esa sección personas de la talla de Daniel Deletang, Augusto Dasso y Alberto Lodieu.

Entre los inscriptos en moto figura Riganti, el gran triunfador del anterior criterium, triunfo que se adjudicara en 7 horas 48 minutos.

Veloz Club Argentino—

Esta gran institución, cuyos trabajos en pro del ciclismo son indudablemente meritorios, organiza para pasado mañana, domingo 24, una gran carrera Núñez-Tigre-Núñez, para amateurs de 1.ª y 2.ª categoría.

Yacht Club Río de la Plata—

Los premios Seamanship y Handicap, corridos el domingo bajo el patrocinio de esta institución, alcanzaron la importancia esperada, reuniéndose un grupo de competidores que necesariamente dieron brillantez a la prueba.

Correo Sportivo (1).—

R. Veccini.—Posiblemente se correrá el segundo entre fines de marzo y principios de abril.

Aida Linderez.—Si bien el estudio de teoría sobre aviación no es malo, sólo y únicamente la práctica es la que sirve para aprender a volar.

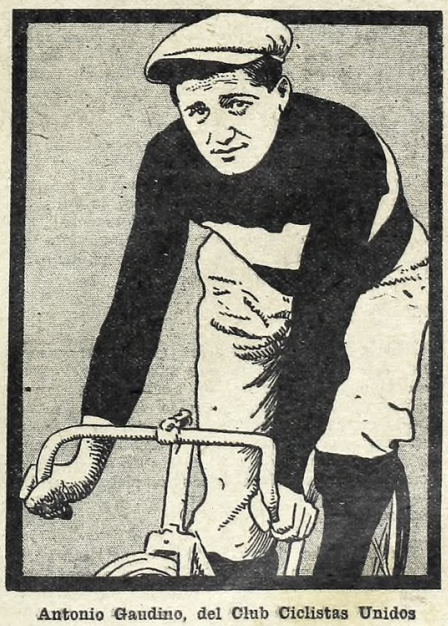
Cidecar.—Es efectivamente Bourillon.

Curiosito.—Carpentier está herido, aunque no podríamos asegurar la veracidad de la información. El que ha muerto es Jean Bouin, el célebre corredor francés y recordman mundial de la hora.

Icaro.—Ni más ni menos que en un auto de carrera. La comparación es fácil: generalmente se marcha a 80 o 90 kilómetros.

Carlos F. BORCOSQUE.

(1) Contestaremos en esta sección todas aquellas preguntas que se nos hagan sobre temas sportivos.



Antonio Gaudino, del Club Ciclistas Unidos

Para nuestras lectoras y lectores

Intercambio intelectual, confesiones, correspondencias, etc.

Un problema.—

Mi situación es desesperada: en agosto partió mi prometido para la guerra, y hasta la fecha no he tenido noticias suyas, lo que indica que ha muerto o desaparecido. Pero no tengo de ello la certeza. Requerida ahora por un nuevo sentimiento, ¿qué debo hacer? Estoy decidida a seguir un consejo razonable. ¿Puede indicármelo algún lector de "El Hogar"?—**Rosicler.**

Para el carnaval.—

Por razones económicas este año se abstienen de ir a Mar del Plata, Montevideo y demás sitios veraniegos una infinidad de personas. ¿Por qué no aprovechar la coyuntura para resucitar las fiestas de carnaval? Podría formarse un comité de atracción de provincianos que, subvencionado por la municipalidad y el comercio porteño, organizaría en la semana de Momo fiestas, cabalgatas, corsos, bailes al aire libre, etc. Así, si diera resultado este año el experimento, ya en los sucesivos le quitaríamos la clientela que tan segura tiene Montevideo. Está lanzada la idea. ¿Quién la recoge?—**Adrián Betanzos.**

Esteban Echeverría.—

Cúmplese el 20 del actual el aniversario de la muerte de Esteban Echeverría. Un espíritu humilde y sencillo encontró en sus bellas poesías el bálsamo más eficaz para sus penas. Vaya en esta fecha la salutación ideal y anónima que me dicta el corazón.—**Alma atribulada.**

La playa de Palermo.—

Desde hace lo menos veinte años nos están prometiendo a los porteños una playa en Palermo, a la orilla del río, para el verano. ¿Sabría alguien decirme en qué quedó tan excelente proyecto?—**Una ondina rubia.**

Ideal.—

En la vida y en los libros suelo tropezar a menudo con un vocabo cuyo verdadero significado no alcanzo: ideal. He notado que para unos suele ser todo lo contrario de lo que es para otros. ¿Podría alguien darme una definición un tanto exacta?—**Rosita M. Bermúdez.**

Las páginas de música.—

Mi felicitación más efusiva a "El Hogar" por su excelente idea de publicar páginas de música verdaderamente popular, tales como "Basilisa" y "Je sais que vous êtes jolie". Persevere "El Hogar" en darnos a conocer las canciones más en boga, que se lo agradecerá un crecido público femenino y muy especialmente.—**Z. U.**

1915.—

El nuevo año empieza con una interrogante, que es la guerra. ¿Será éste más feliz y venturoso que el anterior? Ojalá sea él el comienzo de una nueva era de paz, que se cimentará sobre América, libre y civilizada. Unámonos todos los americanos para sostener el prestigio del continente, haciendo votos para que el A. B. C. se convierta en un alfabeto más completo.—**Luis D.**

Una ideíta.—

Con placer he visto que "El Hogar" consagra semanalmente una página a "Los que contribuyen a nuestra cultura". Ello me parece muy bien. Eso, en serio. Ahora, para cultivar lo pintoresco, ¿por qué no hacer una sección llamada "Los que contribuyen a nuestra incultura"? ¡Sería tan nutrida! Indico a Pescatore di Perle para dirigirla. ¿Es viable la idea?—**Un insaciable.**

Desde la transformación de EL HOGAR en semanario, hemos recibido numerosas indicaciones de parte del público sobre la conveniencia de crear una sección especial destinada a nuestras lectoras y lectores, fomentándose en ella una especie de intercambio intelectual y espiritual, las pequeñas colaboraciones y los asuntos que, no encuadrando en la índole de un aviso, pueden tener cabida aquí.

Publicaremos semanalmente en esta página todo lo que se nos remita, siempre que las colaboraciones no ataquen a la moral ni a las buenas costumbres, y ofrezcan interés.

Se suplica un estilo breve y conciso, siendo facultativo de la dirección de EL HOGAR publicar o no lo que se nos envíe.

No se mantiene correspondencia sobre la publicación de las colaboraciones remitidas, ni se devuelven los originales. Estos irán apareciendo por riguroso turno.

A propósito de la paz.—

La paz es un bien, como la cultura, como la riqueza, como la justicia; pero la fuerza, a diferencia de la violencia, es igualmente un bien. Habrá ocasiones en que los pueblos tengan que verse condenados a elegir entre dos o más bienes: en consagrarse al desarrollo de su cultura o al de su riqueza, o al de su fuerza armada. Y entonces los partidarios de estos diversos bienes negarán en la obcecación de la polémica las excelencias de los bienes que preconizan los adversarios. Pero el ideal está en ser culto, en ser rico, en ser justo y en ser fuerte.—**Amalio Rossi.**

VERANO

I

A través del verdor de la persiana
penetra la modorra del estío.
Se muere de pereza una lejana
copla entre el vago susurrar del río.
Son de plomo los miembros fatigados,
cabecea de sueño la floresta,
y en torno de los párpados cerrados
zumba el terco abejorro de la siesta.
No se mueve ni un nervio ni una idea.
Turba el sopor de las vetustas salas
el crujir de empolvados terciopelos.
Y en el patio una clueca cacarea;
cubriendo con la seda de sus alas
el gárrulo piar de sus pollueos.

II

El cielo es una ráfaga humeante.
La mano sobre el párpado atempera
la fiebre de la luz que, alucinante,
en la cal de los muros reverbera.
Es de plomo fundido el horizonte
Seca la fauce y ciega la mirada...
Y parece el perfil del calvo monte
monstruosa osamenta calcinada.
Entre la polvareda que al sol brilla,
como a través de una pesadilla
de sed, cruza un mastín la carretera,
tendido el rabo y erizado el vello,
gacha la oreja y con la lengua fuera
y una soga de esparto atada al cuello.

Francisco **VILLAESPESA.**

El feminismo.—

Todo movimiento feminista, hasta el más conservador, que se propone resolver el problema sólo en su aspecto económico, tropieza en nuestro país con un serio obstáculo: el temor al ridículo. Un chiste, una palabra irónica, un artículo con intención más o menos aviesa, destruyen en un momento toda la labor realizada con esfuerzo heroico para infiltrar en el corazón de las gentes una costumbre liberadora.—**H. Enríquez.**

A unos ojos.—

Un soneto a sus ojos me ha pedido
la dueña del amor de mis amores;
¡que nunca los que fueron vencedores
usaron de piedad con el vencido!
A los ojos tiranos, que han herido
mi pobre corazón con sus rigores,
los habré de aclamar por dictadores
que me condenan a perpetuo olvido.
Ojos de los que vivo enamorado,
para mí sólo enojo habéis mostrado
siendo cual sois reidores y serenos.
Y al final de mi triste sonatina,
bien pudiera exclamar, como Cetina:
"¡Ya que así me miráis, miradme al menos!"

J. F. U.

La ciencia del hogar.—

La enseñanza del hogar con sus variados conocimientos de higiene y economía armonizadas, el cuidado de los enfermos, la tutela del niño, la alimentación y el aseo, tienen su ciencia y sus leyes, así como su arte. Estos conocimientos instruyen en los quehaceres domésticos y dan a la que los adquiere la necesaria jefatura en el gobierno de la casa, el cual está llamado a desaparecer confiado entre prejuicios y rutinas a manos mercenarias si el periódico, el libro especial y la escuela no lo redimen elevándole al muy alto puesto, al trono que en la cultura de la mujer le corresponde.—**Melchora Herrero.**

La caridad y la dádiva.—

Hay una gran diferencia entre la caridad y la dádiva: aquélla sale del corazón; ésta del bolsillo.—**R. M.**

El hueso de la cereza.—

Un niño exprime una cereza con sus labios y arroja el hueso: un anciano lo recoge y lo sepulta en un trozo de tierra labrada, a la vista del niño que se ríe de su trabajo.

Algún tiempo después pasa el niño por el mismo sitio, y ve que el hueso de la cereza se ha convertido en arbusto: el anciano está allí también ocupado en podarle y en rodearle de espinas, para preservarle de cualquier lesión.

—¿A qué tomarse tanto trabajo?—piensa el muchacho.

Pero el muchacho llega a ser hombre, y pasando un día por el camino cubierto de polvo, agobiado por los rayos abrasadores del sol de estío y por una sed devoradora, halló un árbol en el lugar del arbusto; un árbol que le cubrió con su benéfica sombra, y que apagó su sed con su grato y bellísimo fruto. Entonces comprendió por fin la prudencia del anciano.

¿Quién no ha hecho lo que este niño, este adolescente y este hombre? ¡Cuántos proyectos arrojados en el sendero de la vida, son aprovechados por otros más prudentes que nosotros! La mayor parte de los hombres viven a la ventura, sin pensar que todo germen bien aprovechado puede ser el origen de una buena cosecha, y que la más insignificante de nuestras acciones es el "hueso de una cereza".—**María del Carmen Lobo Arraga.**

Las grandes figuras contemporáneas

El doctor Alexis Carrel

Hasta hace pocos años, la cirugía, rama frondosa de la medicina que tantos éxitos ha tenido y tiene, se limitaba a extirpar lo malo y corregir lo que estaba fuera de lo normal en la humana naturaleza. Pero ahí no se ha detenido. Hoy el

mundo admirado lee y comenta un nuevo y grandioso triunfo, algo que parecería irrisorio, fantástico, si la realidad de las experiencias seguidas de alentadores resultados no dieran la certeza de que lo increíble, hoy está en vías de ser un hecho perfecto.

El mago de esta proeza es el doctor Alejo Carrel, francés de origen, ciudadano norteamericano, del Instituto Rockfeller de Nueva York, que habiendo estudiado en la Universidad de Lyon y no amoldándose sus tendencias atrevidas y evolutivas a las lentas y conservadoras de las escuelas europeas, atravesó el mar y fué a buscar en países nuevos, campo donde actuar, donde no hubiera que luchar con lo consagrado por el transcurso de los años.

El doctor Carrel es el iniciador de esta cirugía nueva que se puede llamar sustitutiva. Con sus experiencias va en camino de echar por tierra la antigua creencia de que un órgano malo no tiene remedio. Audazmente él nos dice que sí, y con operaciones habilísimas, procura sustituirlo por otro sano, que funcione bien, extraído de otro ser. Los trabajos efectuados hasta el presente han sido en animales y, a pesar del insistente pedido de muchos enfermos, el doctor Carrel no se cree aún autorizado para realizarlos en sus semejantes.

El doctor Carrel estudia actualmente la forma de dar nueva vitalidad a un estómago gastado e inactivo, transformándolo en una máquina normal, de excelente funcionamiento

Visitando su laboratorio, con el placer de la victoria, este hábil cirujano enseña una perrita a quien extirpó los dos riñones, volviendo a injertárselos, que corretea por allí, llena de vida. A un perro blanco injertó la pierna de otro negro y viceversa, suturándole el hueso, sus arterias, nervios y músculos con completo éxito; igualmente ha procedido con orejas, glándulas tyroideas, bazo, sin ningún trastorno consecutivo.

Lo que más llama la atención al técnico son los órganos frescos conservados con vida durante tiempo más o menos largo.

Su método es muy simple: después de haberlos lavado en un líquido microbicida, los introduce en tubos esterilizados con una solución isotónica de cloruro de sodio, cierra en seguida a la lámpara este tubo y los pone en cámaras a temperaturas bajas (32° Farenheit o sea 0° centigrado), que es lo que él llama "coldstorage". Esta conservación de vida latente no ha satisfecho al sabio, ha tratado de conservarlos con vida manifiesta. Tomando un fragmento de corazón de pollo lo ha mantenido en un líquido sanguíneo privado de glóbulos rojos. En este medio nutritivo, él se desenvuelve, crece, y durante meses continúa latiendo, bastando pasarlo a un líquido nutritivo nuevo cuando sus latidos se debilitan.

En el injerto de órganos, antes que el profesor Carrel, se han ocupado en Europa otros sabios con buen resultado. Delbet, Tuffier, Morestin, etc., en Francia han trabajado mucho y publicado trabajos alentadores. Pero lo que ha dado más probabilidades de éxito a estas operaciones han sido las suturas arteriales hechas con toda facilidad y sin ningún trastorno para la luz del vaso. Esto se comprende muy bien, pues no faltando la nutrición, la sangre, a un órgano, no tiene por qué morir, y si recordamos que el maravilloso árbol arterial da una rama para cada uno, funcionando mal éste, en el futuro, siguiendo y perfeccionándose la conservación de partes vivas vislumbrada genialmente por el profesor Carrel no tendríamos más que pedir uno, similar al que tenemos que sustituir, al Laboratorio del Instituto Rockfeller, y buscar un cirujano que nos extirpe la pieza mala y suture la sana que corresponda, es decir la nueva, la recién llegada.

Tiene, pues, las felicitaciones de la humanidad entera el profesor Carrel.

Estos austeros sabios están examinando el corazón de un pollito que, gracias a las experiencias del doctor Carrel, puede vivir aislado del resto del organismo durante meses

Sobre la guerra

Opiniones de intelectuales

Alemania ante el mundo. —

Desde hace meses no he escrito a un solo extranjero: un extranjero es un enemigo hasta prueba en contrario. No se puede ser neutral frente a Alemania y al pueblo alemán. O bien se considera a Alemania como la creación política más perfecta que haya conocido la historia o bien se aprueba su destrucción, su exterminio. Un hombre que no es alemán, no sabe nada de Alemania. Somos moralmente e intelectualmente superiores a todos; no tenemos iguales. Sucede lo mismo con nuestra organización y nuestras instituciones.

Guillermo II, "deliciae generis humani", ha protegido siempre la paz, el derecho y el honor, aunque, por su poder, estaba en condiciones de aniquilarlo todo. A medida que han sido mayores sus éxitos, más modesto se ha mostrado. Su canciller, el señor de Bethmann-Hollweg, el más eminente de los hombres actuales, no se preocupa más que de la verdad, de la lealtad y del derecho.

Nuestro ejército es, por decirlo así, una imagen reducida de la inteligencia y de la moralidad del pueblo alemán. Tenemos que sacrificar los mejores y los más nobles de los nuestros en una guerra contra los bárbaros rusos, los mercenarios ingleses y los fanáticos belgas. Los franceses son los que más se acercan a nosotros. No tendremos paz hasta que esos tres aguafiestas europeos no estén abatidos. Queremos tener la paz y la seguridad y después la garantizaremos a los demás. Queremos proseguir nuestra obra civilizadora. No tenemos que excusarnos de nada. No somos un pueblo de violentos; no amenazamos a nadie, mientras no se nos ataque. Hacemos bien a todos.

Lovaina no ha sido destruída. Sólo se ha incendiado las casas de los asesinos. Lo que se cuenta de los espías alemanes en Bélgica son malvadas calumnias. Nosotros, los alemanes, no formulamos un juicio sino después de una investigación. La catedral de Reims no ha sido demolida. Son los franceses quienes provocaron el daño que se le causó. La política de Inglaterra hace pensar en la de los estados europeos en el siglo XVIII. Alemania, por lo contrario, ha enseñado al mundo a dirigir la política con conciencia y a hacer la guerra con lealtad. Inglaterra va a su ruina. Francia todavía puede salvarse. En cuanto a Rusia, no debe ser nuestra vecina; esta vez haremos tabla rasa. Nuestro verdadero adversario es Inglaterra. ¡Ay de tí, Albión! Dios está con nosotros y defiende nuestra justa causa. — **Dr. Adolfo Lasson**, profesor de filosofía en la Universidad de Berlín.

Herejías. —

Los que creen en el triunfo de los alemanes, suponen que ejercitarán, ya sin rebozo ni obstáculo, la hegemonía del mundo. Y, cuando esta hegemonía haya de terminar (pasados dos o tres siglos) vendrá otra, la del Japón, la de las caras amarillas. En pos, unidas las naciones sudamericanas, será de ellas el imperio universal. Y, cuando también decline el sol de otro hemisferio, les tocará la vez a las razas africanas, ya civilizadas y fuertes...

Fantasías proféticas. Ninguno de los que hoy vivimos veremos nada que a tal se asemeje. Nos contentaremos con saber si son los germanos o los ingleses los que ahora queden dominando el globo con su comercio, su industria, su desenvolvimiento colonial y su espíritu.

Un buen señor, de estos que se apocan, me decía que deseaba el triunfo de los alemanes, porque al cabo los ingleses eran protestantes y muy propagandistas. ¡Bah! Tampoco los alemanes se pasan de ortodoxos.

Naturalmente, podemos exclamar que entre herejes anda el juego, y todo es cometer herejías: la de Reims, la de Arras... — **La Condesa de Pardo Bazán.**

La muchacha de Tipperary

Comentario gráfico de la popular canción inglesa, hecho por el famoso dibujante yanqui Charles Dana Gibson

El punto de vista alemán. —

Según mi opinión personal, los frutos de la victoria más deseable para el porvenir de Alemania y al mismo tiempo de la Europa continental federada, son:

1.° Aplastamiento de la tiranía inglesa, para lo cual es secesaria la invasión del estado británico. Ocupación de Londres.

2.° Reparto de Bélgica: la parte mayor occidental hasta Amberes y Ostende, estado federal alemán; la parte norte para Holanda; la parte sud-este para el Luxemburgo, agrandado y convertido también en estado alemán.

3.° Alemania recibirá una gran parte de las colonias británicas y el Congo belga.

4.° Francia cederá a Alemania una parte de las provincias fronterizas del nordeste.

5.° Rusia quedará reducida a la impotencia por la reconstrucción de un reino en Polonia, soldado al Austria.

6.° Las provincias alemanas del Báltico volverán al imperio alemán.

7.° Reino independiente de Finlandia unido a Suecia. — **Ernesto Haeckel.**

La disciplina y el individualismo. —

...Y entonces se verá también si esa enorme fuerza científica, industrial y militar de Alemania, de que tanto se habla, no la ha comprado a costa de otros bienes espirituales, menos tangibles, menos espectaculosos, menos de apariencia y relumbrón, pero de mucho más valor para los que nos preocupamos ante todo y sobre todo de salvar la personalidad y de ser hombres, verdaderos hombres, con libre conciencia y pensando por nuestra propia cuenta. Y preferimos siempre el orgullo individualista a la vanidad que desarrolla en los que forman parte de una grey bien apacentada.—**Miguel de Unamuno.**

Por el derecho, la libertad y la civilización. —

La academia de Ciencias de Lisboa protestó el 23 de octubre último contra el manifiesto de los intelectuales alemanes. Esta protesta fué enviada a las academias y a las más importantes personalidades literarias. Contiene el párrafo siguiente:

"No queda a las academias y universidades del mundo sino una sola cosa: evitar todo contacto con las corporaciones científicas y artísticas alemanas cuyo espíritu miserable y nocivo se muestra tan claramente en el momento citado".

Anatole France, al recibir este documento, ha dirigido la siguiente carta a Teófilo Braga, presidente de la Academia de Ciencias portuguesa y antiguo presidente de la república:

"Querido e ilustre Teófilo Braga: Un francés amigo de la noble nación portuguesa, y que se honra con el título de miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Portugal, que tan dignamente preside, desea vivamente expresaros la alegría que ha sentido al leer el manifiesto firmado con vuestro nombre y que constituye la más enérgica protesta contra el "vandalismo teutónico" y la monstruosa apología que de él han osado hacer los intelectuales alemanes.

Habéis caracterizado gráficamente esta "locura" germana, resultado, según decís, "del atavismo y del medio educativo". Habéis en la protesta fustigado a esas inteligencias depravadas que sirven constantemente a la mentira y a la iniquidad".

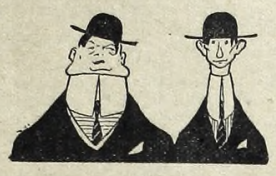
Alimentado en la sabiduría latina, transportado de justicia y de verdad, habéis sabido, querido Teófilo, dar todas vuestras simpatías a esa virtuosa Bélgica y a Francia, que combate heroicamente, de concierto con sus poderosos aliados, por el derecho, la libertad y la civilización.

Os envío mi más cordial saludo, lo mismo que a vuestros colegas Monteiro, Cabreira y Bensabat. — **Anatole France.**

---

* * * Lord Morley, reputado político inglés, ha recibido recientemente de la casa editorial que ha publicado su libro "La vida de Gladstone" la suma de 10.000 libras esterlinas, en cuyo precio vendió la propiedad.

¡Viva la libertad!



Perdonadme la extravagancia, lectoras amables.

Para mí sería delicioso, que tanto los hombres como las mujeres vistieran en todo tiempo según les viniera en gana, sin sujeción a moda de ninguna especie. Es más: yo entiendo que la verdadera elegancia debería consistir en diferenciar nuestra vestimenta, en cuanto a formas, colores y géneros, de la vestimenta del prójimo. Creo que debería llegar nuestro amor propio a buscar siempre algún nuevo detalle, para no parecernos a ningún semejante nuestro en el vestir.

Esto aparte, decidme: ¿Por qué todas las señoras han de llevar, verbigracia, sombreros pequeños aunque a unas les sienten bien y a otras mal? ¿Por qué los corsés han de ser para todas cortos, o para todas largos, habiendo flacas y gordas en el mundo? ¿ Por qué los cuellos de la camisa han de tener la misma forma para todos los individuos? ¿Es posible que todos vayamos satisfechos con la altura de cuello que la moda nos impone, aunque haya

sujeto que, por culpa de su tirilla correspondiente no pueda bajar la cabeza ni aun ante los designios de la Providencia? Pues conozco quien lleva una tirilla que le ahoga y, sin embargo, no tira la tirilla.

El carnaval me encanta sólo por la variedad de trajes que ofrece. Con la supresión de la estúpida careta, de los gritos estridentes y de los atrevimientos de ocasión, el carnaval permanente debía ser, en cuanto a la variedad de trajes, el bello ideal de la humanidad. Y no se me diga que los sastres, las modistas y los traficantes en telas y adornos armarían cruzada contra mí, si yo lograse la abolición de las modas. ¿Pues qué? ¿propongo acaso la supresión de la ropa? Lo que yo defiendo es la libertad absoluta en el vestir.

Una niña con falda ''entravée'' junto a su mamá portadora de un estupendo miriñaque, formarían una pareja curiosísima.

Un par de hermanas con trajes egipcios y detrás otro par de ellas a la ''pompadour''; una señora con mantilla blanca y polisón, seguida de su doncella vestida de paje; una calesa con dos chinas, tras un automóvil que condujera a un caballero con rojos hábitos, a su esposa con falda pantalón y a sus dos vástagos vestidos a la ''ruperta'' o a la ''federica''; un pollo con levita verde y sombrero lila, o un ''lila'' con sombrero verde y gabán colorado; una señora pálida con manteleta violada, y una señora violada con manteleta pálida; un ministro de negocios extranjeros, en fin, con chaquetilla corta, faja de punto, ''echarpe'' de tul, alpargatas, mitra, collar de perlas y mitones verdes... ¿no constituirían un contingente de personas, cuyo vistoso y pintoresco aspecto prestaría gran animación a cualquier lugar en donde apareciesen? Un obrero con chistera y un marqués con gorra de pellejo... Cien hongos en un ''meeting'' sin uniformidad en las alas y sin igualdad en las copas... toreros con bata, senadores con peineta, bailarinas con casco romano, escritoras sin nada en la cabeza (como algunas de ahora)... ¡qué deliciosa variedad!...

Claro es que la indumentaria libre habría de tener sus limitaciones. Pero no se me alcanza que éstas pudieran ser otras que los actuales uniformes del ejército, la ropa talar eclesiástica, los vestidos femeninos que pudieran arruinar completamente a padres, maridos o amantes, y sobre todo, esto: los trajes que recordaran por su sencillez a los que usaron para sus ''fiestas'' paradisíacas nuestros antepasados, Mr. Adan y Mad. Eva (q. e. p. d.), aun después de la moda vegetal que les impusieron las circunstancias.

Comprenderéis, amables lectoras, que yo que precisamente voto por la libertad en el vestir, hasta el extremo de desear el carnaval permanente, no he de ponerme a definir si los sombreros grandes son más ridículos que los casquetes, o viceversa, ni voy a poner verde al inventor de las faldas estrechas o de las mangas de farol, que, a pesar de su nombre, nada tienen que ver con los trajes de luces.

¿Que una dama lleva sobre el peinado una cesta llena de plumas de cocodrilo (como dijo ''el otro'') lazos de colorines, agujones, coliflores, guindas, hebillas, grutas y hasta surtidores, y asegura formalmente que lo que lleva como tapa de los sesos es un ''chapeau''?... Bueno. ¿Por qué hemos de contradecirla ni vituperar su capricho? ¿Que en vez de tal monumento de sombrerería, se cubre parte del moño con un cucuruchito pelado, que todo lo más, a guisa de remate, lleva un manojito de perejil?... Bueno también. ¿Por qué se lo hemos de censurar? Lleve eso, o afeítese la cabeza para ir más fresca, a mí me da igual.

Ahora bien, ¿qué podrían hacer los elegantes que dictan las modas; qué los confeccionadores de trajes que las explotan; qué los gobiernos mismos para acabar con tales imposiciones y para lograr el imperio, más o menos lento, pero absoluto, de la indumentaria libre?

¿Cómo y cuándo podríamos implantar en nuestra frívola sociedad, siempre dispuesta a sufrir la tiranía de las modas, el carnaval permanente, con sus comodidades y sus elementos de visualidad encantadora?

Desgraciadamente no lo veremos nunca. La monotonía en el vestir continuará reinando; seguiremos con el prurito de imitar lo que otros llevan, aunque ni nos convenga ni nos agrade, y seremos tan

necios que nos reiremos del individuo que gaste la manga más ancha de lo regular, o de la dama que lleve las caderas menos oprimidas de lo marcado por la "dernière mode".

Yo, entretanto, seguiré gritando a todo pulmón:

—¡Viva la indumentaria libre!...

Y perdonadme la extravagancia, lectoras amables.

Juan PÉREZ ZUÑIGA.

Parrafitos curiosos

*** Un fabricante de muebles de París ha inventado una cama que, al echarse en ella, pone en marcha un aparato de relojería que hace funcionar una caja de música, cuyas dulces melodías promueven el sueño. Por medio de una esfera que tiene en la cabecera la persona que ocupa el lecho, fija la hora en que desea despertarse, y en el momento preciso empiezan a sonar unos ruidos discordantes, capaces de despertar al más dormilón. Más por si esto fuera poco, y el durmiente no se despertase, pasados unos minutos la cama se hunde y da en el suelo con el dormilón.

*** Un rostro femenino perfecto debe medir exactamente la anchura de un ojo, de pómulo a pómulo. Los ojos deben tener un ancho exactamente igual a dos tercios la anchura de la boca, y la oreja ha de tener doble longitud que el ojo. El espacio entre los ojos debe ser precisamente el ancho de uno.

*** Entre los escolares alemanes se va extendiendo mucho el suicidio, especialmente al llegar la época de los exámenes.

Sóo en un año han puesto fin a su vida sesenta y nueve muchachos menores de quince años.

*** Durante un viaje de Nueva York a Plymouth se ha celebrado una exposición de perros a bordo del transatlántico ''Adriatic'', en la que se han exhibido un centenar de canes.

*** Una cantidad de hierro de veinticinco francos de valor en bruto vale veinticinco mil dólares convertidos en muelles de reloj.

*** La Gran Pirámide de Egipto pesa 6.300.000 toneladas.

*** El opio ha triplicado su precio en estos últimos años.

*** La deuda pública de Alemania asciende a 4.253.500.000 marcos, cuyos intereses importan 144.250.000 marcos. Aparte de esto, los estados confederados tienen deudas particulares considerables.

*** En Finlandia se obliga a los abogados a servir algún tiempo de agentes de policía.

*** En el Japón el número de mujeres presas es relativamente inferior al de los hombres, y en general, la proporción de recursos es mucho manor en las cárceles del Japón que en las de Europa.

*** El punto más profundo que se conoce del Océano está cerca de la isla de Guam, en el Pacífico. Los sondeos practicados por el buque yanqui ''Nerón'' acusaron una profundidad de 9.654 metros, o sean 815 más que la elevación del monte Everest del Himalaya, que es el más alto del mundo. A 7.637 metros de profundidad se han encontrado seres vivientes.

*** El libro más notable del mundo, por lo menos en lo que respecta a la apariencia, no se ha escrito ni impreso. Se conserva en la Biblioteca Nacional de París. Las letras están recortadas con tijeras en hojas de papel obscuro colocadas entre dos páginas de color blanco y de este modo puede leerse.

Cursos libres de literatura

Mr. Georges Onhet

El título del nuevo libro de Mr. Georges Onhet contiene en una sola palabra gran significado, encerrando en sí toda una filosofía: "Voluntad". ¿No os dice nada al corazón y al espíritu? "Voluntad, por Georges Onhet". ¡Cómo se adivina en seguida al hombre de principios inquebrantables, que jamás ha dudado! "Voluntad, por Georges Onhet, 63.ª edición". ¡Qué prueba ésta de la potencia de la voluntad! Locke no creía en la voluntad libre. Pero su "Ensayo sobre el entendimiento humano" no alcanzó a 63 ediciones en una mañana. ¡Ved, pues, aquí a Locke victoriosamente reputado! La voluntad no es ilusoria, ya que Mr. Georges Onhet quiso alcanzar 63 ediciones y lo consiguió. En verdad, cada vez que releo este título más interés le encuentro. Es, sin duda alguna, la más bella página que ha producido la pluma de Mr. Georges Onhet. El estilo es sobrio y fuerte, el pensamiento feliz, claro, profundo. "Voluntad, por Georges Onhet, 63.ª edición". ¡Qué bien pensado, qué bien escrito!...

El resto del libro, debo confesarlo, me ha parecido inferior. Desde el punto de vista filosófico, la nueva producción del autor de "Sergio Panine" se presta a la crítica y suscita muchas objeciones. El problema de la voluntad no ha sido aún resuelto a satisfacción de toda la humanidad pensante. Metafísicos hay que niegan la existencia de la voluntad. Por mi parte, suelo verla en todo lo creado y considero todos los fenómenos del universo como efectos de una eterna y fatal voluntad.

Mr. Georges Onhet, que tan bien ha refutado a Locke en dos palabras, en la cubierta de su libro, no ha mantenido esta superioridad en el resto del volumen. Es una grave falta. Ni siquiera nos dice si los animales están dotados de voluntad. Soy de opinión de que, en efecto, la tienen como nosotros. Si así no ocurriera, serían simples máquinas. ¿No es acaso la voluntad, en su acepción popular, la potencia interior por la cual el hombre se determina o no a obrar?

Los animales obran. Tienen, pues, voluntad. En cierta ocasión, teniendo por vecino de mesa a Mr. Darlu, pedí a este eminente profesor de filosofía que acordara un poquito de volutad a los vegetales. Mr. Darlu se negó en redondo; díjele, respetuosamente, que si una encina retoña es porque quiere retoñar y que, si no lo quisiera, nadie podía obligarla a ello. Mr. Darlu no admitió estas razones, y yo me marché un tanto perplejo. Mr. Georges Onhet no me ha librado de esta incertidumbre. No contento con afirmar, sin pruebas, que la voluntad es libre, Mr. Georges Onhet se aventura a decir que es soberana. Es ir demasiado lejos y devolver a Locke la ventaja perdida. Porque, en fin, si yo hubiese querido, como Mr. Onhet, llevar mis obras hasta la 63.ª edición, no lo hubiera logrado. Como filósofo, Mr. Georges Onhet no me satisface.

En tal terreno, lo encuentro débil. No quisiera estudiarlo desde otro punto de vista y, por mi gusto, aquí pondría fin a este artículo. Pero, como Mr. Onhet hace novelas, justo y preciso es tratarlo como novelista. Es lo que haré en seguida con toda clase de miramientos y contemplaciones. Mi carácter es indulgente y moderado. Quienes me leen saben que mi crítica es bondadosa, siendo para mí un agradable deber exponer mis opiniones liberales en la forma más suave. Y bien: ya que debo juzgar a Mr. Onhet como autor de novelas, he de decir, para tranquilidad de mi alma y serenidad de mi conciencia, que, desde el punto de vista del arte, está muy por debajo de lo peor.

Tuve el honor de ser presentado, el invierno último, a Mr. Georges Onhet, y me convencí, como todo los que lo conocen, que es un perfecto caballero. Tiene una conversación muy interesante y un buen humor sumamente agradable. Inspira simpatía. Le conozco algunos rasgos que lo honran, lo estimo mucho, pero no conozco libros que me parezcan tan malos como los suyos. No hay en el mundo nada tan insoportable como sus concepciones ni nada más desgraciado que su estilo.

He de decir, en honor de la verdad, que hasta hoy lo había practicado poquísimo como "autor". Apenas conocía las novelas con que ha llenado el mundo. Les tenía una secreta y segura desconfianza, presentía que no estaban hechas para mí, y sabía por instinto que no me serían gratas. Si a mí mismo me hubiese hecho caso, habría muerto sin leer una sola línea de Mr. Onhet. Así me hubiera ahorrado una desagradable y peligrosa prueba. En mi vida suelo evitar con cuidado todo lo que me parece feo. Temería volverme muy malo si me obligaran a vivir entre lo que me choca, me hiere y aflige. Por tales razones estaba decidido a no leer "Voluntad", pero el destino lo dispuso de otro modo.

He leído "Voluntad" y he sido desgraciado en seguida. No tiene todo el libro una página, una línea, una frase, una sola palabra que no me haya chocado, apenado y entristecido. Tuve ganas de llorar con todas las musas. Jamás leí un libro tan malo: esto mismo me lo ha hecho considerable y he terminado por sentir hacia él una especie de admiración. Mr. Onhet es detestable desde el principio hasta el fin, e igualmente siempre; es, pues, armonioso y da idea de un género de perfección. Es genial. No me canso de ponderar su potencia, su virtud y su magia: todo cuanto toca se vuelve en seguida tristemente vulgar y pretensiosamente ridículo. Los milagros de la naturaleza y de la humanidad, el esplendor del cielo y la belleza de las mujeres, los tesoros del arte y los secretos deliciosos de las almas, en una palabra, todo lo que constituye el encanto y la santidad de la vida se transforma, a través de su espíritu, en la más descorazonadora banalidad. Esto es lo que siente, esto es lo que ve Mr. Onhet. ¡Y le tiene apego a la vida! ¡Es incomprensible! Lo que más me maravilla es la pesadez de esas perpetuas caricaturas entre las cuales el autor vive y se mueve con naturalidad.

Lo he llamado detestable... Soy un adulador. En realidad, sólo es mediocre. Como escritor, es un perfecto snob. Este género de tontería confortable, llamada snobismo por los ingleses, la ha llevado él hasta el genio, y por eso constituye el ideal de los milones de snobs que l niguean por los continentes y las islas de este planeta.

Todas sus concepciones de la vida son dignas del más gran pensador que el snobismo ha producido para desgracia de los seres simples, bellos y puros. Es snob, ante todo, por su grosero amor al lujo, cuando nos muestra, como lo hace en su último libro: "una victoria descendiendo por la calle Boissy-d'Anglas al trote de sus dos caballos marchando con gracia"; cuando nos muestra a renglón seguido "una escalera con peldaños de piedra recubiertos por un suntuoso tapiz"; y cuando nos introduce "en la sala de un hotel feéricamente iluminado con luz eléctrica", donde respiramos" una atmósfera embriagadora, producto del perfume de las flores y del aromático olor de las mujeres".

Estas filigranas encuentran, claro está, centenares de miles de lectores. "Voluntad" hará las delicias de un gran número de gentes. Es un caso digno de atención, y no han de faltar seres ingeniosos que se preguntarán por qué extraño sortilegio las abominables pobrezas, que acabo de citar con tan generoso desprecio como perversa alegría, se transforman, en esos inocentes cerebros, en poesía romántica y emocionante. No lo dudéis: habrá mujeres, mujeres encantadoras, que encontrarán bello eso y que llorarán. Pues bien, por mi parte nada les reprocho. Al contrario: las alabaré por su candor y su simpleza. Es necesario que también los pobres de espíritu tengan su ideal. ¿No es verdad, acaso, que los bustos de cera, expuestos en los escaparates de los peluqueros, inspiran sueños poéticos a los colegiales? Pues bien, las novelas de Mr. Georges Onhet son exactamente, en el orden literario, lo que son, en el orden plástico, los bustos de cera de los peluqueros.

Anatole FRANCE.

(Traducción de Froran.)

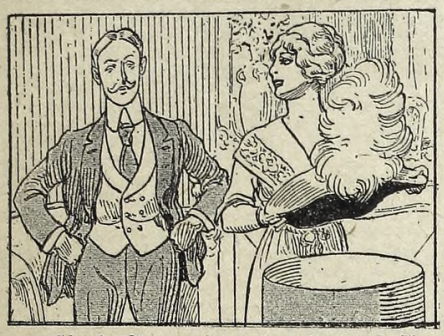
Sobre el empleo de las citas.—

... Dos filósofos de la antigüedad tenían bien distinta manera de pensar y proceder en sus escritos: Crisipo incluía en sus obras, no ya sólo pasajes, sino libros enteros de otros autores, y en una incluyó la "Medea", de Eurípides: Apolodoro decía de este filósofo que, suprimiendo lo prestado, en sus obras no quedaría más que el papel en blanco. Epicuro, por el contrario, en trescientos volúmenes que compuso jamás empleó citas ni juicios ajenos.

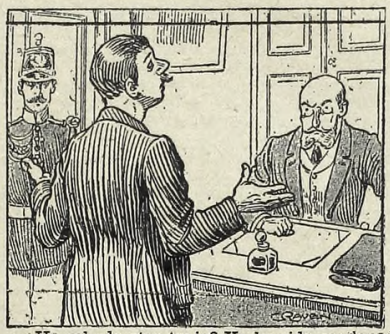
Ocurrióme poco ha tropezar con un pasaje de éstos, para llegar al cual había tenido que arrastrarme languideciendo por medio de frases hueras, tan exangües, descarnadas y vacías de sentido, todas ellas sin meollo ni sustancia, que no eran, en suma, sino palabras amalgamadas unas a otras; al cabo de un largo y fastidioso camino me encontré con un trozo alto, rico y elevado hasta rayar en las nubes. Si hubiera encontrado la pendiente más suave y la subida algo áspera, la cosa hubiera sido natural; pero llegué a un precipicio tan derecho y tan recortado, que a las seis palabras primeras eché de ver que me hallaba en otro mundo distinto; desde él pude descubrir la hondonada de donde venía tan baja y tan profunda que no tuve luego el valor necesario para descender de nuevo. Si yo adornara alguno de mis escritos con tan ricos despojos, haría resaltar demasiado la insignificancia de los demás. Descubrir en otro mis propias faltas me parece tan lícito como reprender, lo que suelo hacer a veces, las de otro en mí; preciso es acusarlas en todos y hacer que desaparezca todo pretexto de excusa.

MONTAIGNE.

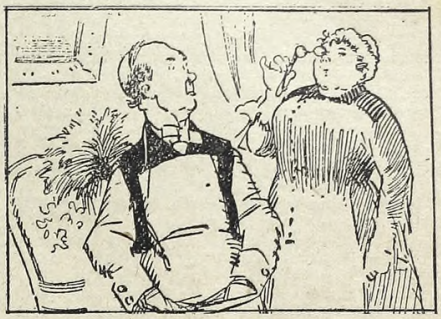
Un puñado de chistes ilustrados



—¡Cómo! ¿Otro sombrero de primavera? ¡Ya van seis!
—Consuélate. Ya no compraré más de primavera. Ahora vienen las modas de verano.



—¿Ha robado otro traje? Ya ha sido condenado por un delito semejante el año pasado.
—Pero, señor comisario, ¿cómo quiere usted que un traje me dure más de un año?



—¡Ramón! ¿Qué es eso de ponerse a silbar cuando está trabajando?
—Señora, no estoy trabajando: silbo, nada más.

Pepito.—Yo no sé por qué, siendo nuestro el pollo, le dan los mejores pedazos a las visitas.

—¿Qué piensas cuando me miras así?
—Que la fortuna ha llegado demasiado tarde para nosotros.

—¡Qué mal humor tienes! Yo, en cambio, siempre tengo la misma cara.
—Pues por eso...

El carnicero.—Cuando oigo las imbecilidades que dice cierta gente a propósito de la guerra, siento ganas de matarlos. ¿En favor de quién está usted?

Se representa una tragedia espeluznante. La niña pregunta:
—Di, mamá, ¿dónde entierran a todos los actores que mueren en la escena?

—¿Cuánto vale ese perrito?
—Diez pesos.
—¿No dijiste ayer que seis?
—Sí, pero esta noche se ha comido un canario que vale cuatro.

El pintor cubista, patinando.—¡Beatriz, ven pronto! ¡He creado una obra maestra!

—Sin embargo, antes decía que yo cantaba como una sirena.
—Sí, como una sirena... de automóvil.

—¿No decía el aviso que la casa tenía un espléndido panorama? ¿Dónde está?
—En este cuadro, señor.

—Te lastimaste la cabeza?
—Sí. Oí hablar de los aeroplanos que vuelan cabeza abajo, quise hacer lo mismo, y... ya ves.

Firmas conocidas

El retrato oval, por Edgar Poe

El castillo en que mi criado tuvo a bien penetrar por fuerza, antes que permitirme pasar la noche al aire libre, en el estado en que me encontraba, a causa de mis heridas, era uno de esos edificios mezcla de grandeza y de melancolía que por largos siglos alzaron su rugosa frente en medio de los Apeninos, lo mismo en la realidad que en la imaginación de mistress Radeliffe.

Según toda apariencia había sido temporal y recientemente abandonado.

Instalámonos en una de las salas o habitaciones más pequeñas y menos suntuosamente amuebladas.

Dicha habitación estaba situada en una torre aislada del edificio y su decoración era rica pero antigua y desmantelada.

Cubrían los muros tapices, numerosos trofeos heráldicos de todas formas, así como también una cantidad verdaderamente prodigiosa de pinturas modernas, llenas de estilo, en ricos cuadros de oro de un gusto arabesco.

A causa sin duda alguna del delirio que empezaba a apoderarse de mi cabeza, experimenté un interés profundo hacia aquellas pinturas que estaban colgadas no solamente en los lienzos principales de los muros sino también en multitud de recodos que hacía inevitables la extraña arquitectura del castillo.

Fué tal el interés, que ordené a Pedro que cerrase los pesados postigos de madera de la habitación,—puesto que ya era de noche,—que encendiese un gran candelabro de muchos mecheros a brazos, colocado cerca de mi cabecera, y abriese por completo las grandes colgaduras de terciopelo negro guarnecidas de anchas franjas, que rodeaban el lecho.

Deseaba yo que se hiciera así para que, si no podía dormir, pudiera al menos consolarme alternativamente con la contemplación de estas pinturas y con la lectura de un pequeño volumen que había encontrado sobre la almohada y que contenía el juicio crítico y análisis de las mismas.

Largo, muy largo tiempo, leí y contemplé devota y religiosamente.

Pasaron rápidas y gloriosas las horas y llegó la media noche.

La posición del candelabro me desagradaba, y extendiendo la mano con dificultad—para no molestar a mi criado que se había quedado dormido,—coloqué el objeto de manera que sus rayos iluminasen de lleno el libro.

Pero la acción produjo un efecto absolutamente inesperado.

Los rayos de las numerosas bujías (porque había muchas) cayeron entonces sobre un nicho de la habitación oculto hasta entonces por la profunda sombra que proyectaba una de las columnas del lecho.

En el fondo del mismo se dejó ver en medio de una luz viva una pintura que hasta entonces había escapado a mi observación.

Era el retrato de una joven ya próxima a ser mujer.

Eché sobre la pintura en cuestión una ojeada rápida y cerré los ojos.

Al principio no me di cuenta de por qué los cerraba, pero mientras mis párpados estaban cerrados analicé rápidamente la razón que me los hacía cerrar.

Era un movimiento involuntario para ganar tiempo y para pensar,—para asegurarme de que mi vista no me había engañado,—para calmar y preparar mi espíritu a una contemplación más fría y más segura.

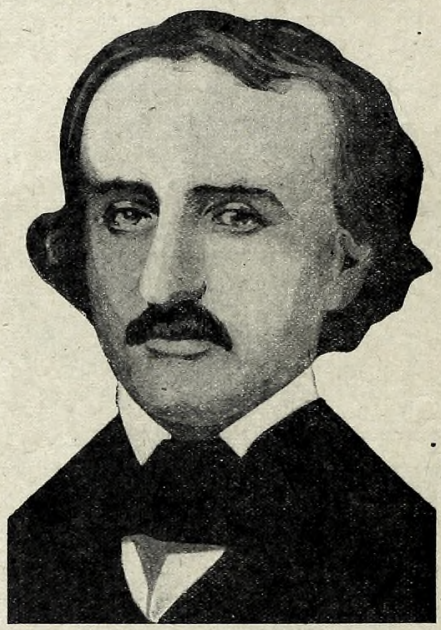
Al cabo de algunos instantes miré de nuevo la pintura fijamente. Aunque lo hubiera querido, no podía dudar de que veía con toda la claridad posible, porque el primer reflejo de la luz de las bujías sobre este cuadro había disipado el estupor de que estaban poseídos mis sentidos y me había llamado de pronto a la vida real. Ya he dicho que el retrato era el de una joven. Consistía en una simple cabeza, con hombros, todo en ese estilo que se llama en lenguaje técnico de viñeta; era algo parecido a la manera de Sully en sus cabezas de predilección.

Los brazos, el seno y hasta las puntas de los resplandecientes cabellos se fundían de una manera impalpable en la sombra vaga pero intensa que servía de fondo al conjunto.

El marco era ovalado, magníficamente dorado y taraceado según el gusto morisco.

Como obra de arte no podía hallarse nada más admirable que la pintura en sí. Pero puede ser muy bien que no fuese ni la ejecución de la obra, ni la inmortal belleza de la fisonomía lo que me impresionó tan súbito y fuertemente.

Menos aún debía creer que mi imaginación, al salir de aquel estado de semisueño, hubiese tomado la cabeza por la de una persona viva.



Por de pronto vi que los detalles del dibujo, el estilo de la viñeta y el aspecto del cuadro hubieran disipado inmediatamente semejante encanto y me hubieran preservado de toda ilusión, siquiera fuese momentánea.

Mientras hacía estas reflexiones con mucha vivacidad, permanecí medio tendido y medio sentado una hora entera lo menos, con los ojos clavados en el retrato.

A la larga habiendo descubierto el verdadero secreto de su efecto, me dejé caer en el lecho.

Había adivinado que el encanto de la pintura era una expresión vital absolutamente adecuada a la vista misma, que primeramente me había hecho conmoverme y por último me había confundido, subyugado y espantado. Con un terror profundo y respetuoso volví a colocar el candelabro en su primera posición.

Habiendo así ocultado a mi vista la causa de mi profunda agitación, busqué vivamente el volumen que contenía el análisis de los cuadros y su historia. Yendo derecho al número que designaba el retrato oval, leí la vaga y singular relación siguiente:

"Era una doncella de extraordinaria belleza y tan amable como llena de alegría.

"Y fué maldita la hora en que vió, amó y se casó con el pintor.

"El, apasionado, estudioso, austero, había ya encontrado esposa en su arte; ella, una joven de rarísima belleza y no menos amable que llena de alegría; no era toda ella más que luz y sonrisas y se parecía en lo alocada a un joven pavo real; gustábanle todas las cosas; no odiaba más que al arte que era su rival; no temía más que a la paleta y a los pinceles y demás instrumentos enfadosos que la privaban de la vista de su adorado.

"Fué una cosa terrible para esta dama oir al pintor hablar del deseo de pintar a su joven esposa.

"Pero era humilde y obediente, y se sentó con dulzura durante largas semanas en la sombría y elevada habitación de la torre, en que la luz se filtraba a través de un lienzo, solamente por el techo.

"Entre tanto él, el pintor, ponía su gloria en su obra que adelantaba de día en día y de hora en hora.

"Y era este un hombre apasionado y extraño y pensativo, que se perdía en sus divagaciones, hasta tal punto que no quería ver que la luz que caía tan lúgubremente en esta torre aislada secaba la salud y los espíritus vitales de su mujer, que languidecía visiblemente para todo el mundo, excepto para él.

"Sin embargo sonreía siempre, y siempre sin lanzar una queja, porque veía que el pintor (que tenía gran renombre) experimentaba un vivo y ardiente placer en su tarea y trabajaba día y noche para pintar a la que tanto amaba, pero cada día se ponía más lánguida y débil.

"Y en verdad, los que contemplaban el retrato hablaban en voz baja de su parecido, como de una sorprendente maravilla y como de una prueba no menos grande de la potencia del pintor que de su profundo amor hacia la que estaba retratando había dejado huella en el cuadro.

"Pero a la larga, como la tarea tocaba a su término, nadie fué admitido a visitar la torre; porque el pintor se había vuelto loco a causa del ardor de su trabajo, y rara vez apartaba sus ojos del lienzo, ni aun para mirar al rostro de su mujer.

"No quería ver que los colores que extendía sobre el lienzo eran sacados de las mejillas de la que estaba sentada junto a él.

"Y cuando hubieron pasado muchas semanas y no quedaba casi nada que hacer, a no ser un ligero toque en la boca y un glacis en un ojo, el espíritu de la dama palpitó aún, como la llama de una lámpara que va a apagarse.

"Y entonces se dió el toque en la boca y se arregló el glacis, y durante un momento el pintor quedó en éxtasis delante del trabajo que había realizado; pero un minuto después, como la contemplase aún, tembló, se puso pálido y se llenó de terror, gritando con voz fuerte y vibrante:

—"¡En verdad es la Vida misma!

"Volvióse bruscamente para mirar a su muy amada, y... ¡estaba muerta!"

Edgar POE.

El teatro en China

Es sencillamente deliciosa la manera de funcionar el teatro chino. Las funciones empiezan a las ocho de la mañana y terminan a las nueve o las diez de la noche. A pesar de tan soberana lata, la concurrencia de público suele ser generalmente muy numerosa. Durante esas catorce horas está prohibido a los espectadores salir del local con derecho a entrar otra vez: no hay contraseñas. En los intermedios, los concurrentes sentados de cuclillas en el suelo sobre esteritas de esparto, comen las viandas que trajeron consigo, beben te y fuman. La atmósfera que en la sala se respira es para resucitar a un muerto y volver a enterrarlo. Durante la representación nadie aplaude: está prohibido ese ruido tan molesto de las palmadas, y no hay tampoco espectador que se entusiasme, como en Europa, a términos de vitorear a unos señores farsantes que están haciendo que lloran y ríen, sin reir ni llorar. Sólo cuando el drama o la comedia puestos en escena son de verdadero mérito y se ha visto que los actores contribuyeron al éxito con una feliz interpretación de la obra, se hace una colecta entre el público, con lo recogido se compra un cochinillo lechón, y en el momento más patético del drama o ia tragedia es llevado a la escena el cochinillo que, con sus estridentes gruñidos da una nota de intensa emoción al espectáculo. Este se suspende, el primer actor se adelanta a dar las gracias en su nombre y en el de toda la compañía, y sigue la representación, terminada la cual se reunen los cómicos y se zampan el chanchito convenientemente aderezado.

Cosas del ejército inglés

Los soldados más elegantes del mundo. — El bombo y el tambor mayor. — Animales de regimiento

El ejército inglés figura, indudablemente, entre los más curiosos del mundo. Aparte del hecho de ser un ejército enteramente voluntario, lo que en nuestros tiempos es ya una verdadera anomalía, en él se observan una porción de detalles curiosos, que llaman la atención del que por primera vez pisa el suelo británico.

Por dos cosas se distingue el soldado inglés del de cualquier otro país, y sobre todo de su aliado el soldado francés: por su elegancia y por su disciplina. Los uniformes ingleses, de suyo elegantes, lo son mucho más por estar cortados a la medida de quienes los llevan; hasta el del último trompeta es una obra maestra de sastrería, y no un traje de munición. Y los soldados saben llevarlos con verdadera distinción. Por las calles de Londres se les ve paseando dos á dos, tres a tres, alta la cabeza, saliente el pecho, tirados atrás los hombros, marcando siempre el paso, con el capote al brazo, como el gabán de un dandy, y en la mano el bastoncillo de puño dorado, o la fusta si nuestro militar es de a caballo. Para paseo, el soldado inglés usa siempre gorra de cuartel, es decir, la gorra de plato, salvo los escoceses o "highlanders", que usan la gorrilla típica de su país, y no llevan arma de ninguna clase.

Un oficial en traje de comida

Dos detalles darán idea del lujo de las tropas en Inglaterra. En los cuerpos montados, hasta los soldados rasos usan medias botas, en vez de las feas polainas de cuero que entre nosotros se estilan, y las mantillas y cubrecapotes de los caballos son siempre de pieles finas, en algunos regimientos de piel de leopardo.

Este lujo no es sólo aparente. Los soldados comen en Inglaterra tan bien como visten. Aparte del desayuno, que consiste en te y pan, acompañados de manteca unos días, de pescado otros, y algunos días de jamón, hacen dos comidas diarias. La del mediodía se compone de carne asada o cocida, con papas, y después un pudding o una torta de fruta, y la de la noche de sopa, carne o pescado y te. Además, el soldado puede comprar en la cantina toda clase de viandas, pero la única bebida que se le consiente es la cerveza.

Como paga, el soldado raso recibe diariamente un shilling, o sea, a la par, 1.25 francos. Las clases, que comprenden seis grados, cobran de 1.55 a 6.25 francos, según su categoría. Los sargentos tienen además un sobresueldo anual de 75 francos, que cobran de una vez.

Todo soldado que cuente con siete años de servicio y 125 francos de economías, puede solicitar licencia para casarse, y en caso de obtenerla, el Estado le da habitación y comida para su familia.

El soldado inglés pasa mucho tiempo en el cuartel, donde dispone de excelente biblioteca, sala de billar, campo para jugar al "cricquet" y al "football", etc.

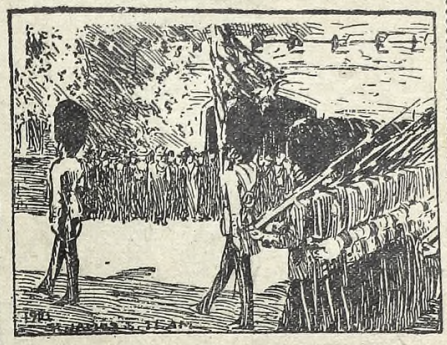
Institución curiosa es el "mess", especie de círculo o casino que dentro de cada regimiento forma la oficialidad inglesa; las clases disfrutan de una institución análoga, y los simples soldado tienen también su "mess", establecido, claro está, sobre una base más modesta.

En lo que suele exagerarse mucho cuando se habla del ejército inglés, es en la vida de lujo y de ociosidad que llevan sus oficiales. Realmente, el oficial inglés trabaja tanto como el de cualquiera otra nación, pudiendo hacer creer lo contrario el hecho de que el peso de las guardias cae allí principalmente sobre los sargentos. En Londres no hay más que dos guardias mandadas por oficiales: la guardia nocturna del Banco de Inglaterra, al mando de un teniente, y la del palacio real, en que entran un capitán y dos subalternos.

Los "Life-Guards"

Esta última guardia la compone una compañía con bandera y banda de pífanos y tambores. Además, cada día la guardia entrante trae su música, que se marcha con la saliente, y que ejecuta diversas piezas mientras se efectúa el relevo. En el palacio no hay guardia de caballería; ésta se hace, precisamente por los "life-guards", que equivalen a nuestra escolta, en el edificio llamado "Horseguards", residencia oficial del generalísimo del ejército inglés. El extranjero contempla siempre con admiración los dos centinelas que, vestidos siempre de gran gala y caballeros en soberbios corceles negros, permanecen firmes de diez de la mañana a cuatro de la tarde a ambos lados de la puerta de dicho edilcio.

Hemos hablado de bandas de tambores y de pífanos. Estas bandas son siempre muy numerosas, y cada uno de sus individuos es también corneta, según lo exigen las circunstancias. Al frente de los tambores marcha el tambor mayor, manejando ágilmente su cachiporra, mientras delante de los pífanos va un bombo, cubierto el pecho con enorme delantalón de piel de pantera y tocando su instrumento con dos mazos, en vez de uno; y para llevar el compás de la música, que los tambores siguen alzando las baquetas a la altura de la frente, hace con dichos dos mazos toda suerte de filigranas en el aire, pareciendo a las veces que, harto de tocar se dispone a tirárselos a la cabeza a cualquiera de los muchos curiosos que corriendo a ambos lados de la banda la acompañan hasta el cuartel.



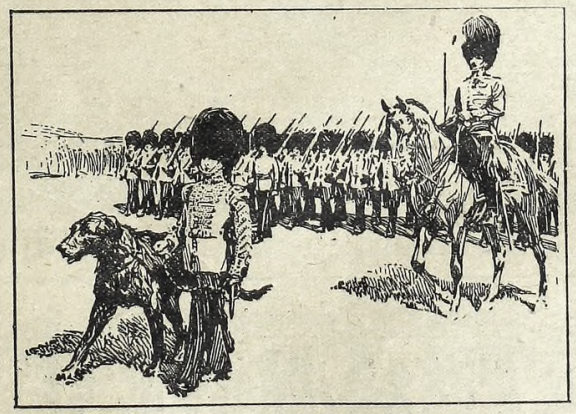
Cambiando la guardia en el Palacio Real

Otra particularidad del ejército inglés son las banderas. Cada regimiento tiene la suya propia, con su emblema o su divisa. En la de los life-guards, por ejemplo, se ostentan las armas reales; los dragones de la guardia llevan el arpa y la estrella de San Patricio; el regimiento de Devonshire, un castillo con el lema "Semper fidelis"; y todo esto rodeado de leyendas y nombres de batallas bordados en letras de oro.

Cada regimiento tiene también un animal, el "regimental pet", como allí se le llama, que va siempre a la cabeza del regimiento.

Por regla general este "pet" es un perro o una cabra, que un tamborcillo conduce del diestro, y que es costumbre engalanar con los emblemas del cuerpo; pero algunos regimientos tienen un oso, un tigre y hasta un ganso. Algunos de estos animales de regimiento han pasado a la historia, como el perro "Jack", de los highlanders de la guardia, que se batió en Crimea como un león, y "Bob", el perro del segundo batallón del regimiento Royal Berkshire, que hizo en 1879 la campaña del Afganistán y al que la reina Victoria condecoró por su propia mano cuando volvió con el ejército vencedor.

Tambor de infantería



El "Regimental Pet" de la Guardia Irlandesa

El periodismo en el Japón

Según las últimas estadísticas, en el imperio japonés se publican, entre diarios, semanarios y revistas, más de ochocientas publicaciones periódicas.

Cada población de diez mil habitantes tiene por lo menos un diario. El periódico más importante de Tokio tiene una circulación diaria de ciento noventa mil ejemplares, y los diarios "Asahi" y "Mainichi", de Osaka, tiran un cuarto de millón de números aproximadamente.

La Prensa del Japón goza de la misma libertad de pensamiento que la de Europa: se puede difundir todas las ideas, exceptuando láminas y escritos contra la moralidad y el decoro público y campañas subversivas contra el régimen constituído.

¡Vaya una herencia!

Acaba de morir en Rusia, a la edad de ochenta y cuatro años, una mujer, propietaria de una de las más importantes fábricas algodoneras del país, que ha dejado una fortuna de ocho millones de libras esterlinas, o sean cuarenta millones de pesos oro.

Tenemos en venta una lindísima colección de Blusas y Batones a precios sumamente bajos.

1—**BLUSA** de rico crêpe blanco, cuello volcado y puños de batista, en colores kaki, blue, rosa, azul y punzó, adornada de soutache, forma práctica. . . . . $ **3.50**

2—**BLUSA** de fino voile blanco bordado de motitas de colores de novedad, toda vainillada, botones de seda. . . . . $ **4.50**

3—**BLUSA** confeccionada en crêpe, fondo blanco, flores color en azul, rubí, rosa, celeste, lila y kaki, cuello, pechera y puños de clarín blanco, corbata fantasía, myy chic. . . . . $ **5.—**

4—**ESPLENDIDA BLUSA** lavable, confeccionada en rica seda de la India, con todas las costuras vainilladas y magníficos botones de nácar, muy de moda, al precio excepcional de. . $ **8.50**

5—**BATÓN** confeccionado en fino crêpe de colores unidos, con cuello, puños y cinturón de rico liberty de seda, color de moda, combinado con muy buen gusto, manga japonesa, forma de indiscutible elegancia. . . . . $ **14.—**

6—**ELEGANTE BATÓN** confeccionado en fino voile blanco plisé, con viso de color, adornado de ricos entredós, pasacintas de broderie y valencianas, lazo de cinta liberty. . . . . $ **33.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.

GATH & CHAVES Ltd.

ANEXO: Avenida de Mayo, Perú y Rivadavia

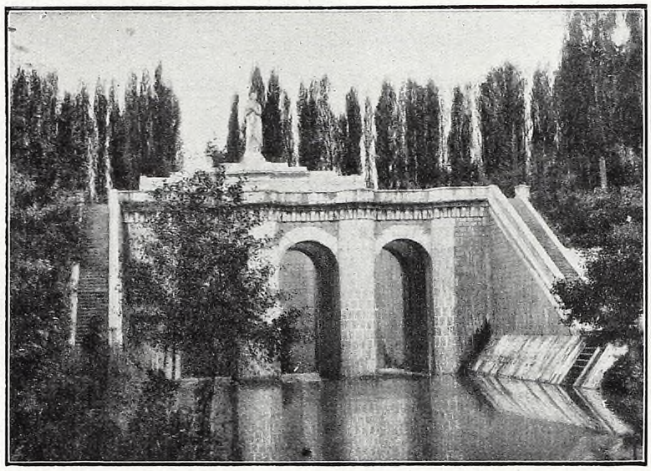
Actualidades gráficas

La columna de Marco Aurelio, en Roma, que a consecuencia del terremoto, será demolida

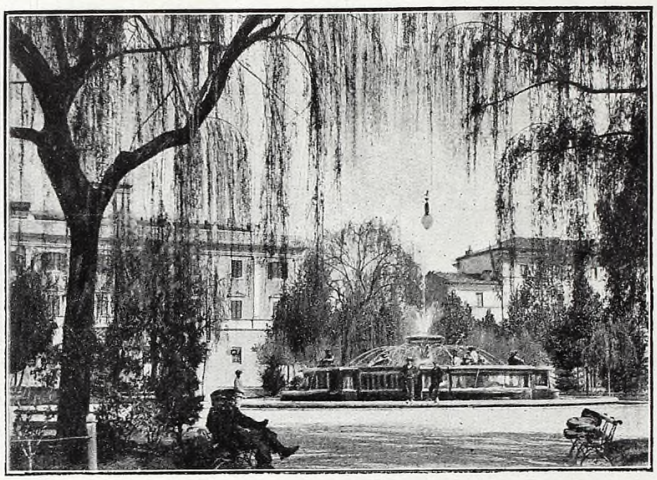
Desde los tiempos inmemoriales en Italia ha luchado el hombre tratando de sobrepujar, con el arte y el trabajo, la obra de la naturaleza, tan pródiga y rica en aquella tierra de excepción. Irritados, quizás, los dioses por esta titánica concurrencia, vénganse a menudo, reduciendo a polvo las ciudades y los monumentos, glorias del arte. De la destrucción de Herculano y Pompeya a nuestros días, no ha cesado la homérica lucha, y hoy, otra vez la naturaleza ha castigado duramente a la bella península.

Y, como siempre, Italia renacerá de sus propias cenizas, como el legendario Fénix, para asombro del mundo y orgullo de la civilización latina, perseverando en su apostolado de ideal belleza, dispuesta en toda hora a mantener vivo el sagrado fuego de la inteligencia en el ara patria.

La ciudad destruída: Avezzano



El canal que comunicaba la población de Avezzano con Fucino



La fuente de la Plaza Torlonia

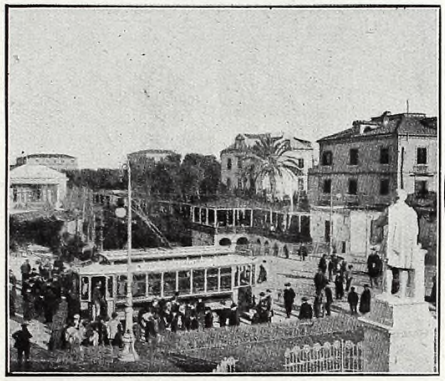
La Plaza Torlonia, de Avezzano, hoy en ruinas

Panorama de la ciudad

Otra vista de la localidad, de cuyos 11.000 habitantes, 10.000 han muerto a consecuencia de la catástrofe

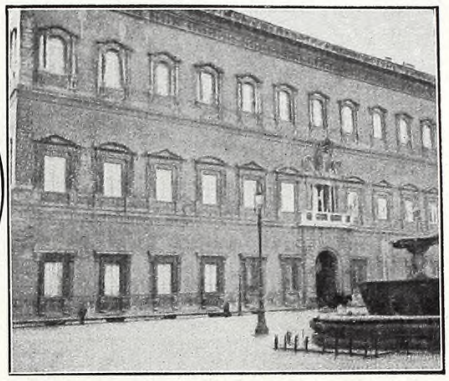
El pabellón Torlonia que, como los demás edificios de Avezzano, ha sido reducido a escombros

Los efectos del terremoto en Italia

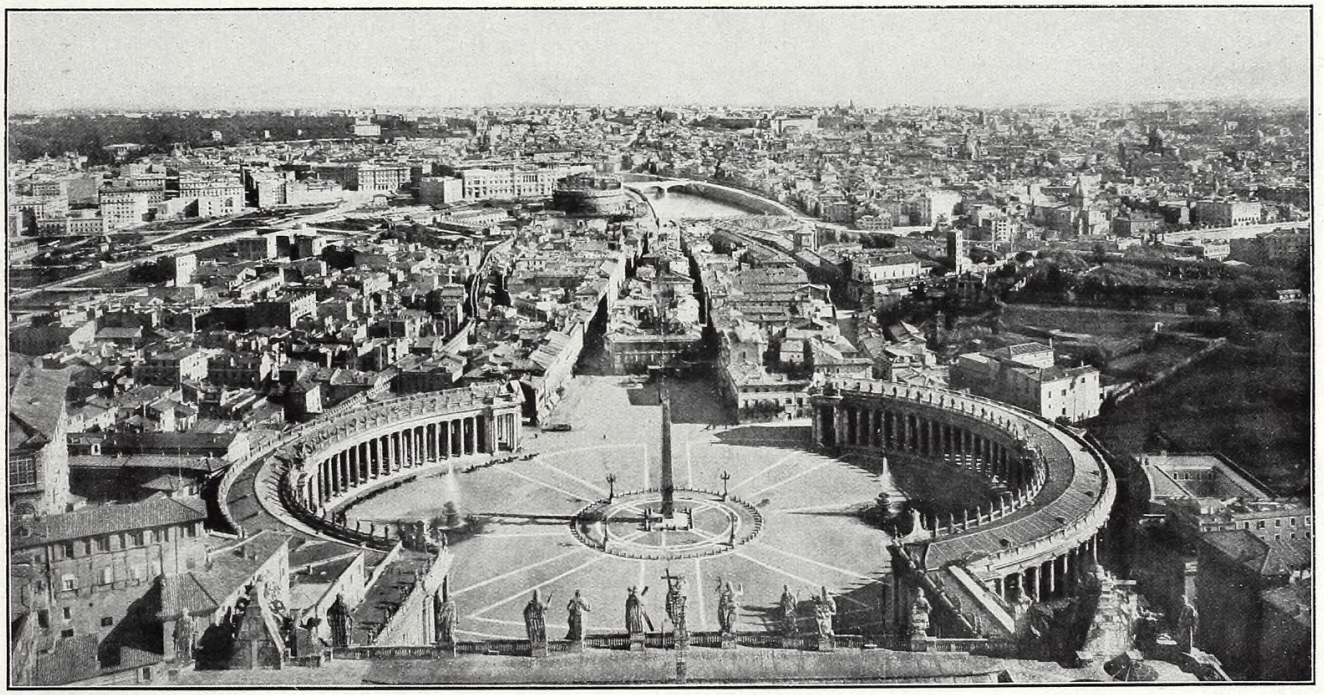


La comunicación entre Castellammare y Sorrento, que ha sufrido serios perjuicios

Palestrina, una de las poblaciones más castigadas por el temblor



El Palacio Farnesio, de Roma, cuyo artístico capitel fué destrozado



Vista general de Roma, donde el movimiento sísmico causó importantes pérdidas. El primer término vénse las estatuas que coronan el frente de la Basílica de San Pedro, las cuales han sufrido daños de consideración

La Basílica de San Juan de Letrán, en Roma. La estatua central cayó a consecuencia del terremoto

La cascada de la Villa de Este, en Tívoli,, población perjudicada por el fenómeno telúrico

El palacio Chigi, de Roma, destruido en su casi totalidad

Nuestro gran mundo

Bellezas argentinas

Señorita de Marcó del Pont

Señorita de Pasman

Señorita de Madero

Señorita de Haedo

Señorita Sara Wrigth

Fots. Witcomb.

Balnearios porteños: Belgrano

Si bien es verdad que la nuestra no dispone de playas como otras capitales del mundo y no disfruta de los encantos que presta el mar, no carece sin embargo de hermosos lugares de esparcimiento a donde estas serenas noches caniculares acuden numerosas familias a la busca del ambiente fresco que proporcionan las frondas oreadas por el aire. Belgrano con su pintoresca barranca, Palermo, Parque Lezama, etc., son buena prueba de lo que decimos.

Las fotografías que publicamos en esta página dan una idea aproximada de la animación que en estos sitios de esparcimiento se nota en estas noches en que el calor nos arroja de nuestras viviendas caldeadas.

Algunas familias concurrentes a las reuniones celebradas durante la pasada semana en las barrancas de Belgrano

Fots. Louzán.

El frío en los campos de batalla

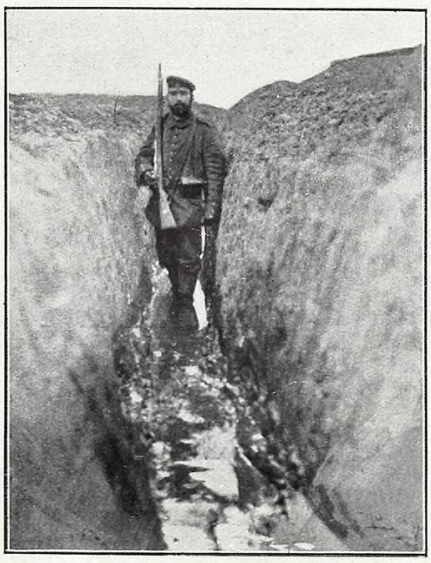
Los soldados ingleses con sus nuevos uniformes de invierno

Patrulla alemana marchando sobre la nieve

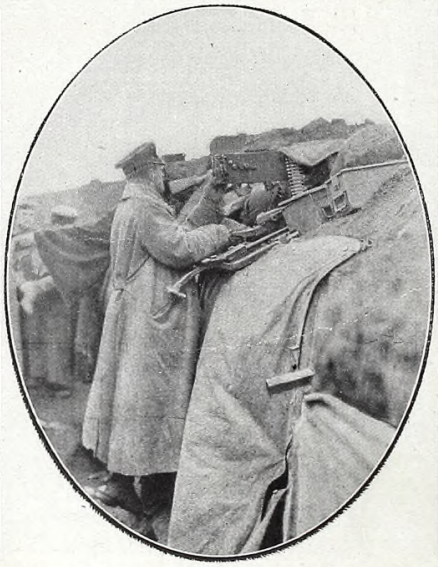
Centinelas alemanes haciendo guardia en medio de la nieve

Ingleses, con un frío de 10 grados bajo cero, atendiendo una ametralladora

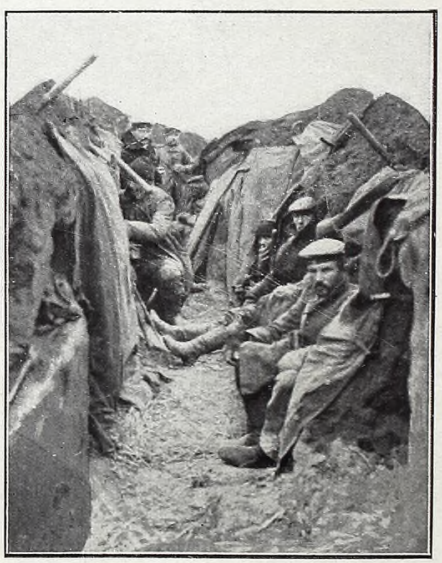
En Dixmude, un alemán soporta estoicamente la terrible temperatura



Interior de una trinchera inundada en Flandes



Los capotes usados por los británicos, y que resultaron insuficientes contra el frío



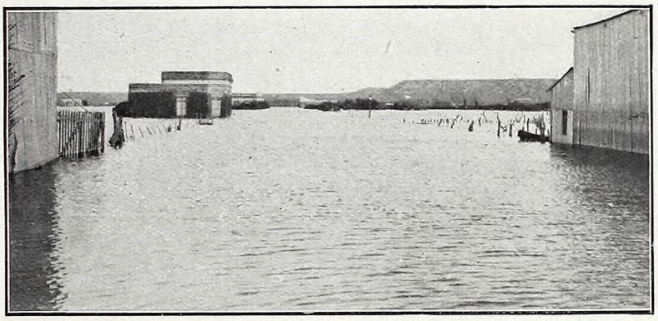
Las tropas en una trinchera, al amor de la lumbre

Notas gráficas de la semana

Las inundaciones del Sud

La calle principal de Río Colorado. La mancha de la pared indica la altura a que llegaron las aguas

Comisaría y escuela de Buena Parada, derruidas por el empuje de la inundación

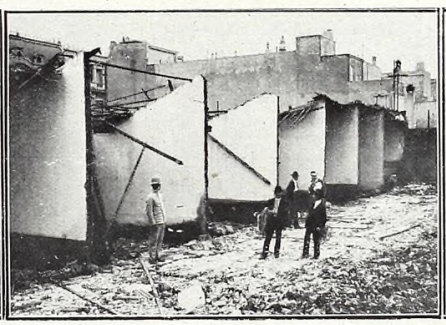


Una de las más importantes vías de comunicación de Río Colorado

Una familia, compuesta por cuatro generaciones, que logró salvarse

De Rosario

Velada celebrada el día 16 en el teatro Colón a beneficio de los huerfanitos belgas



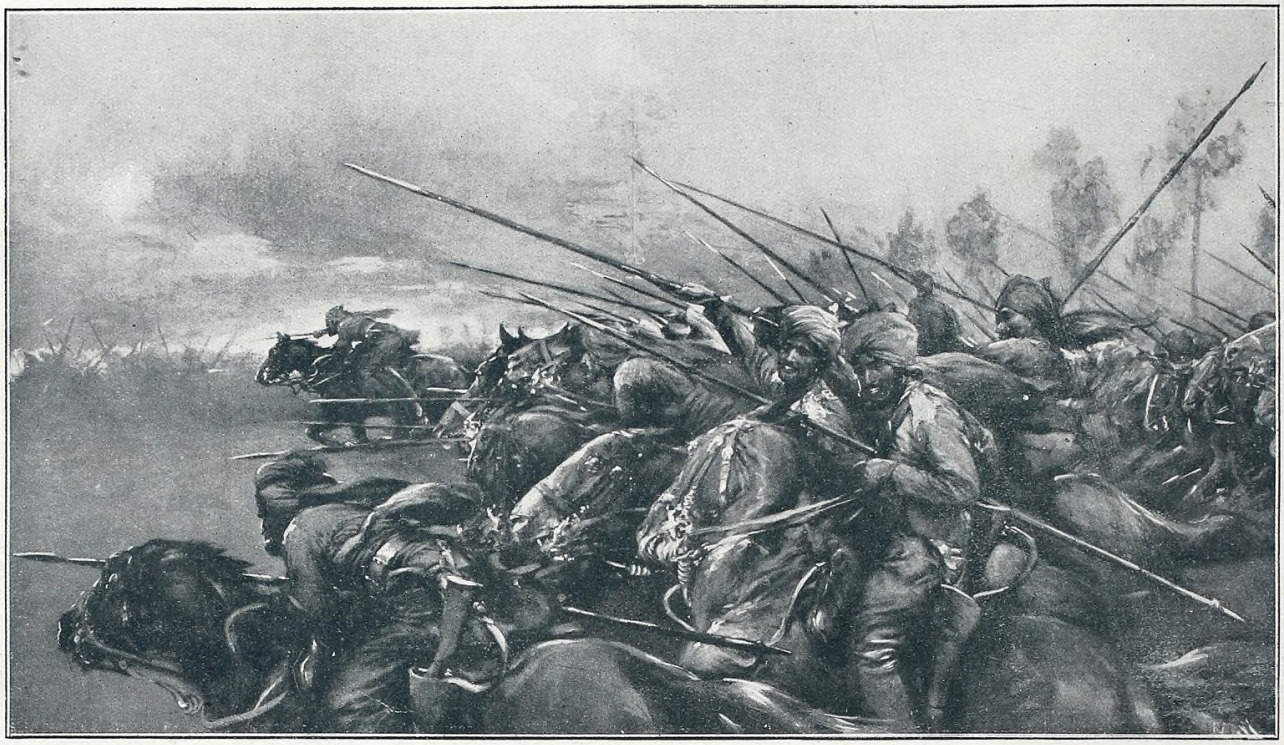
Casa destruída en la calle Dorrego por el ciclón del día 13

Cómo quedó la licorería Herwig, de la calle Santiago

Fiesta entre aviadores

Concurrentes al almuerzo que fué ofrecido el sábado último al Sr. Videla Dorna con motivo de su nombramiento de presidente del Aero-Club Argentino

Informaciones de la contienda europea



Las tropas de la caballería de Bengala, al servicio de los aliados, en un ataque llevado al enemigo en Flandes

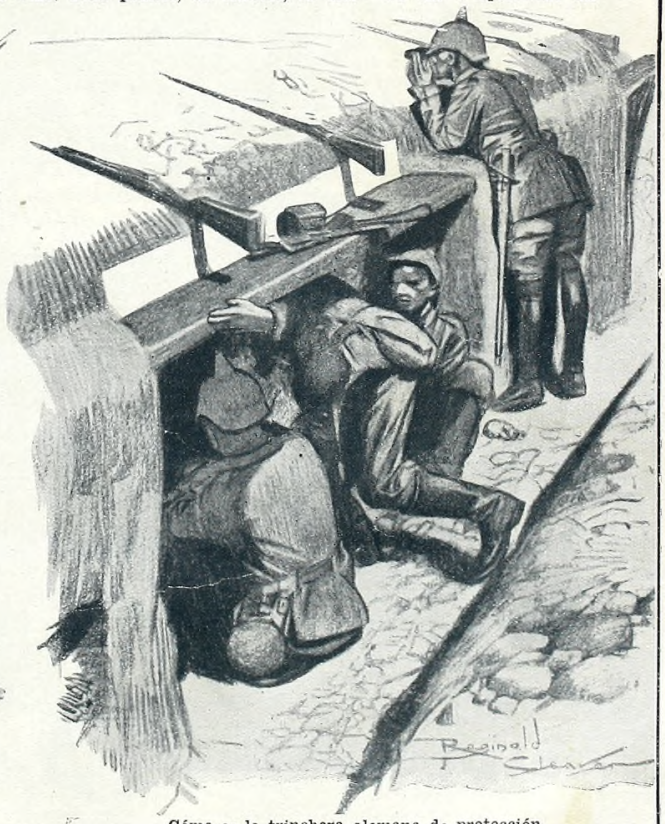
—¡Arriba los brazos!—Los "Cameron Higlanders" capturan un destacamento alemán cerca de Langemarck

Escenas pintorescas de la guerra

En Mulhouse

Un subteniente alemán, que era profesor de idiomas en tiempo de paz, da una lección de francés a los soldados que van a cruzar la frontera al día siguiente: — Lo más necesario en Francia es el vino. Para pedirlo, en francés, se dice "du vin". Apriétense las narices y pronunciarán mejor

Soldado inglés, volviendo a las filas de los aliados con trofeos tomados al enemigo



Cómo es la trinchera alemana de protección

Apuntes de Reginald Cleaver.

La temporada teatral en Europa

Miss Jessie Lewis, del Hippodrome de Londres

A pesar de que la gigantesca tragedia que tiene como escenario casi toda Europa ha sido como mazazo formidable asestado sobre el cerebro de los más preclaros intelectuales del viejo continente, tal que todos los "homes savants" se han retraído como en espera de épocas más propicias para la emisión de su pensamiento, el público habitué a los teatros de las grandes urbes europeas no se resigna a pasar sin ese noble solaz que es el teatro. Así, a despecho de las crisis económicas alternadas por la guerra ante la demanda de las gentes, los grandes coliseos como el Hippodrome de Londres, La Opera Cómica de París, el Berliner Theater de la capital germánica, el Imperial de Viena y otros han abierto sus puertas.

Figuras principales de los notables elencos que inician la temporada teatral son los artistas cuyos retratos damos en esta página. Estas eminentes artistas sabrán con su genio distraer el espíritu entristecido de los públicos europeos apartándolo de las lúgubres ideas que la conflagración sugiere aun a los más superficiales.

La bailarina H. Cornwall, que se encuentra en Roma

Mlle. Annie Latour, de la Opera Cómica, de París

Kate Bergmann, del Berliner Theater

Josette Pantin, aplaudida actriz parisiense

Gretchen Kosziel, del Teatro Imperial de Viena

Los que contribuyen a nuestra cultura

Alfonso Bosco

Probablemente es la primera vez que este notable artista se somete al reportaje.

Alfonso Bosco es el primer aguafuertista que hemos tenido en la República, y aunque extranjero se le puede considerar como un compatriota, por cuanto hace más de treinta años que se halla radicado en el país y los vínculos contraídos con nosotros están tan arraigados en su alma de artista, que difícilmente podría abandonar esta tierra de adopción.

Desde el año 1881, fecha en que llegó a nuestras playas, ha trabajado silenciosa e inteligentemente para el engrandecimiento de las bellas artes argentinas, en colaboración con Romero, Ballerini y otros.

Fué él quien dirigiera los primeros pasos de nuestro malogrado Malharro, y no es poca la satisfacción que experimenta al decirlo.

La visita que hicimos a Bosco, fué con motivo de su regreso a ésta de un viaje por Europa, donde ha recorrido llevando triunfalmente su exquisito arte por las principales ciudades del viejo mundo.

Vuelve muy satisfecho de la acogida que le han hecho y se prepara a trabajar en una obra que posiblemente verá la luz en ocasión del centenario de la independencia: consiste en la ilustración al aguafuerte de una antología de los mejores poetas argentinos.

Es de esperar que esta obra llamará enormemente la atención de los ''amateurs'' al aguafuerte, pues Bosco goza de una reputación tan grande como bien merecida, en ese delicado arte, al que desde un principio se dedicó casi exclusivamente, y sus planchas han sido siempre muy elogiadas de

El artista trabajando en su estudio

todas las personas entendidas en la materia.

Otra de las especialidades de Bosco es la pintura al pastel.

Gustosos hubiéramos querido reproducir algunos de sus bellos cuadros, pero como es un hombre cuya modestia raya en la vanidad, sólo nos ha permitido reproducir dos de sus trabajos al aguafuerte, que son dos verdaderas maravillas, como se puede apreciar por los grabados que ornan estas líneas, descontando como es natural la parte de mérito que merma, la impresión tipográfica.

Uno de ellos es el ''ex-libris'' que hizo últimamente para el conocido editor vienés, señor Arturo Wolf, quien encargó una colección de ellos para altas personalidades austriacas con lo que hizo un álbum que editó a todo lujo.

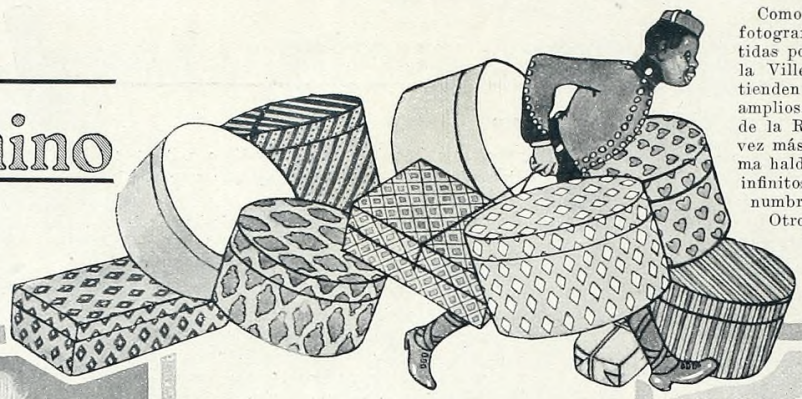
Nuestra portada de hoy es la reproducción de un cuadro al óleo hecho expresamente para ''El Hogar'', que el señor Bosco nos ha cedido galantemente, en el que se revela como pintor de enjundia, interpretando el difícil momento porque atraviesa actualmente la culta Europa.

RAPHA.

Aguafuerte para un ''ex-libris'' del doctor Reich Milton Oszcar

El ''ex-libris'' del editor Arturo Wolf de Viena, hechó por Bosco

Chic femenino



Como se puede observar por las fotografías que publicamos, remitidas por nuestro corresponsal en la Ville Lumiere, los sombreros tienden una vez más a hacerse amplios. El gusto de los modistos de la Rue de la Paix queda una vez más evidenciado, pues la forma halduda del chambergo presta infinitos encantos velando de penumbra las ebúrneas frentes.

Otro de los caprichos de la "Tirana" es el de adornar algunas partes del cuerpo que no son de las que con más frecuencia se lucen, con esclavas, relojes y portamonedas. La nueva costumbre no es muy cómoda, pero ha de tener aceptación, porque la coquetería no reconoce límites. La moda no descansa y nos prepara aún nuevas sorpresas que nosotros, atentos a satisfacer la curiosidad de nuestras lectoras, daremos a conocer diligentemente.

Sombrero de última moda, con gran profusión de aigrettes blancas

Sombrero de forma grande adornado con aigrettes blancas y negras

Sombrero negro, adornado artísticamente con aigrettes blancas, colocadas bajo el borde del ala

Sombrerito sencillo, de verano, forrado de piqué blanco, con hojas negras de terciopelo y barbijo negro de terciopelo también

Damos en esta página las últimas creaciones de la moda, que a pesar de los luctuosos días porque atravesamos no descansa y busca incesantemente, sin que la distraiga en su tarea el gemido de dolor de tantas mujeres, el medio de realzar la belleza de la mitad del género humano que nos compensa con sus encantos de las tristezas actuales.

Nuevas combinaciones para medias, con pulsera, portamonedas y reloj

Crónica de la moda

Hace quince años que surgió, como arte de magia, el "modern style" y aquello fué un anuncio de esperanza, de fantasía y de protesta contra la rutina.

Los artistas creaban un arte nuevo que venía a realizar el ideal de nuestra época. Pero todo fué un sueño de corta duración. Algunas estaciones más tarde París, y con París todo el mundo, aborrecía el "arte nuevo" y esta expresión llegó a ser sinónimo de todo cuanto representaba el mal gusto.

En vista de semejante fracaso, se volvió a caer bajo el yugo de los estilos consagrados.

Después de una tentativa sin éxito, ¿no era lógico asegurar que nadie se aventuraría a lanzarse en otra empresa parecida? Lo hubiera sido si los artistas pensasen como los que no lo son; pero, a pesar de mil opiniones contrarias y otros tantos pronósticos desastrosos, se ha vuelto a intentar la creación de un nuevo estilo, y aun los más reacios en conceder crédito a la idea van convenciéndose de que un nuevo estilo—no bien calificado aún—impera desde hace un año tanto en la "toilette" como en el mobiliario y en los objetos de arte. Y es verdad que, embrionario todavía, gana terreno avanzando sin detenerse.

Al principio tropezó con muchas asperezas y los modelos lanzados por algunos modistos que no temían asustar a sus clientes, causaron la hilaridad general al ver en una misma "toilette" a Grecia unida a Persia y el Olimpo mitológico de brasero con la fantasía oriental.

Y luego ¡qué colores tan poco apacibles!: "supra-violet", "ultra-orange", "archi-índigo", etc. y combinaciones tan absurdas como el verde veronés con el cobalto, el rojo con el amatista, el naronja y el magenta.

Tamaños ultrajes al sentido estético encontraron seria oposición en un principio. Sin embargo, poco a poco la vista ha querido acostumbrarse a esos disparates, las extravagancias encontraron adictos—"adictas", diremos mejor— y, por último, apareció una moda inédita.

Los talleres nuevos, naturalmente, recogieron con entusiasmo la innovación y los antiguos no pudieron resistirse mucho tiempo, porque la clientela lo exigía. Ahora todos empiezan a perder entusiasmo, están en vísperas de capitular y ya veremos lo que la Gran Guerra prepara en materia de modas y estilos, sobre todo en las "toilettes". Suspiramos porque las sorpresas aparezcan pronto, por extravagantes y "guerreras" que sean...

Caricatura de la moda

Teatro Playa Calle Soirée

Claro es que las "toilettes" están todavía guardando cierta relación con el decorado de las habitaciones.

Hay que convenir en que se trata de una cadena cuyos eslabones necesariamente han de ser iguales, y no queda más remedio que renunciar al nuevo estilo o resignarse a vivir entre muebles de un lujo antipático y a vestir de Carnaval perpetuo.

Ante esta segunda tentativa de revolución, es casi seguro que los verdaderos adictos a la tradición de la elegancia saldrán de su aparente apatía y lucharán, oponiendo a las fastuosas excentricidades que quieren invadirlo todo, el esplendor artístico de los tiempos pasados no ha mucho o el sencillo y confortable estilo inglés, que, lejos de producir vértigo, comunica una sensación de paz y bienestar deliciosos.

En una casa arreglada para vivir una existencia real, sin necesidad de que la imginación se traslade al palacio de Schéhérejade, una mujer de buen gusto puede rodearse de lujo, de arte, de comodidad y de sencillez a un mismo tiempo y crear un interior ideal que sirva de marco a su belleza y a sus gracias y donde no sea preciso entrar agobiada bajo el peso de un collar de cristal con bolas como nueces, (o a veces como melocotones), ostentando en la cabeza una diadema con plumas al uso indio; los tobillos oprimidos por gruesas cadenas de oro y, lo que es peor, la "toilette" reducida a tan poca tela que al ver a una de esas esclavas de la moda, siente el alma una impresión igual a la que produce un niño pobre que pide limosna cubierto escasamente por un trajecito agujereado.

El deseo de envolverlos en un abrigo se llega a convertir en verdadera obsesión con la diferencia de que al pequeñuelo podemos librarle de los rigores de la intemperie, mientras que a la elegante "modernista tembladora" es difícil sustraerla del ambiente de frivolidad que la rodea, mil veces más frío que el aire de Petrogrado, o que el Riverside Drive en Nueva York, porque penetra hasta el corazón y hiela todos los sentimientos grandes y hermosos del deber.

Pero me estoy poniendo seria y... hay que dar un "point de retache" a mis complacientes lectoras.

MARY.

En el palacio de San Ildefonso

También el genio del Jabón Reuter se las ha echado de embajador ante la majestad de los reyes católicos.

Como llovido del cielo ha caído en el Salón del Trono, con su valija bien surtida de panes del exquisito jabón, y ante las egregias personas ha hecho sin más preámbulos el elogio de su inimitable pasta saponífera, siendo recibido con su natural y fina benevolencia por los jóvenes monarcas.

El rey, que es un muchacho lleno de gracia y de atrayente desenvoltura, ha recibido al audaz rapazuelo con su afable sonrisa.

La reina, la hermosa doña Ena Victoria, madre al fin, y, como buena inglesa, férvida cultora de la higiene doméstica, ha escuchado encantada el discurso apologético del "petit amour" sobre las calidades excepcionales del Jabón Reuter, que hoy reconoce el universo entero.

Cuando ha dicho que era el elemento "sine qua non" para la pulcritud íntima de los niños, S. M. ha sonreído maternalmente, poniendo el sello de ese simpático gesto sobre el reconocimiento de superioridad del Jabón Reuter.

Se espera de un momento para otro una Real Orden que declare al Jabón Reuter el único privilegiado en el uso de la regia casa.

¡No hay quien pueda con el Jabón Reuter!

Cuentos para niños

El sueño de Dodor

Aquella noche Dodor tuvo un sueño extraordinario.

Jugaba con su globo y lo tiró muy alto, tan alto que el globo desapareció. Dodor (cuando sueña) es muy paciente. Se sentó sobre una piedra, encima de la que puso previamente el pañuelo para no ensuciarse los pantalones y esperó a que el globo quisiera bajar. Habiendo contado hasta ciento y no viendo aparecer nada, decidió ir en busca del ingrato, hasta las nubes.

Tenía tiempo suficiente para ello, porque su mamá y su papá no se sentaban a la mesa antes de las siete. Una montaña se presentó providencialmente a su paso para servir de escalera a Dodor. Después de haber subido durante un largo rato, se encontró frente a un gran muro en el que advirtió una puertecita con esta inscripción: ''Paraíso''.

—Aquí está lo que yo necesitaba,—se dijo Dodor.—Voy a llamar, puede ser que hayan visto mi globo; en todo caso pediré permiso para visitar este sitio del que tanto he oído hablar.

Llamó, algo emocionado. Al cabo de un instante la puerta se entreabrió, apareciendo la ceñuda cara de San Pedro:

—¿Quién es usted? ¿Qué quiere usted?

—Soy Dodor y vengo en busca de mi globo.

—¿Dodor? No le conozco. ¿Tiene usted su boleto?

—¿Qué boleto?

—El de entrada.

—No.

—¡Caramba! Entonces ¿cree usted que uno puede entrar de esa manera en el Paraíso?

—No lo sabía,—dijo Dodor desolado.

—Si no tiene usted boleto, ¡buenas noches!

Y San Pedro iba a cerrar la puerta, cuando sonó una dulce voz:

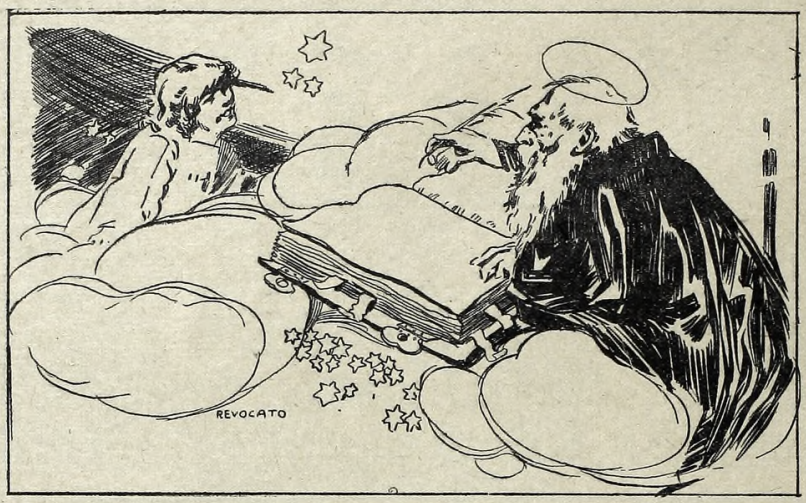
—Vamos, San Pedro, déjele entrar... para darme ese gusto, vamos San Pedro...

—Pero señorita...

—Deme ese gusto.

—Es decir que siempre hay que hacer lo que usted quiere...

La puerta se abrió para dejar paso a Dodor, que se encontró en presencia... ¿Adivinad de quién?... de su hermanita Zezette, muerta hacía dos años y a la que encontraba más linda aún con su traje blanco adornado con dos alitas.



Ya os podéis imaginar cómo se abrazarían. Zezette abrumó a preguntas a Dodor. ¿Cómo están papá y mamá? ¿La cocinera Clementina seguía siempre haciendo tan buenas confituras? ¿Y la perra Cora continuaba ladrando y mordiendo? ¿Y Laura? ¿Y Juanita? ¿Qué había sido de ellas?

Dodor respondió del mejor modo que pudo.

—Tú te vas a quedar conmigo—dijo Zezette, —verás qué bien se está aquí y después tendrás dos hermosas alas en la espalda, iguales a las mías.

—Yo bien querría—suspiró Dodor encantado con la proposición—pero no puedo, papá y mamá me esperan para comer y estarían inquietos si no me vieran volver.

—¡Qué lástima! Pero al menos, antes de tu partida te haré visitar el Paraíso.

Y tomándole de la mano le guió a través de las blancas praderas del cielo. De cuando en cuando Zezette se bajaba a recoger estrellas y le dió una a Dodor que la metió en su blusa, cuidadosamente envuelta en el pañuelo para no perderla.

De pronto encontráronse ante la virgen María que hilaba en un trono de oro, mientras un ángel ponía bajo sus pies un cojín de nubes. La virgen sonrió a Zezette y dió una palmadita en la mejilla a Dodor, encargándole recuerdos para su papá y su mamá y diciéndoles luego que se fuesen a jugar. No lejos vieron al niño Jesús que dormía bajo el ojo vigilante de su nodriza; Zezette y Dodor cruzaron en puntillas para no despertarle.

—Ahora,—dijo Dodor,—me gustaría ver a Dios.

Hallábanse frente a una preciosa casa cuyo vestíbulo estaba lleno de ángeles con todo el aspecto de gente muy atareada. Zezette se dirigió a uno de ellos y le preguntó si el señor estaba visible. ''Voy a enterarme'', dijo el ángel y volvió rápidamente diciéndoles que Dios les esperaba. Dodor se sentía tan turbado que se sonó equivocadamente las narices con su estrella. El Supremo Ser les recibió en su gabinete de trabajo, donde se calentaba los pies y se pulía las uñas.

—Buenos días Zezette. Buenos días, amigo Dodor: ¿vienes a pasar una temporadita entre nosotros?

—No, Padre Eterno, me esperan en casa a comer. Yo desearía solamente saber donde está mi globo.

—Aquí lo tienes, hijo mío. ¿No necesitas además alguna otra cosa?

—Oh, sí, Padre Eterno, pero no me animo a decirlo.

—Habla sin miedo.

—¡Bueno!... Yo querría hacer pipí.

En aquel momento Dodor se despertó y pudo comprobar, lleno de confusión, que su ruego había sido escuchado.

H. GERBAULT.

En la guerra ruso-japonesa murieron 705.000 hombres, y los gastos de la campaña ascendieron a mil quinientos millones.

Amenidades de la historia nacional

Escapada

Por un capricho, sin duda, tenía el general Belgrano la costumbre de usar en sus uniformes adornos de paño verde; y esa costumbre, inspirando la agudeza y nativo humor de algún soldado travieso, le valió el cómico y singular sobrenombre de ''Cotorrita''.

El general, a pesar de su bondad era un ordenancista inflexible; orden dada, era cumplida sin miramientos ni consideraciones, castigándose severamente al infractor, fuese quien fuese.

Alarmado por el escandaloso auge del juego y por las riñas y conflictos que de él se derivaban, prohibió terminantemente que en el campamento de Tucumán se jugase, aun cuando fuese por mero entretenimiento y sin cruzar apuestas.

La orden fué acatada: nadie jugó en el ejército, ni se podía hallar, ni buscada con candil, una baraja.

Belgrano, tanto como ordenancista, era vigilante; así es que con frecuencia, solía abandonar su carpa solo y sin escolta, para recorrer el campamento y cerciorarse de que todo el mundo estaba en su lugar, durmiendo los que debían hacerlo, y velando los que tenían obligación de estar alerta.

En uno de estos paseos, realizado en una noche obscurísima, cubierta y sin una estrella, cuando terminada ya su inspección se retiraba a su alojamiento, observó el general un núcleo, una especie de mancha que se destacaba sobre la densísima obscuridad que lo envolvía todo, núcleo que cambiaba de forma, pero no de lugar. Intrigado al principio, sospechó luego lo que aquella sombra pudiera ser, y resuelto a averiguarlo, avanzó hacia ella con toda precaución. No se había equivocado: la mancha negra era un grupo de soldados que jugaban.

Para evitar que se viera la escasa luz de un cabo de vela fijado en el suelo, los jugadores, sentados los de la primera fila y en pie los de la segunda, formaban una apretada rueda, tan compacta, que no dejaba pasar ni asomo de resplandor. Notó el general que, al hacer las puestas, se acercaban a la luz manos más cuidadas que lo que de ordinario suelen estar las manos de los soldados y sospechó que no eran sólo individuos de tropa los que jugaban, sino que entre ellos debía hallarse algún oficial.

Deseoso de saber quién pudiera ser el tal, pensó que lo mejor, para lograrlo, sería tomar parte en la jugada. Sacó, pues, del bolsillo una moneda de plata, y con voz fingida dijo:

—¡A la sota!

Pero, sucedió que, al estirar el brazo Belgrano para entregar la moneda, un soldado levantó los ojos, y al columbrar el color de la bocamanga, dió la señal de alarma, gritando:

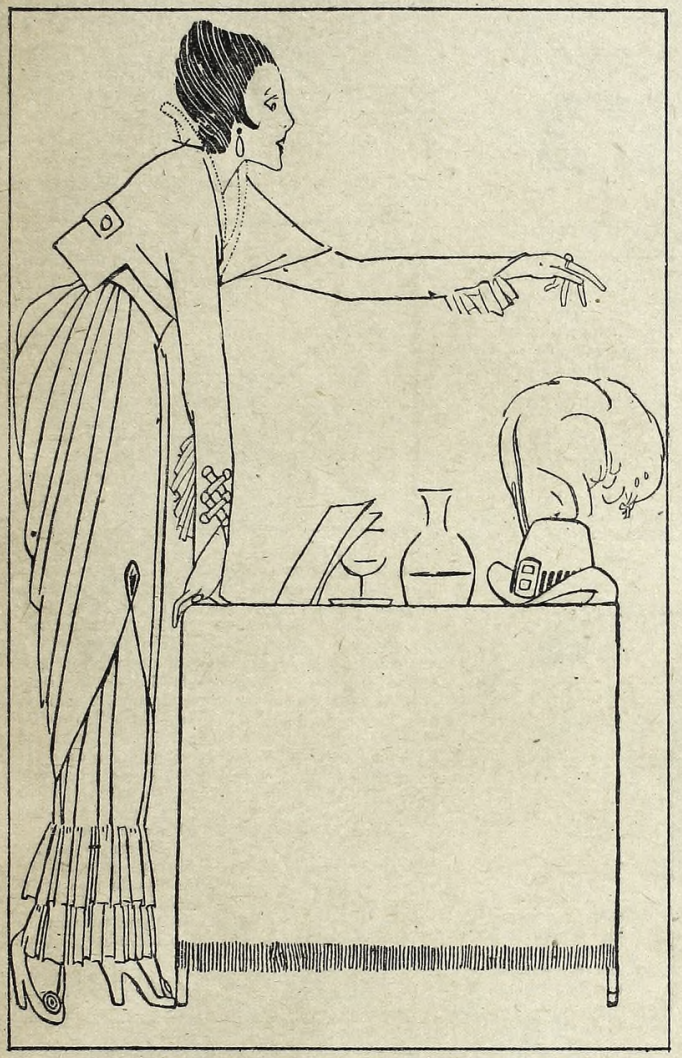
—¡Cotorrita!

Una mano callosa apagó la luz; deshízose el grupo como por encanto, y el general, solo, como si viera visiones, permaneció un momento clavado en el suelo.

Al rato, mohino y cariacontecido, se retiró a su carpa, seguro de que en el campamento se jugaba, pero completamente a obscuras acerca de quienes fueran o pudieran ser los jugadores.

JMA.

Secretos de la belleza femenina



Arrugas precoces.—Manera de curarlas y evitarlas.—Los masajes de la cara, etc.

Habrán observado que la menor innovación, un temor, un disgusto, una contrariedad, un movimiento de repulsión, son sentimientos que imprimen su sello fatal en la frente sucesivamente. Así pues, con mirar la frente de una persona puede deducirse el carácter. A fuerza de reflejar las impresiones, la frente se convierte en un espejo de la modalidad de la persona.

Vasta y alta, indica la mujer inteligente, en tanto que la estrechez indica medianía intelectual. La astucia y la maldad se dibujan en la frente con saliencias y rugosidades. La reflexión, las enfermedades y sufrimientos morales, dejan sus huellas marcadas en edad juvenil aún.

Para evitar que los surcos de las arrugas se dibujen, debe vigilar uno mismo las actitudes, así como evitar las muecas y los movimientos violentos y esa sonrisa forzada con que muchas personas quieren dar a su fisonomía una nota de eterna alegría, dejando a los lados de la boca unas arrugas profundas que envejecen necesariamente. Téngase cuidado defendiéndose de la invasión de esas enemigas que lentamente se van posesionando de destruir el rostro, si permanecemos indiferentes.

El masaje de la frente con una buena crema en forma circular, aplicado suavemente con las yemas de los dedos, da excelente resultado. Antes de aplicarse la crema se lava bien las manos a fin de no infectar la piel con los residuos que pululan en el mismo aire.

Masaje de la cara.—El masaje de la cara que tiene muchos detractores, es de una utilidad innegable, pero siempre, por cierto, que sea bien aplicado. Es para la mujer que cuida sus encantos una de las condiciones indispensables para su conservación.

Debe practicarse inmediatamente después de las lociones del rostro, cuando subsiste aún la humedad y elasticidad de los tejidos dejados por las abluciones. Les daré unas indicaciones claras y precisas de cómo se aplica el masaje en un instituto de belleza atendido por un médico.

1.° Se colocarán los pulgares detrás de las orejas, manteniéndolos así en la inmovilidad, mientras que con los demás dedos, apretados unos contra otros, proceden al masaje, partiendo de la frente hasta el nacimiento de la nariz. Luego se hacen subir, atravesando la frente hasta la raíz de los cabellos. Se tendrá especial cuidado de no hacer movimiento contrario, que está demás decir desharía lo hecho. 2.° Bajad los dedos apretados desde la raíz de los cabellos hasta las sienes. 3.° Pasad suavemente como una caricia por los párpados, todo esto con la cara untada con la crema "alimento del cutis" que ya he recetado, pero no obstante les indicaré otra muy buena. 4.° Para hacer desaparecer la pata de gallo, se dará el masaje con tres dedos, seguidamente con una y otra mano desde la pata de gallo hasta la raíz del cabello. 5.° Darse el masaje por los lados de la nariz bajando hasta las ventanas. 6.° Se colocarán los cuatro dedos detrás de las orejas, manteniéndolos inmóviles, mientras que con los pulgares se da el masaje de la parte inferior de la barba que sube hasta las orejas. 7.° El cuello se cuidará con igual atención que el rostro. Se dará el masaje del cuello con la mano entera, siguiendo un movimiento circular, y operando la mano izquierda tras la derecha. Al darse el masaje se elegirá la crema de acuerdo con la naturaleza de la piel, si ésta es seca, con la que se indica para corregir este defecto, y si es grasosa, con la que le convenga.

Para las pieles secas que son las más predispuestas a ajarse. Además de las cremas para el masaje, se emplearán abluciones especiales que ayuden a conservar el cutis. Una infusión de malvavisco, de amapolas, de malva, les sentará muy bien antes del masaje y la crema.

Para cutis grasoso se emplearán igualmente abluciones pero de otros componentes: la infusión de rosas, de romero, de fresas, de sauco o de hojas de durazno, aprovechan y corrigen quitándoles ese brillo que da un aspecto feo a la cara.

Para el masaje de los cutis secos conviene la crema siguiente:

Manteca de cacao. . .	20	gramos.
Miel de narbona. . . .	50	„
Blanco de ballena. . .	10	„
Aceite de almendras dulces.	50	„
Agua de rosas. . . .	30	„

AFNÉ.

AVISO EXTRAORDINARIO

Hacer tejidos para casas mayoristas

La demanda es grande, Vd. produce las mercaderías y nosotros las vendemos. Proporcionamos máquinas e hilados a personas de responsabilidad, con facilidades de pago. No se necesita experiencia previa. Buenas utilidades. Diríjase por carta únicamente y le remitiremos propuesta detallada.

BRITISH TRADING STORES

Depto. Tejidos N. 4—Florida 230 - Bs. As.

Solicitamos correspondencia con Conventos, Escuelas, Comunidades, etc.

EL RESTAURADOR DEL CABELLO

DE LA SEÑORA GRAHAM DE CHICAGO, E. U. de A.

Vuelve las cabellos canos á su color natural en muy pocos días. No daña: la aplicación es facil. Pregunte á mi agente ó mande directamente para mi libro de 40 paginas sobre el cabello y el cutis. Cremo Kosmeo, Polvo Kosmeo, Crema de Pepino y Flor de Saúco, Blanqueador para la Cara, Crema para blanquear. Alimento higiénico para la piel. Esmalte Eugenie, Baño de Isis, Remedio para cutis aceitoso, Remedio para poros grandes, Polvo depilatorio, Color de Rosa, Rojete para los labios y las mejillas, Polvo para el tocador y para los niños, Quitador de verruga, Brillo para los ojos, Estimulante para las cejas, Lápices para las cejas, Pasta „Perfecta" para los dientes, Cactico para hacer crecer el cabello, Tinte para el cabello rubio, Remedio para quitar la caspa, Tinte oriental para el cabello, etc., etc.,

El agente de Sra Gervaise Graham de Chicago

S. B. LEDERER

PIEDRAS, 480 — BUENOS AIRES

Unión Tel. 4371, Av.

LA PESADILLA MAYOR que hoy en día preocupa a todo padre de familia, es el saber por qué sus hijos huyen del hogar. La solución es fácil — el ansia de distracciones que siente todo joven. — Esto se soluciona con una mesa de Billar "BABY GRAND" marca "Brunswick", equipada con las barandas "BABY MONARCH".

Premiado con el "GRAND PRIX" en las exposiciones internacionales CHICAGO BUFFALO St. LOUIS

Premiado con el "GRAND PRIX" en las exposiciones internacionales PARIS BRUSELAS MILAN

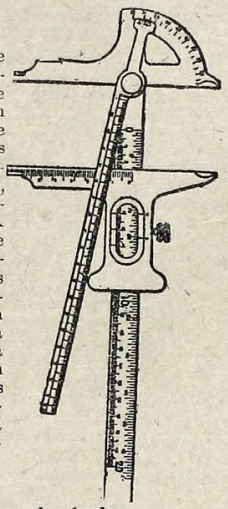
(Facsímil del magnético del hogar "BRUNSWICK" "Baby Grand")

Catálogos y Presupuestos gratis: THE BRUNSWICK BALKE COLLENDER Co.

Exposición y Escritorio: LIBERTAD 131 — Buenos Aires

Para los industriosos

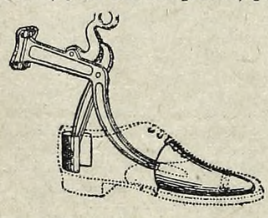
Calibre universal.—



M. Lombard, jefe de los talleres de la escuela de Artes y oficios de Lille, ha inventado un aparato que además de poder proporcionar las medidas de largo y espesor, mide los ángulos, y por medio de ingeniosas graduaciones anotadas en el aparato, se simplifican extraordinariamente los cálculos numéricos. Paralalelamente a la división usual en milímetros, la regla principal lleva una segunda división que da los largos de las circunferencias de círculo correspondientes a los diámetros cuyo largo se lee sobre la escala milimétrica.

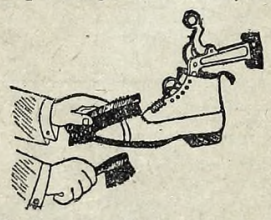
Aparato para embetunar el calzado.—

No es cómoda esta operación teniendo que sostener el calzado con una mano y el cepillo con la otra, y es además preciso, para obtener uniformidad en el embetunado, evitar los repliegues del cuero, cosa poco menos que imposible sin otro auxilio que la mano.



El aparato que presentamos a nuestros lectores se le denomina "Dandy Shiner", y permite sostener el calzado en las mejores condiciones para embetunarlo con comodidad.

Está compuesto por dos piezas metálicas, una de las cuales se fija en la pared por un extremo, mientras con el otro sostiene una horma de madera (fig. 1). La segunda pieza es móvil alrededor de otra forma de cremallera que permite apartar más o menos de la horma, la pieza metálica que se adapta en la parte contraria, o sea encima del tacón.



Reloj para ciegos.—

En dicho reloj, las horas se indican a modo de botones móviles en relieve sobre la esfera. Una aguja muy fuerte, indica los minutos.

Los anillos de humo.—

Los anillos de humo que suelen producirse al dispararse un cañón, y que se conocen por el nombre de anillos de Vortex, constituyen un fenómeno muy bonito que puede realizarse en casa.

Todo lo que se necesita es un bote de conservas vacío, lo más grande posible. El bote se limpia perfectamente, se le quita del todo una de las tapas, y en la otra se abre un agujero circular de un centímetro escaso de diámetro.

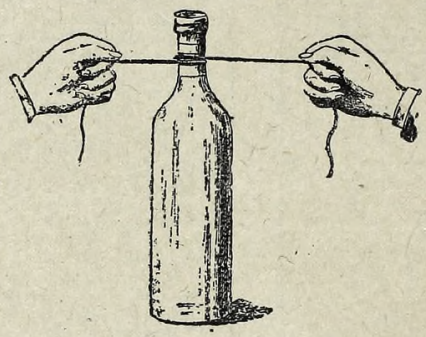
El extremo destapado se cubre con una hoja de papel fuerte, atada alrededor del bote a modo de parche de tambor.

Hecho esto se prende un poco de papel de estraza grueso, se deja arder un ratito, y se apaga luego la llama. El papel queda humeando y entonces se quita la tapa de papel del bote, se mete en él el papel humeante, y se vuelve a tapar rápidamente el bote.

A los pocos momentos éste estará lleno de humo, y para producir los anillos se pegan ligeros papirotazos en la tapa de papel, por efecto de los cuales el humo se escapa por el agujero, formando los referidos anillos. Estos aparecen más o menos deprisa según la rapidez con que se descarguen los papirotazos en el parche de papel.

Para cortar una botella.—

En primer lugar hay que que poner un rodete de papel en ambos lados del sitio por donde se ha de cortar la botella. Estos rodetes se obtienen pegando sucesivamente varias tiras de papel sobrepuestas, y dejando entre rodete y rodete una garganta en la que se enrolla con una

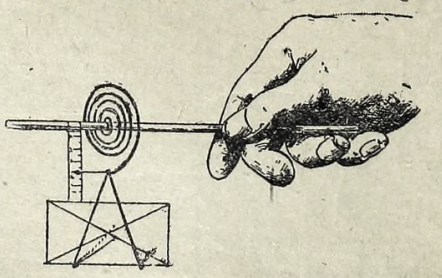


sola vuelta un bramante. Luego se cogen los dos extremos de éste y se imprime un movimiento rápido de vaivén a fin de calentar bien el cristal con el calor producido por el rozamiento. Cuando se calcula que el cristal está bastante calentado se sumerge la botella en agua fría, y el vidrio se cortará por sí solo siguiendo la línea de fricción. Esta ha de ser tanto más prolongada cuanto más grueso sea el cristal. El procedimiento es infalible.

También se consigue el mismo fin mojando el bramante cuando está calentado el cristal, pero es preciso que la humedad se reparta bien, para que el corte salga limpio, y por lo tanto este sistema ofrece menos seguridades que el anterior.

Pesa-cartas económico.—

Un muelle dd acero de reloj se fija por el centro a una varilla, y en el otro extremo se pone un ganchito doble de latón como indica el dibujo. En el vértice del ángulo que forma el gancho se fija un alambrito horizontal que corra a lo largo de una tira de cartulina pendiente de la varilla.

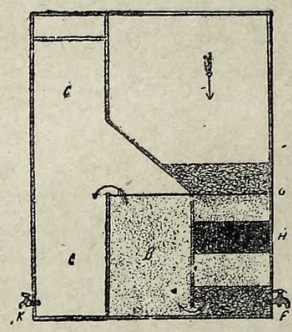


Para que el pesa-cartas quede completo no hay que hacer sino graduar la escala colgando del gancho monedas de diferente peso, y señalando en la tira de cartulina el punto que marque el alambre indicador horizontal.

Con este aparato se pueden pesar con mucha exactitud cartas y objetos pequeños. El muelle, como es de acero, recobra su posición normal cuando no soporta ningún peso.

Un filtro sencillo.—

En estos tiempos de microbios y de amenazas de tifus es muy conveniente saber hacerse un filtro. Su construcción es muy sencilla. Se busca un cajón de madera algo gruesa y se divide en tres compartimentos A. B. C., como indica el dibujo. En el compartimento A se pone primeramente una capa de guijarros gruesos, en la parte de abajo, pero cada vez más menudos según va subiendo la capa hasta terminarla con arena fina. Encima se pone una capa de carbón (H) machacado, de unos cuarenta centímetros de espesor, y encima se echa arena fina tapándola con guijarros pequeñitos. Así queda hecho el filtro propiamente dicho. Hay que tener cuidado de que la grava y la arena estén perfectamente lavadas y que el carbón de leña empleado sea de buena calidad, esté perfectamente seco y no tenga mal gusto. F y K son dos grifos, uno para el desagüe del filtro y el otro para sacar el agua filtrada.



El agua que se haya de filtrar se echa en el compartimento A y después de atravesar las diferentes capas de materiales pasa a B por una abertura de cinco centímetros de alto practicada todo a lo largo del fondo.

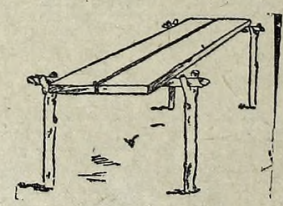
El compartimento B sólo contiene arena fina y el compartimento C está reservado al agua filtrada.

El grifo K no debe estar al nivel del fondo de la caja sino un poco más alto a fin de que se apase en el fondo de la arena que pueda arrastrar el agua.

Inútil es decir que las tablas del cajón deben estar perfectamente unidas y tener tapadas todas las grietas con masa de la que usan los fontaneros.

Una mesa rústica.—

Bastan para hacerla dos tablas, dos estacas lisas y cuatro estacas ahorquilladas en uno de sus extremos. Estas se clavan en el suelo en la forma que indica el dibujo, se ponen sobre las horquillas dos estacas lisas, y encima de éstas se colocan las dos tablas. Las estacas que sirven de patas tienen que estar aguzadas por el extremo interior a fin de poderlas clavar en el suelo. Si se piensa dejar la mesa en el mismo sitio siempre, se deben clavar las estacas horizontales a las verticales, y a aquéllas las tablas, pero es más conveniente atar unos palos a otros con cuerda, porque así se puede desmontar la mesa cuando convenga, y guardarla, si no es necesaria, para cuando haga falta.



La cocina práctica

Sobreasada mallorquina.—

Se pica la carne muy magra; se le añade sal y pimiento molido de buena calidad, dos partes de dulce y una de picante. Se procede como para los chorizos.

Longaniza.—

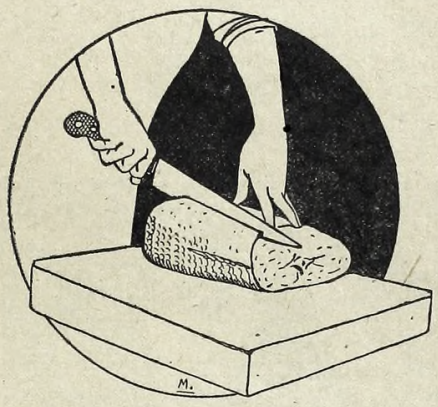
Carne de cerdo magra	8	libras
Pimiento molido dulce	40	gramos
Canela	18	„
Alcarabea	3	„
Jengibre	3	„
Anís tostado y molido	22	„
Alegría tostada	20	„
Ajos mojados con sal	50	„
Pimienta	20	„
Clavos	9	„

Azafrán diez céntimas.
Sal al gusto.

Se mezcla todo on la carne bien picada; se deja dos días y después se rellenan las tripas de cerdo; se aprietan, luego se pinchan con una aguja de acero para que salga el aire y se cuelgan donde haya ventilación.

Tortas de almendras.—

Se toman doscientos cincuenta gramos de almendras dulces y algunas amargas, mondadas y machacadas, doscientos cincuenta gramos de azúcar en polvo, cinco de sal, doscientos cincuenta de manteca derretida y tres huevos enteros, es decir, yema y clara. Se mezcla todo bien y se añade la harina que sea necesaria para formar una masa bastante dura. Se pone esta masa en varias tarteras untadas de manteca, se trazan por encima con la punta de un cuchillo varios cuadritos y se ponen las tarteras en el horno, después de cocido el pan. Se las deja cocer por espacio de dos o tres horas, según el grado de calor que tenga el horno. Estas tortas se conservan mucho tiempo.



Schenkeleins (dulce alemán).—

Se toma medio kilo de azúcar en polvo, media libra de almendras mondadas, ocho huevos, tres cucharaditas de kirsch y ciento veinte gramos de manteca.

Se parten los huevos en una cacerola y se les añade el azúcar y la manteca; se bate durante un cuarto de hora, se toma en seguida una libra de harina y se introduce poco a poco en la pasta, que debe quedar dura, y se le añade el kirsch para terminar. Se deja que se haga la masa y después se corta en pedazos, haciendo una especie de croquetas, que se fríen en grasa muy caliente.

Puchwheat-cakes (dulce a la americana).—

Se deslíe en agua harina de centeno, se le añade un poco de levadura y se deja hacer.

Se cortan en pedazos, se salan y se fríen con manteca en la sartén.

Engañabobos.—

A media docena de huevos se les pone un cuartillo de leche: ésta se pone a hervir, batiendo las claras hasta que hagan torrecillas. Luego, en la leche que está hirviendo, se van poniendo cucharadas de la clara, dándoles una vuelta; luego que estén las porciones cuajadas se colocan en un plato. Hecho esto, en la leche que queda se baten unas yemas y azúcar y se hace una crema no muy espesa, que se echará sobre las claras.

Se clarifica azúcar, y estando en su punto, se bate en un filo de la cacerola, con una espátula, hasta que se ponga resistente; se bañan en ésta las empanaditas rellenas y se van colocando sobre hostias, que luego que se secan al fresco se recortan hasta que la hostia no salga más que del redondel de la empanada por bajo. A este baño se le pueden poner unas gotas de limón o de ron.

Croquetas de alcachofas.—

Cocerlas en agua, quitarles las hojas de los alrededores y cortarlas por el medio en pedazos; partir unos trozos de jamón y hacer una salsa bechamel espesa; ponerle dentro trozos de alcachofa y jamón; hacer las croquetas y freirlas como las de ternera.

CUELLOS, PUÑOS y PECHERAS

"MEY"

¡LOS MÁS PRÁCTICOS PARA EL VERANO!

¡LOS MÁS BARATOS! ¡LOS MÁS ELEGANTES!

Facsímil de la caja legítima de los "CUELLOS MEY"

SON 10 VECES MAS BARATOS QUE LOS CUELLOS DE HILO Y NO SE DIFERENCIAN DE ESTOS EN NADA

Unicos Introductores: CURT BERGER y Cía.

VENTA AL POR MENOR

A La Elegancia Económica

Bs. Aires: ESMERALDA 184 Rosario: SARMIENTO 779

Testimonio de Nodrizas de experiencia

Al pie damos un extracto de una de las muchas cartas que hemos recibido de nodrizas describiendo la eficacia de los Polvos de Mennen de Talco Boratado para calmar y aliviar a los niños recién nacidos.

"Prefiero los Polvos de Mennen a todos los otros para aliviar el sarpullido y todas las irritaciones de la piel de los niños a causa de la dentición."

Use los Polvos de Mennen y experimentará los efectos benéficos que producen en todos los males de la piel.

POLVOS DE MENNEN

DE TALCO BORATADO PARA EL TOCADOR

Agentes: DONNELL & PALMER

Moreno 562-566, Buenos Aires

El Hogar

Antología de los grandes poetas

José María Gabriel y Galán

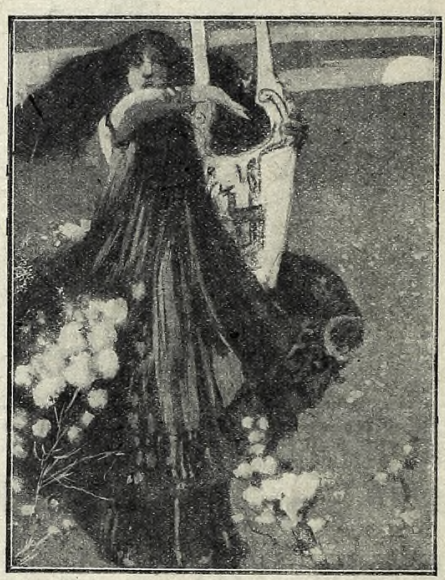
LA FLOR DEL ESPINO

I

El padre es un tosco
labriego fornido,
áspero y velludo
gigante broncíneo.
¡La madre, una hembra
con hombrunos bríos,
desgarradas formas,
groseros aliños .
¡Y ved el misterio!...
La niña ha nacido
pequeñita y blanca
como flor de espino.
¡La teta es tan grande
como el angelito!
Parecen el bronce
y el mármol unidos.
Me da mucha pena
que aquel hociquillo
tan tierno, tan puro,
tan fresco, tan rico,
toque el pezón negro
del pechazo henchido.
Y siento una lástima
y un miedo y un frío
cuando el gigantesco
labriego fornido
coge en sus manazas
aquel cuerpecito
blanco como el mármol,
tierno como un lirio!...
Como es tan pequeño,
tan blando, tan fino,
temo que las zarpas
del león broncíneo
lo hieran, lo quiebren...
¡Me da miedo y frío!
Y luego, qué ira
cuando le hace mimos
con aquellos dedos
callosos y heridos
y cuando le pone
con brutal cariño
los labiazos ásperos
sobre el hociquillo
que parece un fresco
clavel con rocío!...

II

¡Eran aprensiones!
después lo he sabido.
El pezón negruzco
del pechazo henchido
no mancha los labios
de los angelitos.
Es moreno y tosco,
¡pero está tan tibio!...
¡Tan tibia y tan pura
derrama en hilillos
la leche purísima
del pechazo henchido,
que, ¡pobre de aquella
flor blanca de espino
sin ese venero
de vida tan rico!
Por eso aquel ángel
lo quiere tantísimo
que cuando se aparta
cansado y ahito
del pezón moreno
rebosante y tibio,
lo mira y sonríe,
le quiere hacer mimos,
lo dobla y lo estruja
con el hociquillo,
lo coge y lo suelta,
le da golpecitos
y poquito a poco
se queda dormido
de hartura y de gusto
junto al calorcillo!...
Ni aquellas manazas
del padre sombrío
lastiman al ángel...
¡Ya lo he comprendido!
¿Qué es lo que no torna
suave el cariño?
Cogerá a su hija
como yo a mi hijo,
que dice su madre
cuando se lo quito
desnudo del halda
para hacerle mimos:
—Me da gusto verte
levantar al niño,



porque lo levantas
lo mismo, lo mismo
que los sacerdotes
el Cuerpo de Cristo.

III

Eran aprensiones
¡ya lo he comprendido!
Mas, queda el enigma
recóndito, vivo...
El hombre es velloso,
grosero, cetrino;
la madre es hombruna,
de ceños sombríos;
le débil niñita
¿por qué habrá nacido
blanca como el mármol
tierna como el lirio?
Pues es un misterio
lo mismo, lo mismo
que el que nos ofrece
la flor del espino...

¿QUE TENDRA?...

¿Qué tendrá la hija
del sepulturero,
que con asco la miran los mozos,
que las mozas la miran con miedo?
Cuando llega el domingo a la plaza
y está el bailoteo
como el sol de alegre,
vivo como el fuego,
no parece sino que una nube
se atraviesa delante del cielo;
no parece sino que se anuncia,
que se acerca, que pasa un entierro...
Una ola de opacos rumores
substituye al febril parloteo,
se cambian miradas
que expresan recelos,
el ritmo del baile
se torna más lento,
y hasta los repiques
alegres y secos
de las castañuelas
callan un momento...
Un momento no más dura todo;
mas ¿qué será aquéllo,
que hasta da falsas notas la gaita
por hacer un gesto
con sus gruesos labios
el tamborilero?
No hay memoria de amores manchados,
porque nunca, a pesar de ser bellos,
"buenos ojos tienes"
le ha dicho un mancebo.
Y ella sigue desdenes rumiando,
y ella sigue rumiando desprecios,
pero siempre acercándose a todos,
siempre sonriendo,
presentándose en fiestas y bailes
y estrenando más ricos pañuelos...
¿Qué tendrá la hija
del sepulturero?

... ...

Me lo dijo un mozo:
—¿Ve usté esos pañuelos?
pues se cuenta que son de otras mozas...
de otras mozas que están ya pudriendo!...
—Y es verdá que paece que güelen,
que güelen a muerto...

SIBARITA

A mí n'ámas me gusta
que dali gustu al cuerpu!
Si yo juera bien rico,
jacía n'ámas eso:
jechalmi güenas siestas
embajo de los fresnos
jartalmi de gazpachos
con güevos y poleos,
cascalmi güenos fritis
con bolas y pimientos,
mercal un güen caballo,
tenel un jornalero
que tó me lo jiciera
pa estalme yo bien quieto,
andal bien jateao,
jechal cá instanti medio,
fumal de nuevi perras
y andalmi de paseo
lo mesmo que los curas,
lo mesmo que los médicos...
Si yo juera bien rico,
jacía n'ámas eso,
¡que a mí n'ámas me gusta
que dali gustu al cuerpu!

EL AMO

En el nombre de Dios, que las abriera,
cierro las puertas del hogar paterno,
que es cerrarle a mi vida un horizonte
y a Dios cerrarle un templo.
Es preciso tener alma de roca,
sangre de hiena y corazón de acero,
para dar este adiós que en la garganta
se me detiene al bosquejarlo el pecho.
Es preciso tener labios de mártir
para acercar a ellos
la hiel del cáliz que en mi mano trémula
con ojos turbios esperando veo.
Ya está solo el hogar. Mis patriarcas
uno en pos del otro del hogar salieron.
Me los vino a buscar Cristo amoroso—
con los brazos abiertos...

Juegos de sociedad

Los poetas admiran la lluvia, y cantan como prodigios y maravillas el murmullo del agua goteando en el tejado, el sordo rumor de la arena en los paseos, que a veces se confunde con el rumor del mar, el delicado repiqueteo de la lluvia en los cristales... Es que, generalmente, los poetas no poseen una casa en el campo, o un castillo en cuyos salones se agiten los invitados, tristes y melancólicos.

—¿Qué vamos a hacer hoy?

—No es posible jugar al "tennis", teniendo en una mano la raqueta y en la otra el paraguas.

—Ni una partida de canoa en el estanque.

—Claro, porque nos pareceríamos a Gribouille, que se tiraba al agua para no mojarse, cuando llovía.

—Ni visitar las ruinas de la Abadía...

—Como no fuéramos con escafandra...

—Pero ¿qué es lo que vamos a hacer?

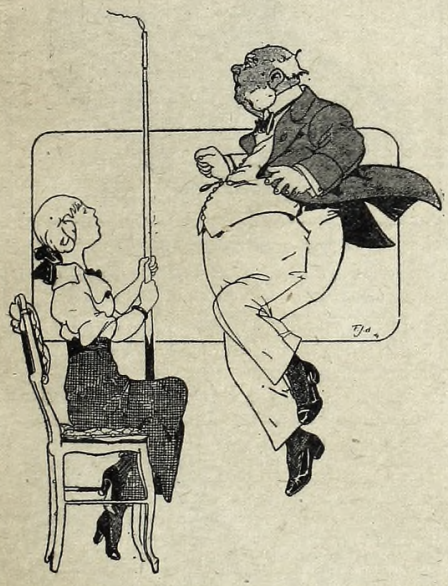
Y todos los invitados preguntan a coro:

—¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

La dueña de la casa se inquieta. No se atreve a proponer el billar ni el "bridge". Sería anticiparse a las distracciones de la noche. Música tampoco, porque está segura que aquellos señores no sabrían apreciarla como pasatiempo. ¿El baile? Es para luego de la cena, y no son sino las tres de la tarde.

A las cinco se servirá un te espléndido, agrupando a todos junto a la lumbre, encendida para alegrar la atmósfera. Pero de tres a cinco... ¿qué hacer? Cruel enigma, problema horrible.

En un sillón, una señora de edad mira sonriendo maliciosamente con sus bellos ojos claros. Sus rizos blancos tienen algo de suave y dulce, que, más que la vejez, evoca las olvidadas fantasías de un tiempo que pasó.



Contempla el embarazo de la joven dueña, se hace cargo de la melancolía de aquel rincón de parque, sobre el que cae la lluvia inclemente, y que miran con desencanto jóvenes y viejos.

Con su voz cascada, insinúa:

—No irían mal unos juegos de sociedad...

Se hace un silencio hostil.

—¡Nosotros, la "élite"! ¡Juegos de sociedad! ¡El todo París que veranea!... ¡Nosotros que jugamos al "golf", admiramos el "coursing", bailamos la "furlana", usamos peinados de color, comprendemos el futurismo y la filosofía de Bergson, nosotros que tratamos familiarmente todas las ecuaciones... especialmente la "brigde", nosotros dedicarnos a los juegos de sociedad, como las señoritas que salen del convento!... ¡Es inconcebible!

—Vamos, vamos—dijo la anciana señora—lo que divierte a una señorita, bien puede divertirles a ustedes. No son ustedes tan malos como se imaginan. Además, cuando les cansen, suben a su cuarto, se acuestan... ¡y a dormir hasta la hora del te!

—¿Habrá prendas?—pregunta un joven "dernier cri", de aspecto soñador.

—Claro que las habrá... y terribles.

A las siete de la tarde, hay que declararlo, los invitados seguían jugando desesperadamente. Un magistrado severo, cuya prenda consistía en apagar una vela colocada sobre un taco de billar, daba saltos con los pies juntos, sin respeto a su dignidad profesional, con sus cabellos grises, entre las carcajadas de los jóvenes que le rodeaban.

El joven "dernier cri" trataba de comer, sin ayuda de las manos, un pastel suspendido de un hilo. Y en todos los rostros brillaba la despreocupación, la juventud, la alegría, el aspecto divino que tienen todos los dichosos.

No hay que creer que los juegos de sociedad estén anticuados, "demodés", pues no debe considerarse así todo lo que permite a la humanidad olvidar sus preocupaciones, rejuveneciéndose. Y algunos de estos juegos son encantadores.

No me atrevo a describir el juego de los pequeños papeles, conocido en todas partes, y que se aprende en la pensión para no olvidarlo nunca; pero existe, por ejemplo, el juego de la historia interrumpida, que, ejecutado en un salón concurrido por personas inteligentes y espirituales, provoca la hilaridad general.

Una persona designada a la suerte comienza una historia, un cuento, un relato... A la mitad de una frase palpitante se detiene, y designa a otra persona para que lo continúe. Esta persona ignora, claro está, el destino de los personajes, pero como debe reanudar la historia sin perder momento, bajo amenaza de castigo, continúa...

No hay razón para que esto termine, porque, poco a poco, todos se interesan en la narración, y creo que los autores de folletín encontrarían en este juego muchos desenlaces imprevistos.

Hay un juego que consiste en colocar sobre una mesa los objetos más heterogéneos, objetos de pequeñas dimensiones, pero muchos: alfileres, cintas, cerillas, platillos, llaves, cepillos, guantes, gomas, sellos, libros, cartapacios, tinteros... en suma, todo lo que pueda reunirse de disparatado e imprevisto.

Cada persona se provee de un pedazo de papel y de un lápiz, y tiene derecho a examinar la mesa durante un minuto. En seguida, hay que anotar en el papel todos los objetos que se recuerdan. Se conceden premios como en un cotillón, pero hay también prendas.

Y si estos juegos no os seducen, hay otro nuevecito que consiste en apartar de cualquier modo mesas y sillas, y con o sin música (sin música es de más efecto para todos los que miran, ya que los bailarines parecen locos) organizar un "tour" de baile: furlana, tango, matchicha, o "très moutarde", ante los retratos atónitos de los antepasados, que parece que se hunden en la pared para no caer. Probad alguna vez a bailar sin música, pues, no estando guiados por la armonía de los sones, parece que se salte a tientas, si cabe esta imagen. Entonces, podría constituirse un jurado que otorgara premios al que invente un nuevo paso, otra figura, y como se está entre amigos, se pueden permitir todas las fantasías. Y mientras los danzarines se libran cada uno a su baile favorito, aún queda un son para un alma poética, que yo os juro que no se es tan "coco" como se pretende, el juego que se enseña primero y el último que se olvida. Sencillo, porque se hizo para niños, inventado quizás por uno de éstos, apasionado, porque era un llamamiento a todo lo que hay de más espontáneo y juvenil en el corazón humano: ¡La paloma vuela!

¿Es que estas dos palabras no evocan un rincón de "nursery", tibio y claro, los juguetes dispersos sobre el tapiz, la nodriza y la madre con un dedo levantado y la sonrisa en los labios? ¡Y qué alegría, cuando la mamá y la nodriza se equivocan, y ellas (de potencia formidable y divina) deben una prenda al niño, radiante de satisfacción!

La señora anciana estaba en lo cierto, al proponer a aquellos enfermos de hastío el remedio más natural y sencillo: los juegos de niños. A pesar de las preocupaciones del vivir, de la importancia que se tiene, y de la que uno se da, no hay entre nosotros quien no esté dispuesto, sea príncipe, hombre de negocios, poeta o magistrado, ni uno solo que no se disponga, por unas horas, a recomenzar su niñez.

Annie de PÉNE.

* * * Los esquimales son menos obtusos de lo que cree la vulgaridad de las gentes. Es costumbre entre ellos pagar por anticipado los honorarios del médico. Esto parece una señal de candidez, pero resulta que, si el enfermo se muere, el doctor tiene que devolver lo que cobró, y aquí está el lado práctico de tan original costumbre.

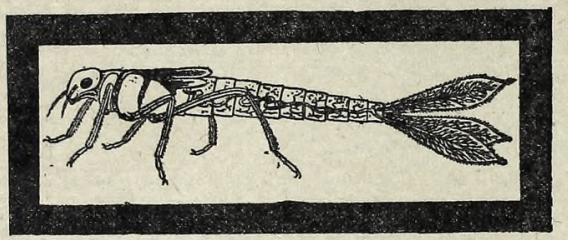
* * * Las aguas del Mar Muerto contienen un 28 por 100 de sal, o sea ocho veces más que las del Océano.

Divulgaciones científicas

La historia del microscopio

Microscopio múltiple de Nachet

Lo infinitamente pequeño es tan digno de admiración como los grandes mundos y la inmensidad del espacio. El conocimiento de los objetos, que sólo aprecia la vista, cuando se la auxilia con el aparato amplificador llamado microscopio, es de una importancia extraordinaria, pues aprecia una multitud inacabable de seres, que existen en torno nuestro y los desconocemos en absoluto, a pesar de que vivimos con ellos. La palabra "microscopio", se deriva de las griegas "mikron", pequeño, y "scopeo", examino, y su descubrimiento se atribuye a Zacarías Jansen, óptico de Middelburgo, el año 1590. Pero el uso de las lentes de aumento se remonta a una época mucho más antigua.



Cómo aparece, vista al microscopio, la larva de un caballito de agua

Llamó la atención primeramente el aumento que experimentaban las imágenes de los objetos cuando se miraban a través de los cuerpos traslucientes que terminaban en superficies curvas. Por eso, las botellas, los globos de vidrio llenos de agua se usaban en lo antiguo para ver de tamaño mayor las letras de un escrito, así como también para el grabado de los camafeos. En el siglo XIV se usaron cristales tallados en forma esférica, para algunos delicadísimos trabajos de relojería. Esos mismos cristales fueron la base de los primeros microscopios simples, que produjeron brillantes resultados en las manos de los sabios que los manejaron.

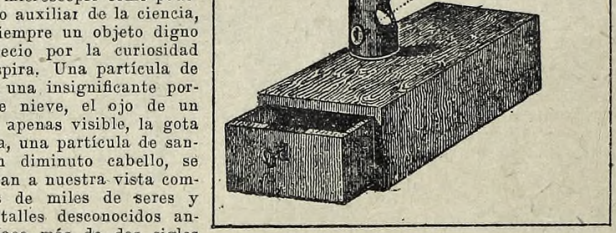
No todos los autores están conformes en adjudicar a Jansen la gloria de haber construído el primer microscopio. Algunos lo atribuyen al holandés Cornelio Drebbel. Un óptico de Londres, Dollond, perfeccionó en 1757, de una manera notable, el microscopio con la construcción de lentes acromáticas, o sea que no presentaban irisaciones debidas a la descomposición de la luz, que era un grave defecto, que perjudicaba la claridad de las imágenes.

Amici de Módena, fué el primero que adoptó una disposición especial que permite la colocación del tubo horizontal o vertical, a voluntad del observador, y Chevallier el año 1823, colocó las lentes acromáticas con más brillante resultado.

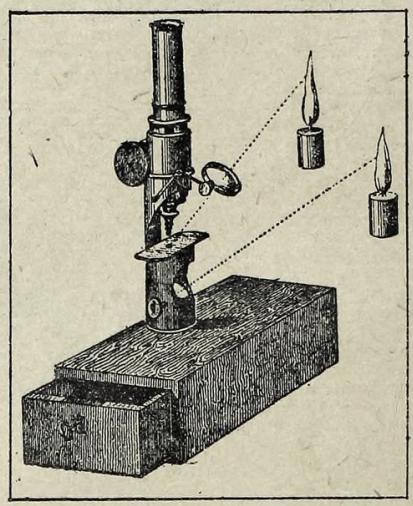
Aún cuando no se considerase el microscopio como poderosísimo auxiliar de la ciencia, sería siempre un objeto digno de aprecio por la curiosidad que inspira. Una partícula de hierba, una insignificante porción de nieve, el ojo de un insecto apenas visible, la gota de agua, una partícula de sangre, un diminuto cabello, se presentan a nuestra vista compuestos de miles de seres y con detalles desconocidos antes. Hace más de dos siglos que dijo Hooker, que hay tigres, leones, hipopótamos, elefantes y panteras entre los insectos. El microscopio nos lo manifiesta, en efecto, y pone en evidencia sus terribles armas, sus duelos a muerte, sus batallas, escaramuzas y guerrillas.

El año 1742, el Dr. Lieberkuling, miembro de la Academia real de Londres, inventó el microscopio solar.

En el estudio del microscopio han intervenido muchos físicos, entre los que pueden citarse a Coddigton, Raspail, Wollaston, Itanhope, Hocker, Bonami, Fraüenhofer, Oberhausser, Ross, Divini y otros muchos. Sus aplicaciones son cada día mayores y ha sido el origen de importantes descubrimientos. Su construcción también ha sido objeto de grandes perfecciones, desde el pequeño modelo Nachet hasta los magníficos y de tamaños variados que construye la casa Zëiss, de universal renombre. El manejo del aparato y la preparación de los objetos que han de someterse a las observaciones en el microscopio, exige alguna práctica. El examen de la sangre ha sido lo que ha llamado más la atención de los hombres de ciencia y en el estudio de la anatomía de tejidos o sea la histología, fué una de las primeras eminencias Kolliker. En botánica también se han descubierto maravillas con su auxilio y han llegado sus aplicaciones hasta el estudio de las rocas, así como presentando en un plano proyecciones por medio de la cámara obscura. De todos modos, su empleo debe generalizarse y acostumbrar a usarlo a todos, pues es un poderoso medio de descubrir falsificaciones y adulteraciones de alimentos y bebidas que muchas veces se cren puras. Ha compartido con el reactivo químico las glorias de los grandes progresos científicos.



Microscopio empleado en el Instituto Pasteur

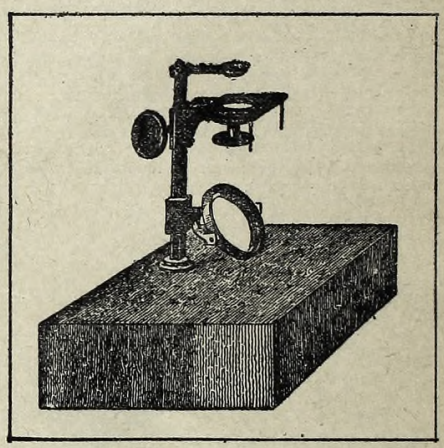


Microscopio de Fraüenhofer

En estos últimos tiempos, se han hecho en Alemania importantísimos experimentos tendientes a dotar al microscopio de una potencialidad mayor, cosa esta a todas luces necesaria para el estudio, cada vez más detallado y minucioso de los bacilos y microbios.

El mundo de lo infinitamente pequeño tiene para la ciencia un interés cada vez mayor.

Recuerdo con tal motivo unos versos festivos firmados por don José Alcalá Galiano, que leí hace bastantes años en un periódico y que vulgarizan de un modo muy sencillo y jocoso, la importancia de lo pequeño:



Antiguo microscopio simple

"En el mundo animal del microcosmos,
mundo de lo infinitamente chico,
¿cómo será la pulga de la pulga,
y cómo los microbios del bacilo?
y contra qué mosquitos invisibles,
usarán mosquiteros los mosquitos?"

Joaquín OLMEDILLA Y PUIG.

---

* * * En las minas de sal de Strassfurt (Alemania), hay un pequeño ferrocarril eléctrico, cuyas locomotoras no necesitan maquinista. Los trenes se componen de treinta vagonetas, cada una de las cuales transporta media tonelada de sal. Las locomotoras tienen 24 caballos de fuerza, y cuando se acercan a cada una de las cinco estaciones de la línea, tocan automáticamente una campana, y un empleado corta la corriente y para el tren.

* * * Un inventor alemán ha ideado una mesa de billar automática muy curiosa.

En una de las bandas tiene una ranura, como las huchas, donde al depositar los parroquianos una moneda de diez centavos funciona un aparato que deja salir las tres bolas para el juego; y si al transcurrir quince minutos no se vuelve a echar otra moneda, se levanta una de las bandas de modo que no es posible seguir jugando.

La página cómica

Mejor es así

—¡Cómo! yerno mío, ¿y mi hija no está en casa?
—No, suegra mía.
—¿Acaso ha salido a las tiendas?
—Sí, suegra mía.
—¡Esta es una vergüenza! Su deber es otro. Debe preocuparse de usted y de hacerle la comida. ¿Y usted no se queja?
—No, señora, ¡al contrario!
—¿Cómo al contrario?
—¡Si usted supiera, qué comidas me hace!

Entre obreros.—

—¿Y vosotros, no estáis asociados?
—No: porque luego vienen huelgas forzosas y sale uno perjudicado.
—No sabe uno lo que es mejor; porque también, si no se asocia uno, le hacen la guerra los otros.
—Lo que debíamos hacer es constituir una asociación de todos los que no queremos asociarnos.

Conviene evitarlo.—

El autor.—Sería bien que pongan más cuidado con mi comedia musical.
El empresario.—¿Por qué?
El autor.—Anoche representaron el tercer acto antes del primero. Nadie se apercibió de ello, pero sin embargo quedaba más mal así y no hay que hacerlo de nuevo.

Es inútil pagar.—

Una pareja de ancianos cruzaba un pueblito en su pequeño coche cuando el caballo, que era muy nervioso, se desbocó. La vieja dama al ver la vertiginosa rapidez con que eran arrastrados, exclamó aterrorizada:
—¡Juan, daría diez pesos para estar fuera de aquí!
—Guarda tu dinero que antes de un minuto estarás afuera—replicó el marido... Y no se había equivocado.

En una estación.—

—¡Animal!—grita el jefe de estación a un peón de la compañía.—¿Qué es eso de tirar los baúles al andén de ese modo?
Un viajero que presenciaba el hecho, asombrado ante semejante interés por los equipajes de los viajeros, no puede menos de adelantarse y felicitar al alto empleado por el celo en el cumplimiento de su deber.
—Sí, señor—contesta el jefe de estación.—En el andén viejo que tiren los baúles como les dé la gana, pero no podemos permitir que destrocen el cemento nuevo con que se acaba de pavimentar éste.

Bien adivinado.—

—¿Se puede ver al editor?—preguntó un poeta melenudo, agitando al mismo tiempo un rollo de papel que llevaba en la mano.
—Recién acaba de salir, señor—replicó el portero.
—Ya van tres veces que vengo aquí y siempre me ha hecho usted la misma respuesta. ¿Cómo se explica esto?—gruñó el literato.
—¡Qué sé yo! Probablemente habrá nacido él bajo una feliz estrella.

El amigo generoso.—

En el tranvía se desencadenó furiosa la tormenta, y yo entonces recién reparé que mi paraguas centenario, regalo de mi abuelo, lo había olvidado en la oficina. Al descender del tranvía y caminar unas cuadras rumbo a casa, con una lluvia torrencial cayéndome en las espaldas, tropecé de repente con un amigo mío, resguardado de la lluvia por un magnífico impermeable.
—¡Hola? ¿Qué tal?
—¿Y tú sin paraguas, con esta lluvia?
—Lo olvidé en la oficina.
—Pues mira; si no lloviera te podría prestar mi impermeable...

Hombre previsor

—¿Qué te pasa? ¿Estás de luto, que llevas esos brazales?
—No, es que me gusta ir muy limpio, y...

¡Qué cosa!—

Guillermo.—¿De dónde vienes?
Luis.—He ido al hospital para hacerme censurar.
Guillermo.—¿Censurar?
Luis.—Sí, recortaron ciertas partes de mi anatomía.

Extravagante.—

Empleado.—Señor, como contraigo enlace me atrevo a pedirle un aumento de salario.
Patrón.—¿Cuánto quiere usted?
Empleado.—Quince pesos por semana.
Patrón.—¡Dios mío! ¿Pero con cuantas mujeres se va casar?

No busque tan lejos.—

—Creo que las mujeres deberían ir a la guerra como los hombres, mi marido no está de mi opinión y siempre tengo con él discusiones por esto. Hay momentos en que siento impulsos de ir allá... donde se pelee y...
—¡Oh señora! Para eso no precisa salir de su casa.

...como estos de la policía me agarran con tanta frecuencia por los brazos...

Haciendo una cibla.—

Dos irlandeses, el uno alto y gordo, el otro bajo y delgado, se arreglaron para tener un duelo a pistola por cuestiones de honor. Llegado al sitio donde debía tener lugar el encuentro, el más corpulento exclamó:
—¡Caramba! Puesto que soy el doble de mi adversario, sería justo que estuviera dos veces más lejos yo de él, que él de mí.
—Pierda cuidado — contestó su adversario — voy a arreglar eso en un abrir y cerrar de ojos.
Dicho esto se acercó y haciendo una raya con tiza sobre el saco del hombre, dijo:
—¡Ve qué sencillo! ¡Ya está! No olvide que si lo toco más arriba de esta línea no vale, y ahora... manos a la obra.

Entre amigas.—

María.—Me dijeron que Matilde no va más a la oficina.
Juana.—Sí, se marchó ayer.
María.—¿Demasiado trabajo?
Juana.—No; creo que es porque no había allí ni espejo ni reloj.

A la vista está

—He debido buscarme un perro a fin de vivir tranquilamente en un barrio en que hay tantos ratones. Y me ha salido bueno. Yo descanso en él.
—Ya lo veo, señora, ya lo veo...

Contra la mendicidad.—

Un síndico de una pequeña ciudad de Italia hace fijar en todo el trayecto de la nueva calle Principal, la siguiente inscripción:
"En esta avenida se prohibe absolutamente mendigar, no debiendo haber estacionamientos de mendigos so pena de una multa de 50 liras."

El obstáculo.—

—¿Por qué serán tan poco numerosas las personas que lleguen a trepar la cumbre de la celebridad en este mundo?
—Harán falta funiculares.

La Gran Conflagración Europea
no ha hecho aumentar el precio del afamado ALIMENTO
LACTARIS
(Producto Norteamericano)
que produce, aumenta y enriquece la leche a las madres que crían y se usa también con éxito, en mamadera, para las criaturas.
La compañía "LACTARIS" recomienda al público, en los actuales momentos en que todos los demás productos para la alimentación de las criaturas han subido enormemente de precio, probar el "LACTARIS" para convencerse de los notables efectos que con este alimento se consiguen. Todas las Droguerías y boticas lo venden.
15 años de existencia en estas repúblicas, demuestran eficazmente la bondad del "LACTARIS".
Hemos obtenido: Cinco primeros premios en esta capital y dos diplomas de honor en varias exposiciones mundiales.
Solicítense folletos explicativos ilustrados, que se remiten gratis.
Dirigirse a la sucursal en Sud América
"LACTARIS COMPANY"
Casilla correo 1991 - Bs. Aires

¡ADVERTENCIA!

Como Fabricantes Originales del Cordial de Zumo de Limas, preparado de las limas de las Indias Occidentales, y tan bien conocidos como proveedores de una bebida deliciosa, sana y refrescante, los Srs. L. ROSE y Cía., Lda., avisan al público se sirvan tener cuidado contra las numerosas imitaciones que hay parecidas al Cordial ROSE tanto en nombre como en su apariencia en general.

Cordial de Zumo de Lima
ROSE

Cómo se hace una heladora casera

Con un gasto insignificante cualquiera puede hacerse una heladora excelente.

Comenzando por los aparatos, hace falta un tonelito de una docena de litros de cabida, una tabla de 22 m/m de grueso, un cubito con su tapa de un litro de capacidad, un trozo de manta de lana vieja, cuatro armellas y cuatro clavijas de madera cortadas en bisel o sencillamente cuatro cuñas.

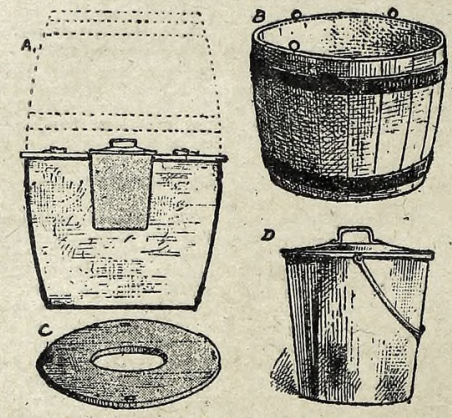
Reunidos estos materiales, se empieza por serrar el tonelito por la mitad, y luego se coloca un medio tonel boca abajo sobre la tabla de 22 m/m., se traza en ella con un lápiz la circunferencia del tonel, y se sierra dicha tabla siguiendo la línea de lápiz para obtener una tapadera circular que se adaptará exactamente al recipiente.

Las cuatro armellas se atornillan en el borde del medio tonel, a distancias iguales, y después de untarlas con tiza, se pone encima la tapadera, para saber en qué punto de ésta deben abrirse unos huequecitos por donde pasen las armellas. Estos agujeros se hacen muy fácilmente aplicando a los puntos que se quieren taladrar el extremo de un hierro del grueso conveniente, enrojecido al fuego.

En el centro de la susodicha tapadera se traza la circunferencia de la boca del cubo y se sierra para que quede la madera como se ve en la figura C del primero de nuestros grabados.

Los bordes interiores y exteriores de la tapadera se forran con una tira de la manta, e igual operación se hace con el borde del medio tonel, a fin de que una vez montado el aparato como aparece en el segundo grabado, quede tapado lo más herméticamente posible.

El montaje de las diversas piezas se ve claramente en la figura A. Las clavijas se pasan por las armellas para asegurar la tapadera.



Como refrigerante se toma:

Clorhidrato de amoníaco.	3	partes
Azoato de potasa.	2	—
Agua.	10	—

Esta mezcla hace descender la temperatura 26 grados, es decir, que si empleamos agua a 20 grados la temperatura bajará a 6° bajo 0, y si ponemos el agua a 12° la temperatura bajará a 14° bajo 0, por lo cual es conveniente poner a refrescar el agua que se haya de utilizar.

El clorhidrato de amoníaco es sencillamente la sal de amoníaco que sirve para cargar las pilas de los timbres, y el azoato de potasa se denomina más comúnmente salitre.

Como la mitad del tonelito que tomamos por modelo tiene 6 litros de cabida, de los cuales 1 ½ van a ser ocupados por el cubo, hay que poner en el recipiente 90 centilitros de sal de amoníaco, 60 centilitros de salitre y 3 litros de agua Con estas cantidades, y echando agua filtrada en el cubo, se obtiene un kilogramo de hielo o de sorbetes.

Después de haber echado los productos químicos en el tonel, se le pone la tapadera ajustándola con las cuatro clavijas pasadas por las armellas, y se encaja el cubo en su agujero correspondiente. Todo ello se envuelve en una manta, se pone en un sitio fresco, y a los 35 o 40 minutos estarán hechos los sorbetes. Si se trata de obtener hielo habrá que esperar unos diez minutos más.

Despus de hechos los helados, no se tira el líquido refrigerante, sino que se vierte en platos llanos y se pone a evaporar al sol para recoger las sales que contiene, las cuales se guardan en un tarro de cristal al abrigo de la humedad para emplearlas de nuevo cuando hagan falta, sin más que añadirles una tercera parte de cada uno de los productos, con lo cual vendrán a costar los helados unos cuantos centavos, porque las sales necesarias son muy baratas.

Callejeras

Los escaparates

Entre las muchas ciencias de que, antaño no se tenían ni remotas noticias, figura especialmente esta de hacer de cada vidriera una tentación. ¡Y qué tentación! Infinitamente variados los comercios y los artículos, el propio Satán reina tras los cristales, riéndose de cuantas trabas se oponen a su imperio. ¡Las joyas! Luzbel atisba desde el ojo de gato que brilla con fulguraciones verdaderamente demoníacas en el regio solitario o en el pendantif soberbio... Y cada mujer que vuelve a su casa después de haberse detenido un cuarto de hora ante la vidriera fatal, lleva algo desconocido en su alma; pese a todas sus morales, el pícaro Satán ha hundido su garra fina, y a veces hasta sedosa y sutil, en el dormido lago de sus ambiciones... El limo del pecado ha quedado resuelto; de ahí ¡cuántas pecadoras!

Más allá es la cita de los famélicos, de los cesantes, de los pobres diablos que se acuestan sin cenar y devoran en sueños sendos platos de fantásticos banquetes... Los pavos, artísticos como obras de una inspiración divina; los gordos lechones; las cabezas de terneros coronadas como testas de viejos césares; las salsas apetitosas, los postres de mil formas sobre los encajes delicados de sus servilletas de papel... Y los seres macilentos que se detienen ante el escaparate y husmean como sabuesos,—semilla de Juan Valjean desparramada sobre el suelo,—sienten,—deben lógicamente, humanamente, fatalmente sentir, la tentación del hartazgo... Allí Satán ha tomado el disfraz de bocado suculento, de pasta delicada, de fiambre bien oliente...

Los bronces, los mármoles, las mayólicas, las porcelanas y los marfiles llaman a los soñadores, a los que se sintieron un día, o esperan sentirse, amados de la veleidosa Fortuna. Las sedas, los encajes, las fantasías arroban a las muchachuelas del arrabal en secreta delectación de lujo, de belleza, de triunfos mundanos... Y el diablo ríe al imaginar cuán cerca del abismo tienen las chicas ingenuas el pie vacilante...

Las tiendas de comestibles tienen escaparates que parecen evocaciones de ensueño; cada uno de ellos representa el Chaveche de la fantasía infantil: turrones, mazapanes, peladillas, tortas, castañas, almendradas, licores, vinos... ¡la mar! Y muchas guirnaldas verdes y muchos madroños policromos y muchas rosas rojas entre las cajas decoradas con acuarelas primorosas y cintas de seda de colores...

¿Y las exposiciones de juguetes? Los niños desatan el torrente de sus entusiasmos, pegadas las naricitas respingadas al grueso cristal, como si quisieran atraer con el aliento y con la intensidad de sus anhelos, ya la muñeca, coqueta y engalanada que les tiende sus brazos desde el fondo con la felina insinuación de una hija de Eva viva y palpitante, ya el dreadnought prolijo y gallardo o el automóvil listo para lanzarse en plena carrera... Y a las exclamaciones jubilosas y ávidas de los pequeños hacen coro las de los grandes, maravillados de los portentos de mecánica que han reemplazado a los viejos juguetes de antaño... Aquí, en vez de Luzbel, es la visión de los Reyes Magos,—de los clásicos y barbados monarcas orientales, jinetes en sus blancos caballos revestidos de gualdrapas rojo y oro, cargados de golosinas y de chiches,—de chiches sobre todo,—la que flota ante los ojos extasiados de los curiosos parlanchines... Y acaso sean ellos los únicos que se sienten felices, muy felices, tras la contemplación platónica de lo que anhelan...

Lola S. B. de BOURGUET.

AMOR DE REINA

Luce gallarda en su flexible tallo
en medio de otras flores
que son de una mañana sus vasallas,
una rosa purpúrea. De sus bordes
y de su cáliz puro,
baja el rocío que lloró la noche...
Voluptuosas las auras le acarician...
Ya en la curva sin fin del horizonte
el sol comienza a despuntar apenas,
tejiendo allá en los montes
su red de besos con sus rayos de oro,
y de entre el cáliz de la rosa entonces,
borracha de placeres
y abriendo su abanico de colores,
la mariposa atolondrada huye
en medio de un derroche
de luces y de aromas...
¡Mas se supo después por las canciones
de las aves del bosque, que un amante
tenía ya la reina de las flores!...

Guillermo J. WHEELER.

Dos anécdotas de Napoleón

En los "Recuerdos de una larga vida", de Lord Broughton, recién publicados, se cuentan dos anécdotas muy graciosas de Napoleón. Una de ellas se la refirió el autor de Talleyrand.

Precisamente antes de la campaña contra Austria entró Talleyrand en una cámara donde estaba el embajador ruso con Napoleón, el cual se hallaba presa de un acceso de ira, pegando patadas en el suelo, dando brincos en las sillas y haciendo otras locuras. Cuando se retiró el embajador, Talleyrand preguntó la causa de aquellos transportes de rabia, y Napoleón le contestó que todo lo había fingido para obligar al embajador ruso a escribir a su corte aconsejando que se mantuviera neutral. "En mi vida he estado más sereno", dijo el emperador, "tómame el pulso". Talleyrand lo hizo así, y en efecto, lo tenía como siempre, muy lento.

En una revista a que asistió el autor del libro, vió una escena muy característica.

"Napoleón—dice el autor—marchaba el lado de una columna que desfilaba, completamente confundido con los soldados. De pronto, le ví acercarse a un granadero que le presentaba armas y después de hablar con él un par de minutos le tiró de la nariz. Y también ví a un coronel de regular edad, que había en la línea y que corrió hacia él empezando a hablarle, pero Napoleón le interrumpió dándole una sonora bofetada en la oreja izquierda, lo cual pareció agradar mucho al militar, porque se retiró sonriéndose y enseñando la oreja enrojecida por el golpe."

Detalles curiosos de la actual guerra

* * * Un decreto del zar autoriza el establecimiento de una lotería, cuyos organizadores podrán emitir billetes por valor de 10.000.000 de rublos.

Los productos de esta lotería se destinarán exclusivamente a aliviar la suerte de las familias de los soldados muertos en campaña.

* * * Un periódico francés dice que durante su última excursión por los campos de Lorena, el ministro Briand encontró, en un huerto abandonado, dos tumbas improvisadas con algunos ladrillos y una cruz. Acercóse a la primera y leyó el siguiente epitafio, escrito en alemán: "Aquí yace un heroico capitán francés".

Fué después a la otra tumba y leyó, escrito en francés, en una tablita: "Restos; de un teniente alemán, que murió aquí como un león".

* * * El diario socialista alemán "Chemnitzer Volksstimme", de Berlín, comentando las declaraciones de los socialistas españoles, que desean la ruina de Alemania y Austria, dice:

"No reconocemos a los socialistas españoles competencia para juzgar los eventuales efectos de una victoria rusa sobre Alemania, desde los puntos de vista civil, constitucional y social. Sin embargo, los socialistas españoles tienen el mérito de haber declarado francamente lo que los socialistas de otros países desean, sin declararlo. Quieren nuestra ruina. Por consiguiente, mientras dure la guerra, nuestras relaciones con ellos son imposibles.

* * * La liga de Educación Política, de Nueva York, ha pedido a las autoridades que las mujeres recluídas en los establecimientos penitenciarios, confeccionen tejidos a mano para las víctimas de la guerra. La liga proporcionará el material y algunas señoras que forman parte de ella se han ofrecido para enseñar a tejer a las reclusas.

* * * Sir Georges Paish, consejero financiero de Lloyd George, ha declarado que dentro de algunos años la Gran Bretaña habrá economizado más de lo que le cueste la guerra actual.

Una vez derrotada Alemania,—son sus palabras,—los gastos para la defensa nacional se reducirán a la mitad, lo cual supondrá una economía anual de 40.000.000 de libras esterlinas.

* * * Por orden del emperador de Rusia ha sido entregada a la embajada de Francia en Petrograd una bandera francesa que los alemanes arrebataron en 1870 a los bomberos-zapadores de Frasme (Doubs).

Esta bandera estaba en poder del 11.º regimiento de dragones prusianos, de guarnición en Lyck (Prusia Oriental).

* * * El hijo de Jorge Rodenbach es en estos momentos el tipo más representativo del soldado aliado. Ofrece la particularidad curiosa de ser de origen belga, de nacionalidad francesa y de servir en el ejército inglés. Está incorporado a la artillería inglesa en calidad de intérprete.

* * * El profesor sueco Sieogren, que ha realizado una jira por la zona de operaciones en Rusia, ha declarado a un periodista que difícilmente se encontrará un jefe tan autoritario y severo con sus generales, como el gran duque Nicolás. Después de la batalla de los lagos masurianos, hizo comparecer al general Safimoff, a quien se acusaba de haber cometido un grave error táctico y, personalmente, le arrancó las charreteras.

* * * Publicaciones financieras de Londres aseguran que pocos meses antes de la guerra, los banqueros alemanes vendieron en la Bolsa de Londres, inmensas cantidades de títulos y acciones. Letras de deudores alemanes fueron aceptadas hasta la enorme suma de 50.000.000 de libras. Estas operaciones no fueron difíciles porque los negocios fiduciarios de la "City" en proporción considerable se hallaban en manos de financistas alemanes.

* * * La idea de llevar a Europa un ejército de japoneses, se abre camino entre los aliados. El doctor Dillon la sostiene en un artículo publicado en la revista "Contemporany".

* * * Un documento publicado por la "Board of Trade" establece que 646 navíos alemanes se encuentran refugiados en puertos neutrales y que 246 han sido capturados por los aliados. Las dos cifras dan un total de 1.221 navíos fuera de servicio sobre 2.190 de más de 100 toneladas que enarbolan bandera alemana, o sea la proporción de las pérdidas del 58 por ciento.

* * * Un niñito de la familia Pourtalés, de Ginebra, nacido el 29 de noviembre, ha sido bautizado con los nombres de Raymundo, Jorge, Alberto, Nicolás, Joffré.

* * * El "Berliner Tageblatt" del 27 de noviembre, publicó una ordenanza del gobierno militar de Berlín, prohibiendo a los panaderos fabricar pan después de las 2 de la tarde y la preparación de la masa para la cocción del día siguiente, antes de las ocho de la noche. Por la misma ordenanza se prohibe a los hoteleros dejar el pan a la disposición de los clientes y se les señala la obligación de darlo en raciones medidas.

* * * Frente a Ypres. El capitán Casimiro Deperriers sabe que acaban de confiar a uno de sus camaradas una misión particularmente peligrosa. Inmediatamente se presenta al coronel y lo entera de que el oficial designado es padre de familia.

—Yo, coronel,—dice—soy soltero. Pido, pues, el honor de desempeñar esa misión.

—Sea—contesta emocionado hasta las lágrimas el jefe.

Pocas horas más tarde, una ambulancia trae el cuerpo ensangrentado de Deperriers: había sido alcanzado por un obús y venía a morir entre sus camaradas.

* * * Según el "Morning Post", el general Meyer murió a consecuencia de la grave herida que le causara una flecha arrojada desde un aeroplano francés.

* * * Según el "Franfurter Zeitung", las únicas responsables de la guerra actual son la reina Alejandra de Inglaterra y la emperatriz viuda de Rusia.

* * * La incomunicación telegráfica en que se encuentra Jamaica, se debe al hecho de que en los primeros días de agosto dos buques cortaron el cable inglés.

* * * Un rumor de origen militar autorizado, anuncia que un general alemán del gran estado mayor, se volvió loco de repente, arrojándose sobre el kaiser, espada en mano. A lo que parece, la locura de dicho general proviene de haber sido amonestado por una falta de táctica cometida en el decurso de la batalla de Flandes, y de la cual fué único responsable el kaiser.

El agresor fué internado en una casa de salud.

* * * El fin principal del submarino era el de atacar con torpedos a los navíos de combate del enemigo. Pero en la guerra actual ha tenido ya otro papel, que, aunque secundario, no carece, sin embargo, de importancia.

Por tres veces desde hace dos meses, los buques mercantes han sido atacados en el mar por submarinos, que los han echado a pique o incendiado a cañonazos, después de haber autorizado a los pasajeros y dotación a que se salvaran en las embarcaciones.

* * * El "Times", de Londres, hace notar que Francia e Inglaterra luchan contra la mital del ejército alemán, y cita el siguiente dato del mejor crítico militar italiano: "la población de los dos aliados es de 85 millones, comparada con 33 millones o sea la mitad de la población de Alemania".

* * * Los campos de concentración de prisioneros en Alemania son 59:

Cotibus, Ansbcah, Ordruff, Truppenlaget, Grafenwohr, Gmund, Munitz, Zossen, Munsingen, Wahn, Wemsdori, Sennelager, Allen, Weimar, Grabow, Hohenasperg, Zurickan, Erfach, Koenigsbruck, Honigstein, Halle-sur-la-Saald, Darmstadt, Colonia, Cassel, Parenim, Magdebourg, Mersbourg, Zweibruckem, Hammelbur, Munster, y otros más que la censura prohibe nombrar.

* * * Hace pocos días un oficial del estado mayor, hablando de la victoria rusa, dijo ante el generalísimo que eso obligaría a los alemanes a retirar tropas del Oeste. Joffré respondió:

—No tengo gran interés en que debiliten sus líneas. Los rusos avanzan muy de prisa, y de lo que tengo delante de mí, yo me encargo.

Después de la batalla del Marne, otro oficial hubo de decir al generalísimo:

—Sospecho que ha ganado la más grande batalla que se ha librado a través de los siglos.

A esto respondió Joffré:

—Lo que he ganado, y espero, es mi próximo reposo en una casita de los Pirineos.

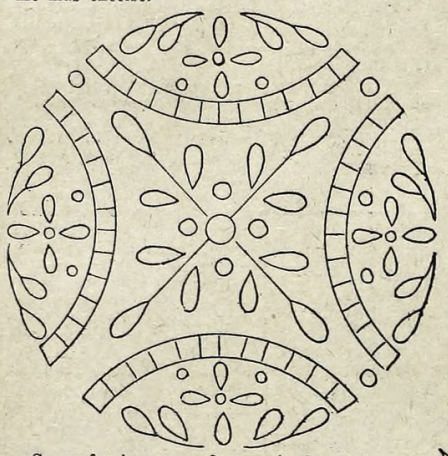
Una indirecta

La niña, que viaja en el sute de Londres, muy impresionada por los emblemas marciales que lleva su vecino. — Mamá, ¿ese señor es un soldado voluntario?
— No, querida.
—¿Y por qué no?

Manual de labores

Y como hemos convenido, simpáticas lectoras, que hay que prender siempre entre las filigranas de la aguja un poquito de ese excelso aroma del amor que late en nuestros corazones femeninos, creo muy oportuno ofreceros este modelo para aplicar en una bolsa de comunión, recuerdo de aquel día, todo candor y fe.

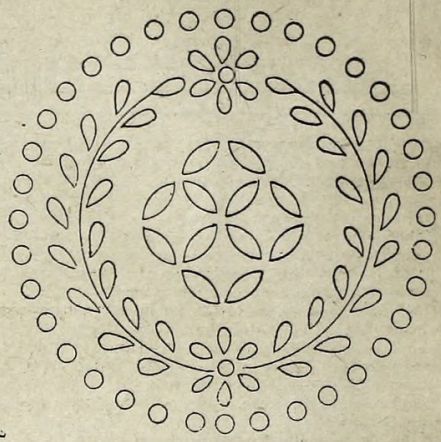
La vieja abuelita la bordó, o la mamá solícita, o acaso la hermana o la amiga ausente, y siempre querida. Allí guardada en un rincón del viejo armario, como flores de milagros, conservarían siempre sus ingenuas, blancas florcitas, el perfume más excelso.



Se confecciona en seda pongé, algo resistente, uniéndola con un festón que la rebordea y al que se añade un pequeño volado de encaje "valenciennes". En cada onda del festón una perlita y otras formando las motitas en el fondo del bordado son de un efecto muy delicado. Las espigas pueden bordarse al punto realce, con seda blanca cordoné, los troncos al pasado. Los motivos del dibujo Luis XV pueden hacerse también al realce, o si se prefiere al punto artístico, llenando el fondo con punto arenilla. Este se hace a base de diminutos puntitos formando cruz, para así darles un poco de realce. En el centro, el monograma de la Virgen María, también en cordoné blanco, o el símbolo de la cruz completará el conjunto y armonizará con el objeto para el cual se le destina. Se forrará de ligera muselina y puede añadírsele a los lados unos moños de cinta según el gusto más o menos sobrio que se quiera dar al conjunto del traje.

Para asegurar la mejor perfección del trabajo es bueno cuidar con exceso el hilván y darle por medio de esto toda la perfección del contorno. Se procede primeramente a rebordear todo el dibujo, rellenándose el centro y dándole el relieve necesario sin exagerarlo nunca.

Otros dos motivos: uno en encaje inglés y otro que se confecciona en punto al pasado con seda



blanca. Las hojas ligeramente rellenas se bordan al realce y las flores en punto asiático, pudiendo animarse algo el conjunto salpicándolo con diminutas lentejuelas plateadas.

¿No os place bordar tan bellas cosas para actos tan bellos de la vida?

María R. O. de ALENTORN.

---

* * * Inglaterra es el país más pobre en bosques; Suecia es más rico: el 40 por 100 de su superficie está cubierta de árboles.

* * * Hace diez años no había un solo habitante en el desierto de Rechna Dab (India), pero desde que se estableció en él la irrigación se ha ido poblando y hoy lo habitan más de 800.000 almas, que viven perfectamente gracias al riego.

* * * En el Canadá y en los Estados Unidos hay líneas de tren cuyos carriles son de madera. Una de ellas está en la provincia de Quebec y tiene 60 kilómetros de largo. Los carriles son de madera de arce, y sobre ellos corren perfectamente los trenes con velocidades de 40 a 45 kilómetros.

* * * Puestos en línea los estantes del Museo Británico, llenarían una distancia de cincuenta y dos kilómetros.

* * * Los casos de longevidad son más frecuentes en los países donde ocurren pocos nacimientos.

Las mujeres que he conocido

La insinuante, de las familia de las trepadoras

La mujer-fonógrafo, que no calla nunca

La desvalijadora insaciable

La eternamente llorona

La sabihonda desdeñosa

El Hogar

Higiene y educación del niño

Los niños son delicados y susceptibles de enfermarse súbitamente, no dando a veces tiempo a llamar médico. Lo que ocurre con frecuencia a los que viven lejos de población donde lo hay, que atienden al enfermito sólo cuando llega el médico y cuando el mal ha hecho estragos. Las madres deben saber conocer la naturaleza de su hijo, debe asimismo tener conocimientos para prestar los primeros auxilios al enfermo. Ciertamente que es una tarea erizada de dificultades, pero las madres que se preocupan de sus hijos, ponen una inteligente atención, y en muchos casos pueden conjurar una enfermedad que se inicia, la que, abandonada o prestándole tardíamente los cuidados médicos, es en muchos casos de un resultado fatal.

El estado de actividad del proceso nutritivo y vegetativo en el cerebro del niño, lo predisponen para contraer una enfermedad por la influencia de causas muy distintas a las de los adultos. La dentición, una indigestión, más de una vez son desórdenes graves que no han sido notados mayormente, pero que se han ido desarrollando lentamente hasta el estallido en una forma terrible. Cayendo el enfermito en letargo y convulsiones, indiferente a todo lo que le rodea, con vómitos tenaces, etc.

A los niños se necesita comprenderlos; ellos no saben expresar su mal, mientras que el adulto puede contar los desórdenes de su sensibilidad. El valor de los síntomas es así diferente, porque la perturbación cerebral en el niño se presenta con frecuencia, a veces por afecciones ligeras y otras con síntomas graves, y hasta se observa que niños que en apariencia no indican una alteración grave en su salud, sufren de accesos convulsivos sin causa aparente que los determine.

Maneras de conocer un niño atacado de meningitis y los primeros auxilios que se prestan al enfermito hasta que llegue el médico:

Es una tarea harto difícil no teniendo conocimientos médicos, poder atender y conocer debidamente ciertas enfermedades. Pero yo creo que las madres, como dije antes, con una suma de buena voluntad e inteligencia, pueden ser un buen auxiliar poderoso para el médico.

En numerosos casos las madres salvan a sus hijos por la oportunidad de un tratamiento. Cuando no lo hacen, es por ignorar cómo deben proceder a la aplicación de un medicamento u otro agente curativo.

El niño atacado de una enfermedad cerebral, experimenta una sensación dolorosa, que se traduce por el aspecto espantado del niño; se encuentra abatido y angustiado, la que reemplaza su expresión plácida y tranquila de la fisonomía del niño. Lleva con frecuencia las manos a la cabeza, instintivamente, la golpea o frota. Los ojos se apartan de la luz, los que tiene medio cerrados; se encuentra sumido en un letargo, del que sale a ratos, con sobresaltos y lanzando gritos lastimeros. El grito, sobre todo en las enfermedades inflamatorias, tiene su sello especial: es generalmente una queja sorda y constante, que la madre, o quien escucha al enfermito, se siente conmovida. Interrumpe el quejido para lanzar un quejido agudo como de terror.

Si el niño es pequeño, parece que siente alivio cuando la madre lo toma en brazos, y mientras lo pasean suspende el llanto volviendo a empezar si se para; si se lo pasa una a otra persona aun cuando cambie poco en la posición, se pinta en su carita un signo de espanto, parece que teme caerse y está como aturdido. Por todos estos signos, bien observados, puede comprenderse que el niño con este lenguaje expresa el mal que experimenta a veces como una afección pasajera y otras graves.

El niño como el adulto, puede sufrir de jaqueca, así que al notar al niño con dolor de cabeza, se tendrá el cuidado de fijarse en la temperatura, del calor de la cabeza y por fin el estado de los órganos digestivos, pues muchas veces no es más que una indigestión la que produce todo el trastorno y con un purgante de colomelanos y aceite de ricino, desaparece el mal. Si se trata de una enfermedad grave cerebral, esto sólo es un paliativo inocente.

La meningitis se presenta generalmente con estos síntomas. La temperatura es elevada, la piel ardiente, se presentan rubicundeces en la cara, cae el enfermito en un estado de postración, está tensa y prominente la fontanela, las pupilas dilatadas, etc. Todas estas particularidades son indicios de una perturbación de las funciones del cerebro, y muchas de ellas se refieren a desórdenes de una naturaleza muy grave.

Se tendrá al niño en reposo, aplicándole a la cabeza dos bolsas de hielo muy machacado, una en la frente y otra debajo de la cabeza, y en caso de no disponer de hielo, compresas frías con algo volátil. No tener al niño en brazos sino en la cama y sobre almohada de crin, tener la pieza a media luz y estar en la habitación sólo las personas que atienden al enfermo. Como medicamento dar al niño calomelanos con jalapa, y si no diera el efecto deseado, repetir la dosis o apresurar su acción administrándole una lavativa purgante. Con este sencillo tratamiento, el niño, cuya vida parecía en peligro, en muchas ocasiones está completamente curado en algunas horas solamente.

Urbana ARIGOS de BRITO.

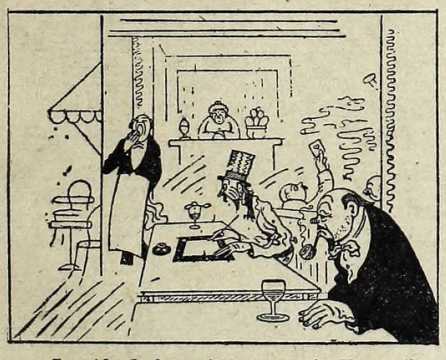
Los guantes, cómplices de delincuentes

Todo ladrón o asesino que quiera trabajar con relativa seguridad, debe gastar guantes. Por lo menos esa es la opinión de dos ladrones jovenzuelos que han comparecido ante los tribunales de Manchester, con las manos enguantadas.

Al preguntarles por qué usaban aquellas prendas, respondieron que las llevaban para no dejar huellas de los dedos en parte alguna, y evitar que por ellas se les pudiera identificar.

Como se ve, estos cacos no carecen de ingenio, pues realmente en estos últimos tiempos han caído muchos criminales en poder de la justicia, y se les ha identificado por las huellas que dejaron hasta en los cristales de las ventanas, lo cual no hubiera sido tan fácil si hubieran llevado puestos unos guantes, por malos que fuesen.

Carta al amigo en provincias



— La vida de la capital me sonríe. Te escribo desde mi vasto y claro gabinete de trabajo, sobre una hermosa mesa de mármol blanco. Ante mí se extiende una gran terraza. Un criado espera mis órdenes y alegres compañeros me rodean.

GRECIA

Mármol rosa y laurel... Eco, sonora
de la palabra rítmica, el romero
de los campos en alas de Céfiro desflora,
y al mar, al aire, al campo dice: "¡Homero!"

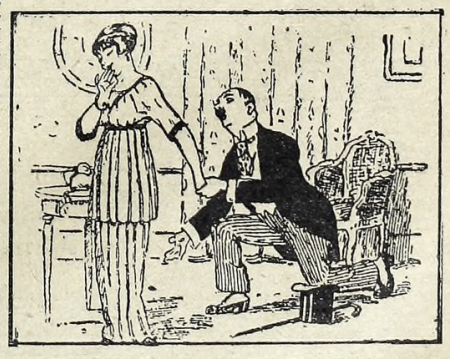
El solo azul del Atica... La crespa y corta
[hierba
de Thesalia... La miel de Himeto pura...
Y la primer sonrisa de Arcadia... Y la verdura
de la rama de olivo, que será de Minerva...

Puerto de luz, tranquila aguada, claro templo...
Para siempre la Nave de Argos a los mares,
coronada de frentes y miradas serenas...

Tesoro para ayer, para mañana ejemplo.
Las fuentes y los ríos y los montes, altares.
Y, sobre todo, un nombre de gloria y luz: Atenas.

Manuel MACHADO.

Time is money

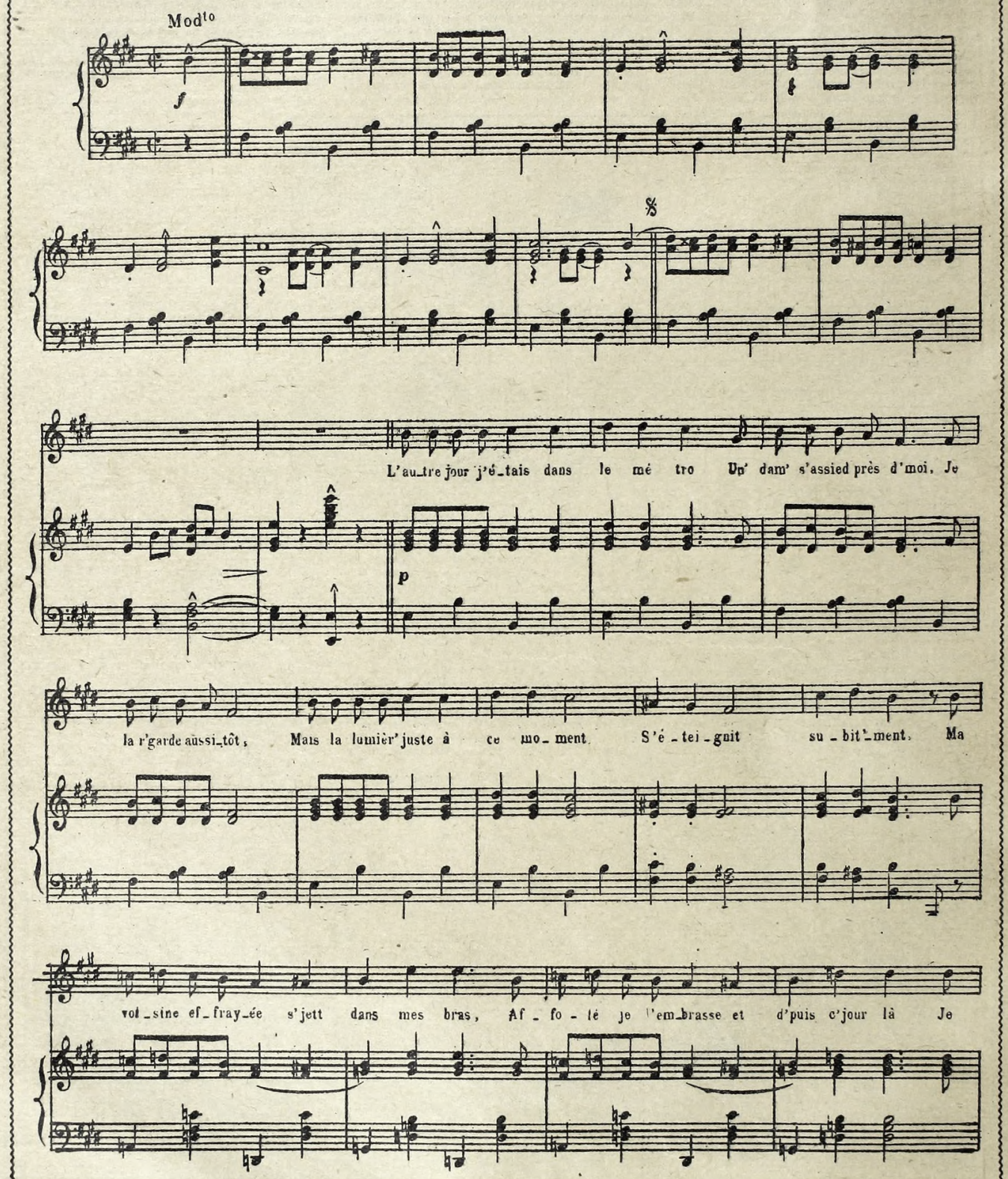


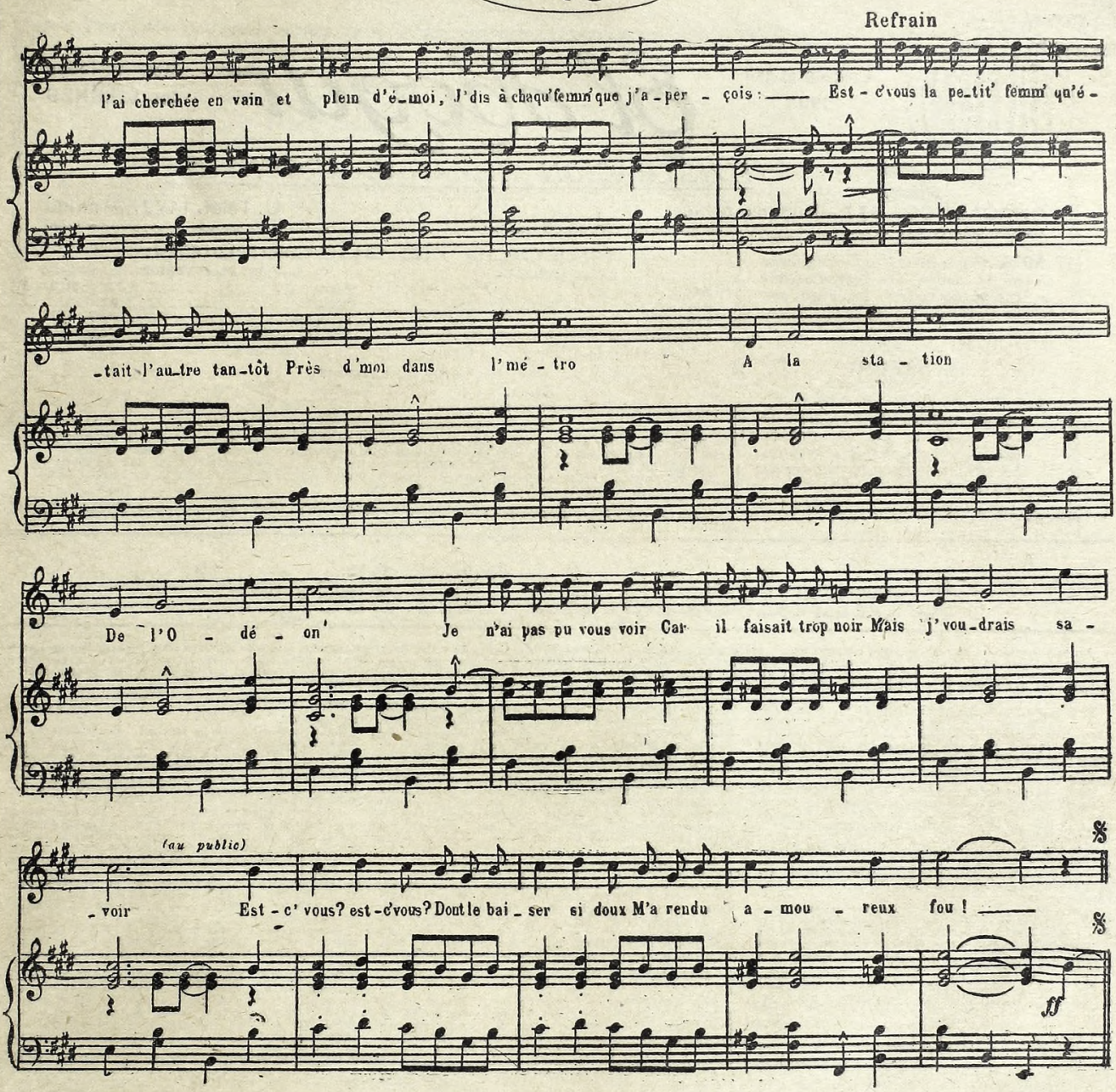
— Señorita, tengo el honor de pedir su mano.
— Verdaderamente, señor, yo no sé qué contestar. Déjeme reflexionar algunos minutos.
— Contésteme pronto, tengo un taxímetro a la puerta.

La petite dame du métro

Letra de Christiné y Trèbitsch

Música de H. E. Darewsky





Depuis ce jour-là dans tout Paris
J'ai passé tout mon temps a courir jour et nuit,
Sans retrouver l'objet d' mes amours
Que je cherche toujours.
Vous, madame, au troisièm' rang des fauteuils,
Vous avez un' petit' lueur dans l'oeil,
Ne baissez pas la tête en rougissant
Et répondez-moi franchement:

Refrain

Est-c' vous la petit' femm' qu' était l'autre [tantôt
Prés d' moi dans l' métro?
A la station
De l'Odeón,
J' vous en pri', dit's-le moi
J'ai l' coeur tout en émoi
Je n' seis pas pourquoi
Rien qu' d'y penser,
J'en suis tout boul'versé,
J' sens qu' ma bretell' va casser!

De mon inconnu' je sais seul'ment
Qu' c'était un' petit' femme aux contours élé- [gants,
Voulez-vous me fair' plaisir, monsieur?
Penchez-vous un p'tit peu.
Un' petit' blond' se cach' derrièr' vot' dos,
C'est peut-êtr' mon amoureus' du métro.
Voyons, madam', montrez-vous carrément
Je vous l' demande gentiment.

Refrain

Est-c' vous la petit' dam' qu' était l'autre [tantôt
Prés d' moi dans l' métro?
A la station
De l'Odeón?
Je n' vois que vos cheveux
Avancez-vous un peu.
C'est ça... j' vous vois mieux
Ah! sapristi!
Quels appas rebondis
L'aut' les avait bien plus p'tits!

J'aperçois un' joli' femm' lá-bas
Qui m' fait sign' que c'est ell', vraiment je n'en [r'viens pas,
Quoi, c'est vous, madame, ah! quel bonheur!
Je suis fou de bonheur!
Vous avez d' la mémoir' c'est merveilleux,
Vraiment, madam' je n'en crois pas mes yeux...
Vous me reconnaissez, c'est épatant
Moi je n' peux pas en dire autant.

Refrain

C'est vous la petit' femm' qu' était l'autre [tantôt
Prés d' moi dans l' métro?
Comment qu' ça s' fait
Je l' prends jamais!...
N' vous émotionnez pas
Quand j' dis cett; chanson-là,
C'est toujours comm'çà
Çà n' rat' jamais
Au quatrièm' couplet
I a un' dam' qui m' reconnait!

Empresa editora HAYNES Buenos Aires

Fundada el año 1904

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

Aparece todos los VIERNES

CHACABUCO, 677 - Buenos Aires — U. Telef. 1472, Avenida

NOTA—*No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones que no hayan sido solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.*

IMPORTANTE

Los repórters, fotógrafos, corredores y agentes viajeros están munidos de una credencial que los acredita como tales, y se ruega al público no atienda a las personas que no la presenten.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

EN LA CAPITAL:

Año	$ 9.—	m/n.
Semestre	„ 5.—	„
Trimestre	„ 2.50	„
Número suelto	„ 0.20	„
„ atrasado	„ 0.40	„

EN EL INTERIOR:

Año	$ 11.—	m/n.
Semestre	„ 6.—	„
Trimestre	„ 3.—	„
Número suelto	„ 0.25	„
„ atrasado	„ 0.50	„

EN EL EXTERIOR:

Año	$ oro 8.—	
Semestre	„ „ 4.—	
Trimestre	„ „ 2.—	

El importe de las suscripciones puede ser remitido a esta administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

AGENTES PARA ANUNCIOS EN EL EXTERIOR.—En París: **L. Mayence y Cía.**, 9, Rue Tronchet.—En Londres: **South American Press**, Arundel St. Strand.—En Nueva York (E. U. de N. A.): **Compañía J. Walter Thompson**, 44-60 East 23 rd. St.

Consultorio de "El Hogar"

En esta sección se contestarán, por riguroso turno, todas las preguntas o consultas que se sirvan hacernos nuestras lectoras, sean o no subscriptoras. En caso de usarse pseudónimo, suplicamos la brevedad. En la carta en que se haga la consulta no debe tratarse de ningún otro asunto, como renovación de subscripciones, reclamos, etc. Esto debe escribirse en otro papel, que puede incluirse en el mismo sobre. Quienes deseen recibir la respuesta por carta, particularmente, deben hacerlo constar, incluyendo una estampilla de 5 centavos para el franqueo, si se trata de personas residentes en la República, y de 12 para el exterior.

T. E.—Imagino muy poco delicado al joven en cuestión y en verdad no veo cómo puede usted salir del apuro sino diciendo la verdad a su familia. Cuénteles usted el caso y sufra sus reprimendas como el justo castigo de su excesiva ingenuidad. Esas dolorosas lecciones educan a la juventud en la escuela de la experiencia.

1915.—El papel que usted remite es del llamado de imprenta. No se usa para cartas, aun cuando entre personas de mucha confianza no se atiende a la clase de papel en que va escrita la misiva, sino al contenido de la misma.

Fiat-Lux.—1.ª Posiblemente le agradará Almafuerte, que responde a las tres cualidades que usted solicita: estilo robusto, pensamiento humano y nacionalidad argentina. 2.ª Dicen que "El libro fiel"; yo no conozco ninguno.

Una rubita.—En la sección "Secretos de la belleza femenina" encontrará recetas y consejos para el cuidado de la belleza en general. No le aconsejo que ensaye aplicaciones para cambiar el cutis. Sin embargo, puede usar la pomada Brown, por la noche, lo que le quitará las manchas.

Ondina.—Goya.—A todas sus preguntas debo contestar como a Provincianita. En esa sección están indicados los consejos que pide. Empezaron en el número del 4 de diciembre.

E. G.—En la correspondiente sección en esta revista encontrará las recetas que desea.

P. 63.120.—Astorga no fué curado ni atendido por ningún médicoo. Su método consiste en los cuidados que él mismo ha adoptado. Quizá él mismo pudiera indicarle los fundamentos de su régimen alimenticio y ve getariano. 2.ª El gobierno no premia en forma alguna al hijo, en las condiciones que usted cita. No hay disposición legal al respecto.

M. C.—Su color pálido de anemia y su debilidad orgánica es debido al temperamento linfático que parece pronunciado en usted, aunque su creencia sea que es sana. Y a eso debe atribuir sus ojeras. Las indicaciones que debe seguir son las de tonificar su sangre, tomando reconstituyentes. Puede tomar preparaciones ferruginosas, peptonato de hierro Robin por gotas o las píldoras Blancard de ioduro de hierro, tan conocidas. Insista en el tratamiento, aliméntese bien, haga ejercicios, tome baños y verá cómo desaparecerá ese estado anémico que tanto la preocupa.

Subscriptor 10.013.—Arrecifes.—La dispepsia intestinal no es tal dispepsia sino una enteritis que se produce por indigestión de alimentos no bien tolerados y no digeridos, en los niños de pecho. Tal ocurre cuando no se somete al niño exclusivamente al régimen lácteo de pecho o los que lo substituyen en análogas condiciones. Seguramente la dispepsia a que se refiere debe atribuirse a la alimentación artificial qu emplean Kufeke o cualquier otra. Suprímala y su niño experimentará una rápida mejoría.

Mimosa.—B. V.—A todas sus preguntas debo contestarle que en la sección "Secretos de la belleza femenina" desde el 4 de diciembre se empezaron a publicar artículos sobre los consejos por usted pedidos.

R. J.—Lea lo que contestamos a "Mimosa" en esta sección. Cuando se publique lo referente a afeites, daré recetas de polvos. Use agua alcoholizada con un pequeño cristal de alumbre y gotas de benjuí.

La Gesslerina.—Para curar su afección de la espina dorsal aplíquese con un pulverizador éter en toda la extensión todos los días hasta conseguir su curación. Evite andar sin corset o faja y "soutien gorge". 2.ª Use talco boratado. En la sección de la belleza se publicarán consejos con extensión. Agradecemos sus palabras de aliento.

Una afligida.—La dirección de "El Hogar", teniendo en cuenta las numerosas consultas que le llegan sobre la belleza, ha dispuesto que haya una sección atendida por una persona competente. Que, de acuerdo con los consejos pedidos, va publicando en cada número algo sobre belleza. En esa sección se ha publicado lo que usted necesita.

Nueva subscriptora.—General Acha.—En la sección que se le indica a "Una afligida" encontrará los consejos que desea. 2.ª Hágase gargarismos todas las mañanas de una solución compuesta mitad de agua oxigenada y mitad de agua hervida y filtrada. Y por la noche fumigaciones de otra solución con la siguiente fórmula: cocimiento de hojas de llantén 200 gramos, clorato de potasa 5 gramos, miel rosada 30 gramos. Siga este tratamiento quince días consecutivos.

Sucia.—Use la crema que indica Afné en la sección correspondiente. Al lavarse eche unas gotas de benjuí en el agua.

Madre agradecida.—Es muy pequeña su bebé para que emplee procedimientos artificiales con el fin de embellecerla. En el número del 11 de diciembre, en la sección correspondiente, encontrará la receta para curar el paño. Use también la pomada Brown, que encontrará en cualquier farmacia.

No me olvides.—Si es juego de dormitorio de matrimonio, pueden ser: cama, dos mesas de noche, ropero, toilette, lavatorio y tohallero, que son las siete piezas. Alimentarse bien, tomar Peptonato de fer Robin, tomado en las horas de las comidas. Lea la última contestación a "Madre agradecida" en esta sección.

Telma Coupé.—Le hemos contestado por carta a su pregunta. Agradezco y retribuyo sus augurios.

Alegre del Boquerón.—Se ha dejado bastante la costumbre de hacer almanaques para los clientes. 2.ª En la sección "Secretos de la belleza femenina" vendrá publicado lo que desea para el cabello.

Rubia enamorada.—En la sección de esta revista "Secretos de la belleza femenina" encontrará usted los consejos que pide.

Un vegetariano.—Si es usted una persona que no sufre enfermedad alguna, puede tomar toda clase de frutas. Si padece de colitis, sólo aquellas de fácil digestión, como las manzanas, uvas sin piel ni semillas, etc. El limón no produce mal, al contrario, está muy indicado para curar ciertas enfermedades, como el reuma por ejemplo, obra como disolvente de la urea que se deposita. Cuando note que no le sienta, suspéndalo.

Lady Smith.—En la sección "Secretos de la belleza femenina", que empezó a escribir Afné desde el 4 de diciembre, se trata de todos los temas de la belleza. Lo que usted pide ya fué publicado.

Soñadora.—Lea lo que se le contesta a Lady Smith en esta sección.

Jazmín del aire.—Si sufre con el corset debe usar el corset-cintura con el portasenos. Es más higiénico. Es aceite dé olivas puro, del usual, o lo mismo el de almendras.

Climátide rosada.—En la sección correspondiente en esta revista encontrará los consejos que solicita.

Grey.—Fíjese lo que se le contesta a "Soñadora" en esta sección.

La Gringa.—1.ª En la sección "Secretos de la belleza femenina" encontrará los consejos que desea para curar la caspa. 2.ª Para curar la mala digestión evite comer lo que le produzca acidez, tome sal de Hunt, se compra en la farmacia, es un remedio eficaz y muy agradable, se toma una medida disuelta en agua después de comer.

Antártico.—Lea la primera contestación en esta sección dada a La Gringa. 2.ª Diríjase al ministro oriental en ésta o al cónsul. Lo mejor sería personalmente. 3.º La hernia escrotal, como las hernias en general, pueden ser reducidas y contenidas mientras no haya extrangulación en el anillo inguinal, pero el único modo de ser curadas definitivamente es con la intervención quirúrgica que hoy día no ofrece ningún peligro.

Carmencita.—Lea lo que se le contesta a Lady Smith en esta sección.

Mburucuyá.—Por las mañanas al hacerse la toilette matinal, en planchas de algodón media hora cada vez. 2.ª Frotándolos con comino en polvo y luego agua de colonia.

Rosa te.—En la sección "Secretos de la belleza femenina" encontrará varias recetas para el fin que desea. Ahí viene cómo se prepara el agua oxigenada. 2.ª Se humedece con alcohol y se plancha en el aire si se cree necesario, pero es mejor enrollarlo en un palo redondo. Gracias por sus felicitaciones. Lamentamos su sensible pérdida.

Una pampita.—El neosalvarsán se aplica en inyecciones intravenosas, con preferencia a las intramusculares, porque no son dolorosas y entran inmediatamente a la circulación. Además de su propiedad antisifilítica tiene la acción de todos los preparados a base arsenical, reconstituyente por excelencia y específico para las enfermedades de la piel. La aplicación de este agente medicamentoso no debe ser continuado porque puede producir intoxicación. Su aplicación debe responder a una indicación médica, porque de la técnica depende su éxito. 2.ª El yoduro tiene por acción terapéutica, fundir y eliminar las producciones anómalas del organismo, reparando las partes afectadas. La mejor forma de tomarlo es en leche, por gotas progresivas de 5 hasta 30. Se suspende si aparecen granos en la piel y vuelve a tomarse con intervalos de un mes.

A una dama.—Siendo numerosas las consultas que llegan a la revista sobre la belleza, la dirección ha dispuesto que haya una sección a fin de satisfacer a todas las lectoras. En secretos de la belleza femenina encontrará detalladamente en dicha sección las indicaciones para curar las arrugas.

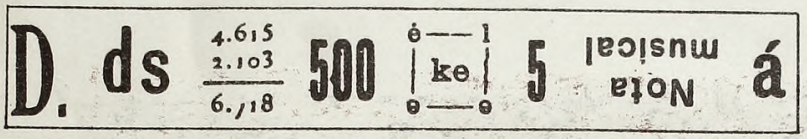
Seta Zoe.—Agradecemos sus augurios. 1.ª La vaselina no daña, pero su uso continuo da un aspecto grisáceo al cutis. En "El Hogar" del 4 de diciembre, en la sección "Secretos de la belleza femenina" hay receta de cold-cream.

Hierro 17.—Si la novia tiene el beneplácito de sus padres y el noviazgo es oficial, no hay inconveniente en que obsequie a su novio con la alhaja que desea. Las iniciales de ambos entrelazadas en monograma. 2.º En la sección correspondiente en esta revista encontrará consejos para la belleza.

J. S. P.—En su oportunidad se publicará en la sección "Secretos de la belleza femenina" el tratamiento para adelgazar.

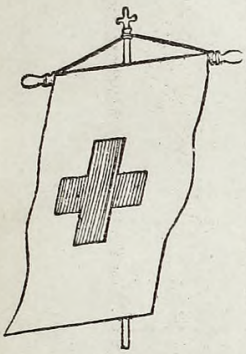
Juegos de ingenio

Fragmentos muy leídos



El estandarte de los cruzados

Los terrores del año 1000 habían exacerbado de un modo violentísimo la fe religiosa de los cristianos, y se formó la primera cruzada contra los infieles sectarios de Mahoma, ocasionando sangrientas batallas. En una de ellas los nuestros derrotaron a los mahometanos y les cogieron su bandera; pero en cambio el portaestandarte de los cristianos cayó muerto y perdió la cristiana enseña de la cruz, que era tal cual se ve en el grabado. Los pocos infieles que quedaron vivos le recogieron y se lo entregaron a un sabio geómetra para que quitase la cruz y convirtiese el estandarte cuadrilongo en una bandera cuadrada, quitando sólo la parte de tela que ocupaba la cruz y dando el menor número de cortes posible. El sabio al día siguiente entregó a sus amigos una bandera perfectamente cuadrada y sin cruz.



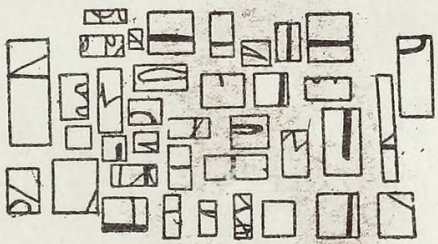
Solucionistas: seguid la conducta del sabio.

Quisicosa

preposición aspa levantar

La firma rota

Un aficionado a coleccionar autógrafos de personajes ilustres tuvo no hace mucho la suerte de encontrar dentro de un libro un sobre conteniendo una porción de pedacitos de papel, en los



cuales se veían trazos y rasgos que indudablemente eran fragmentos de una firma.

El hecho de estar el sobre cerrado hizo pensar al bueno del coleccionista que no debía faltar ningún trozo, y que el reconstituir la firma no era más que cuestión de paciencia; pero como es persona ocupadísima y no le es posible dedicarse a tan meritorio trabajo, espera que no faltarán buenas almas que lo hagan por él.

Soluciones al número anterior:

Al problema "Una fiera extraordinaria":

El hipantográfero tenía:

1. Frente de armadillo.
2. Ojos de gato.
3. Orejas de lince.
4. Cuernos de ciervo.
5. Un cuerno de rinoceronte.
6. Nariz de elefante.
7. Defensas de morsa.
8. Barba de cabra.
9. Cuello de jirafa.
10. Lomo de camello.
11. Costados de puerco espín.
12. Brazos de caballo.
13. Manos de mono.
14. Muslos de tigre.
15. Pies de canguro, y
16. Cola de perro.

A la película sensacional: La abnegación de una hermana.

Al problema de un dibujo en diez y siete puntos:

Lo raro y lo curioso

El calor y los vestidos. —

Siempre se ha creído que los trajes claros preservaban del calor y por eso en el verano las señoras y aun los caballeros se vestían de blanco o de color muy claro, pero ahora resulta que el color blanco dista mucho de poseer todas las buenas cualidades que se le atribuían, por lo menos en nuestro país. Estudios realizados últimamente han demostrado que los trajes claros sólo son buenos para los negros; los europeos debemos forrarlos con otra tela de color más obscuro.

Para combatir con eficacia la acción abrasadora del calor del sol hay que protegerse a la vez contra sus radiaciones luminosas y contra sus radiaciones químicas, y si bien el color blanco refleja las primeras, no obra sobre las otras, mientras que ambas son detenidas por los pigmentos negros.

Por esta causa los negros resisten perfectamente los rayos de un sol abrasador y si se visten de blanco están doblemente protegidos, porque el traje refleja los rayos luminosos y la piel se opone al paso de los rayos químicos. Así pues, para preservarnos del color, los blancos debemos usar trajes blancos forrados de rojo, amarillo o negro.

Bebedoras de agua de Colonia. —

Un periódico de Inglaterra cuenta que muchas damas, sobre todo de la alta sociedad londinense, se han aficionado de tal modo al agua de Colonia, como bebida, que el inofensivo perfume está a punto de constituir un verdadero peligro nacional.

Para librarse de miradas indiscretas y satisfacer su manía, estas bebedoras de agua de Colonia, se valen de sistemas ingeniosos. En verano emplean frasquitos de perfume provistos de tetines como los biberones, y en invierno usan manguitos de doble forro de goma, en el cual pueden llevar hasta medio litro de licor.

Pero las desgraciadas que contraen este deplorable hábito, no sospechan que absorben un veneno. El agua de Colonia tiene por base el alcohol de 80 a 90 grados, y con semejante concentración, el horrible brebaje no perdona ninguna mucosa. El alcoholismo por el agua de Colonia se manifiesta rápidamente, y sus consecuencias son aún más desastrosas que las del ajenjo.

La famosa agua de Melisa tiene fervientes adoradoras en Francia, donde se registran muchos casos de "melisomanía".

Un testamento original.—

En Londres acaba de abrirse el testamento de un millonario inglés, y entre las excentricidades que en él se encuentran, llaman la atención las siguientes:

"A Isabel, mi mujer, que gracias a mi estupidez ha llegado a ser mi esposa, lego una renta anual de 38 pesos oro, mas una copia rigurosamente exacta de mi testamento anterior, por el cual la instituía legítima y universal heredera de una fortuna de 1.000.000 de pesos oro.

"A mi sobrina, Margarita O'Neil, que en vez de ir a misa los domingos se emborracha cuando está a solas, lego 2 ½ pesos oro para sus gustos favoritos. Además la dispenso que no asista a mis funerales.

"A mi amigo Carlos Cunnard, a quien verdaderamente siento no poder regalar una serpiente, le dejo por legado una lamprea, que deberá alimentar con buenas comidas y llevándola a todos los clubs que yo frecuentaba y en los que me consideraban como un avaro.

"Cuanto a mi fiel criado, Juan Abbot, le hago por el presente un legado de 30 centavos. Como sus granujadas acabarán por conducirle al patíbulo, con ese dinero podrá comprarse un fuerte cordel para ahorcarse."

En el testamento de este original millonario, hay otras varias cláusulas tan excéntricas como las citadas.

Fortunas alemanas. —

La persona más rica de Alemania es Berta Krupp von Bolen y Holbech, la propietaria de las grandes fundiciones de cañones de su nombre, cuya fortuna se estimó el año 1908 en 100.000.000 de pesos oro. Después viene el príncipe Henckel von Donnersmark, que poseía más de quince millones de pesos oro en 1896, pero cuyo caudal alcanzaba hace dos años la cifra de cuarenta y cinco millones de pesos oro.

El tercer capitalista alemán es el duque de Ugest que posee 100.000.000 de pesos oro.

El cuarto lugar de la lista de millonarios pertenece al barón Goidschmidt-Rothschild, de Frankfort on-Main cuyo capital era de veinticinco millones de pesos oro al morir su padre, pero después se ha aumentado considerablemente con el fallecimiento de su cuñado, cuya fortuna heredó.

En Berlín el más rico es un comerciante llamado Ernest von Mendelssohn-Bartholdy que posee más de diez millones de pesos oro, pero no obstante esto, le corresponde el séptimo lugar entre los millonarios.

En la modesta población de Sassel hay un comerciante cuyo capital se calcula en 20.000.000 de pesos oro.

GALERIA DE LONDRES

FLORIDA 804 - BUENOS AIRES

La única Exposición permanente de cuadros al óleo, acuarelas, grabados de luxe, etc., en la República.

EL MURMULLO DEL CARACOL

La casa garantiza la autenticidad de los cuadros que tiene en venta. Exposición excepcional por UN MES

A PRECIOS REDUCIDOS

EDUARDO B. HAYNES (propietario) — **FLORIDA esq. CORDOBA**

TALLERES HELIOGRAFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLON, 1266 — BUENOS AIRES